

ECOS DE LIBERTAD: EXPERIENCIAS Y REFLEXIONES DE FILÓSOFOS EDUCADORES EN CÁRCELES IBEROAMERICANAS



GRUPO DE
INVESTIGACIÓN:
UMBRAL



Sello Editorial

Universidad Nacional
Abierta y a Distancia

ECOS DE LIBERTAD: EXPERIENCIAS Y REFLEXIONES DE FILÓSOFOS EDUCADORES EN CÁRCELES IBEROAMERICANAS

Editores:

Ingrid Victoria Sarmiento Aponte

Luis Alberto Triana Llano

Autores

Ángel Alonso Salas

Víctor Andrés Rojas Chávez

Laura Giraldo Ceballos

Valeria Mancipe Benavides

Simón Antonio Dumett Arrieta

Gelber Yesid Castro Gutiérrez

Claudia Perlo

María Celeste Carlín

Alejandro Riquelme

Gina Paola Barón González

Claudia López Pineda

Grupo de investigación: UMBRAL



UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA – UNAD

Jaime Alberto Leal Afanador

Rector

Constanza Abadía García

Vicerrectora académica y de investigación

Leonardo Yunda Perlaza

Vicerrector de medios y mediaciones pedagógicas

Leonardo Evemeleth Sánchez Torres

Vicerrector de desarrollo regional y proyección comunitaria

Édgar Guillermo Rodríguez Díaz

Vicerrector de servicios a aspirantes, estudiantes y egresados

Leonardo Evemeleth Sánchez Torres

Vicerrector de relaciones internacionales

Julialba Ángel Osorio

Vicerrectora de inclusión social para el desarrollo regional y la proyección comunitaria

Clara Esperanza Pedraza Goyeneche

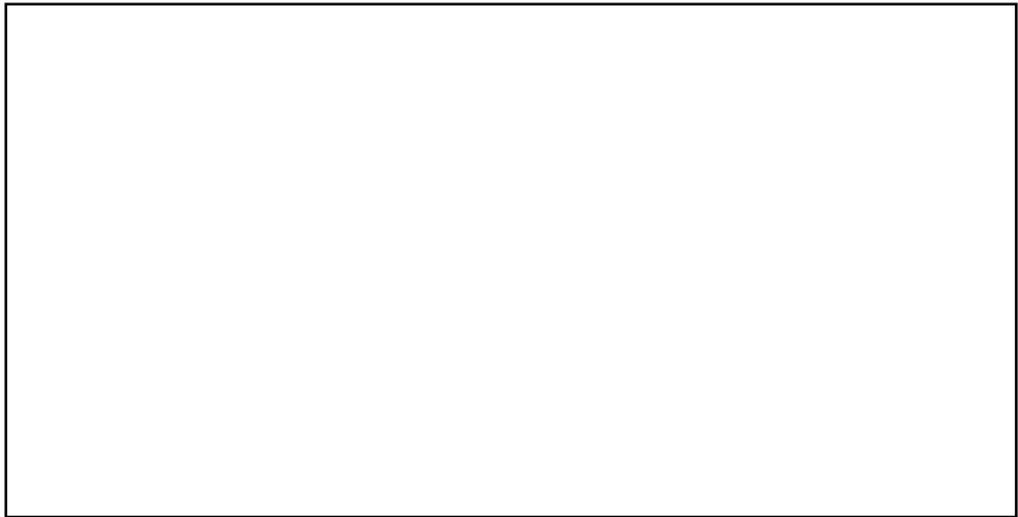
Decana Escuela de Ciencias de la Educación

Juan Sebastián Chiriví Salomón

Líder Nacional del Sistema de Gestión de la Investigación (SIGI)

Martín Gómez Orduz

Líder Sello Editorial UNAD



Ecos de libertad: Experiencias y reflexiones de filósofos educadores en cárceles iberoamericanas

Editores: Ingrid Victoria Sarmiento Aponte y Luis Alberto Triana Llano

Autores: Ángel Alonso Salas, Víctor Andrés Rojas Chávez, Laura Giraldo Ceballos, Valeria Mancipe Benavides, Simón Antonio Dumett Arrieta, Gelber Yesid Castro Gutiérrez, Claudia Perlo, María Celeste Carlín, Alejandro Riquelme, Gina Paola Barón González y Claudia López Pineda.

Grupo de investigación: UMBRAL

ISBN:

e-ISBN:

Escuela de Ciencias de la Educación - ECEDU

©Editorial

Sello Editorial UNAD

Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Calle 14 sur No. 14-23

Bogotá, D.C.

Julio del 2025.

Corrección de textos: Johana Patricia Mariño Quimbayo

Diagramación: France Andrea Laverde

Edición integral: Hipertexto - Netizen

Cómo citar este libro: Sarmiento Aponte, I. y Triana Llano L. (2025). *Ecos de libertad: experiencias y reflexiones de filósofos educadores en cárceles iberoamericanas*. Sello editorial UNAD. **DOI PENDIENTE.**

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons - Atribución – No comercial – Sin Derivar 4.0 internacional. https://co.creativecommons.org/?page_id=13.





Contenido

Reseña del libro	11
Reseña de los autores	15
Prólogo	19
Introducción	21
La persona privada de su libertad y su dimensión simbólica en Santa Martha Acatitla	23
Introducción	24
Desarrollo	25
Conclusiones	32
Referencias	33
Ir a la cárcel: un parche filosófico	35
Introducción: ¿cuál es el PARCCHE?	36
Contexto personal: ¿qué nos motiva en PARCCHE?	38
Contexto local ¿dónde es el parche?	38
Contexto social: ¿con quién trabajamos?	39
Actividades filosóficas: ¿cómo es el PARCCHE?	40
¿Cómo investigamos? El diario de campo	42
Sesión de PARCCHE: Taller n.º 7	43
Reflexión de la experiencia: ¿qué nos permite identificar el PARCCHE?	46
Conclusiones	48
Referencias	49
Entre sellos y filosofía: un viaje estoico en la reclusión de mujeres El Buen Pastor de Bogotá	51
Introducción	52
La serenidad frente al caos: lo que puedo y no puedo controlar	54
La poesía como liberación	55
El obstáculo es el camino: crecimiento a través de las caídas	60
Visión cósmica: el lugar en el universo	61

<i>Diakrisis y las caídas: el discernimiento en la adversidad</i>	63
A manera de cierre	64
Referencias	64
Mi ingreso a la cárcel	65
Referencias	80
Una filósofa en la cárcel La Picota de Bogotá	81
Introducción	82
La Comunidad Terapéutica Semillas	84
Referencias	92
Filosofía entre rejas, la vida no se encierra	93
Introducción: proyecto BOECIO en primera persona	94
Desarrollo	95
¿Qué es BOECIO?	95
BOECIO en Argentina	96
Apreciaciones finales	102
Referencias	103
El estoicismo en el corazón de la vulnerabilidad	105
Introducción	106
La llegada. Enfrentados muros visibles e invisibles	106
La colectivización de emociones como mediación pedagógica	109
El pensamiento estoico como puente hacia una comunidad de mujeres	112
Hacia nuevos horizontes: un proyecto que sigue creciendo	114
Referencias	116
Sobre la fragmentación de la identidad y su reconstrucción a través de la escritura filosófica con Personas Privadas de la Libertad en el Establecimiento Penitenciario y Carcelario de Sogamoso	117
La escritura como autoconocimiento y cuidado de sí: reconstruyendo la identidad en la prisión	118
Sobre sentirse quebrado: la fragmentación de identidad	118
De la fragmentación de la identidad a la emergencia de la conciencia	121

La escritura filosófica: un camino hacia el autoconocimiento y el cuidado de sí y de los otros	125
Referencias	129
De la sombra a la luz: pasos filosóficos en el camino de la des-inserción social	131
Introducción	132
La sombra	133
El candil	135
Primeras llamas	136
Intensidad lumínica	137
Para seguir iluminando	146
Conclusiones	147
Referencias	149
La aplicación de proyecto BOECIO en niños y niñas en riesgo de exclusión social: mi primera vez como formadora infantil	153
Introducción	154
Herramientas, recursos y metodologías para aplicar proyecto BOECIO en niños(as)	156
Resultados de aplicación: éxitos y retos en los talleres BOECIO en niños y niñas	160
Referencias	162
Conclusiones	163

Índice de figuras

Figura 1. Sellos de ingreso	52
Figura 2. Talleres estoicos	54
Figura 3. Talleres estoicos	55
Figura 4. Manuscritos 1.1	56
Figura 5. Manuscritos 1.2	57
Figura 6. Manuscritos 1.3	58
Figura 7. Manuscritos 1.4	59
Figura 8. Representación emociones	62
Figura 9. Manuscritos 2	63
Figura 10. Reflexión enkrateia	87
Figura 11. Reflexión diakrisis	88
Figura 12. Reflexión akroasis	89
Figura 13. Reflexión evaluación	90
Figura 14. Ejercicio estoico	90
Figura 15. Ejercicio estoico	91
Figura 16. Ejercicio docente en el aula	91
Figura 17. Reflexión final	92
Figura 18. Manuscritos originales producidos en el marco de BOECIO epistolar	97
Figura 19. Manuscritos originales producidos de persona privada de la libertad	100
Figura 20. BOECIO en Argentina	102
Figura 21. Talleres estoicos	107
Figura 22. Manuscritos 1, 2 y 3	108
Figura 23. Manuscritos 4, 5 y 6	110
Figura 24. Apartarse de la visión general	112
Figura 25. Manuscrito 7	113
Figura 26. Manuscrito 8	115
Figura 27. PPL reincidentes en totalidad de PPL condenadas 2016 a 2023	134
Figura 28. Afiche usado para la convocatoria	138

Figura 29. Reflexión del participante n.º 1	141
Figura 30. Reflexión del participante n.º 8	141
Figura 31. Reflexión del participante n.º 15	142
Figura 32. Reflexión del participante n.º 9	143
Figura 33. Reflexión del participante n.º 15	143
Figura 34. Reflexión del participante n.º 15	144
Figura 35. Reflexión del participante n.º 1	144
Figura 36. Reflexión del participante n.º 15	145
Figura 37. Cartel	154

Índice de tablas

Tabla 1. Cronograma	156
----------------------------	-----

RESEÑA DEL LIBRO

La obra que aquí se presenta gira en torno al proyecto BOECIO, el cual tiene antecedentes desde 1999 en la Universidad de Sevilla con el profesor titular José Barrientos Rastrojo, pero que se formaliza en el 2015 con el propósito de evaluar la eficacia de talleres de Filosofía Aplicada. Hoy por hoy, podría considerarse que algunos de los talleres trabajados en el proyecto BOECIO se enmarcan en lo que conocemos como filosofía experimental: combinando la indagación tradicional de la filosofía (lo teórico) con la investigación empírica. El proyecto BOECIO mediante los talleres de filosofía experiencial, procura el pensamiento crítico, el gobierno de las pasiones y las acciones comunicativas. Todo esto, dentro del marco de la filosofía estoica.

El proyecto BOECIO tiene su principal foco de acción en la Universidad de Sevilla en España, replicándose en diferentes partes de Iberoamérica. En el caso de Colombia se destaca el trabajo realizado en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) y la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). Ahora bien, en lo que concierne a este libro, este surge en el marco del proyecto de investigación denominado Filosofía y educación virtual para la inclusión educativa de personas privadas de la libertad: estudio de caso BOECIO-UNAD 2024. En este libro se ha procurado recoger experiencias formativas del proyecto BOECIO, no solo con Personas Privadas de la Libertad (PPL), sino con otros colectivos y personas en riesgo de exclusión social. Por otro lado, en este libro también se da un enfoque especial a las experiencias de los filósofos educadores, reconociendo el impacto que el desarrollo de los talleres ha tenido en ellos.

El recorrido del libro se asemeja al proceso de ingreso de los filósofos educadores de BOECIO a la cárcel, el cual va desde ir al penal, realizar el procedimiento de ingreso, encontrarse con los aprendices para la disertación filosófica en los talleres y realizar la reflexión al interior de estos establecimientos. El libro comienza con una disertación de Ángel Alonso Salas sobre la experiencia del encierro, reflexionando sobre cómo la prisión posibilita tomar postura sobre la existencia. Luego Víctor Andrés Rojas Chávez, Laura Giraldo Ceballos y Valeria Mancipe Benavides hablan del proyecto PARCCHE que tiene como propósito hacer filosofía en contextos de vulnerabilidad, en este proyecto los investigadores indagan sobre la posibilidad de cultivar habilidades filosóficas en población privada de la libertad, considerando la ida a la cárcel como un “parche filosófico”.

Simón Antonio Dumett Arrieta con *Entre sellos y filosofía* muestra como en el marco del proyecto PARCCHE y el proyecto BOECIO se explora la experiencia en filosofía estoica de algunas mujeres recluidas en la cárcel El Buen Pastor en Bogotá. Luego, Gelber Yesid Castro Gutiérrez, con *Mi ingreso a la cárcel*, comparte una reflexión

enriquecedora en forma de narración con el propósito de hacer un análisis del ambiente carcelario en algunas prisiones de Bogotá. Posterior, Laura Giraldo Ceballos en su escrito: *Una filósofa en la cárcel La Picota de Bogotá*, narra la historia de la profesora de filosofía dentro de un centro penitenciario en Bogotá, por eso, su escrito es en gran parte narrativo y también es de gran valor para quienes se dedican a abordar la filosofía desde una perspectiva práctica.

Ya dentro de la cárcel, Claudia Liliana Perlo, María Celeste Carlín y Alejandro Riquelme hablan de la llegada a Argentina del Proyecto Internacional BOECIO en el 2019, denominando su escrito como *Filosofía entre rejas, la vida no se encierra* y discutiendo sobre cómo ha contribuido a los procesos de transformación social tanto de las PPL, como de sus formadores, facilitadores y educadores. El capítulo anterior conecta con el de Gina Paola Barón González denominado *El estoicismo en el corazón de la vulnerabilidad*, quien narra otra de las perspectivas del proyecto PARCCHE que ha sido implementado en la Comunidad Terapéutica de El Buen Pastor, una cárcel para mujeres en Colombia. A este capítulo le sigue el de Ingrid Victoria Sarmiento Aponte con *Sobre la fragmentación de la identidad y su reconstrucción a través de la escritura filosófica*, Sarmiento Aponte, desde su vivencia académica, da cuenta de una problemática que ha conceptualizado como “identidad quebrada” a partir de los relatos de las PPL y cómo la escritura filosófica, motivada a partir de preguntas filosóficas, contribuye a la construcción de nuevas identidades tanto en lo personal, como en lo comunitario.

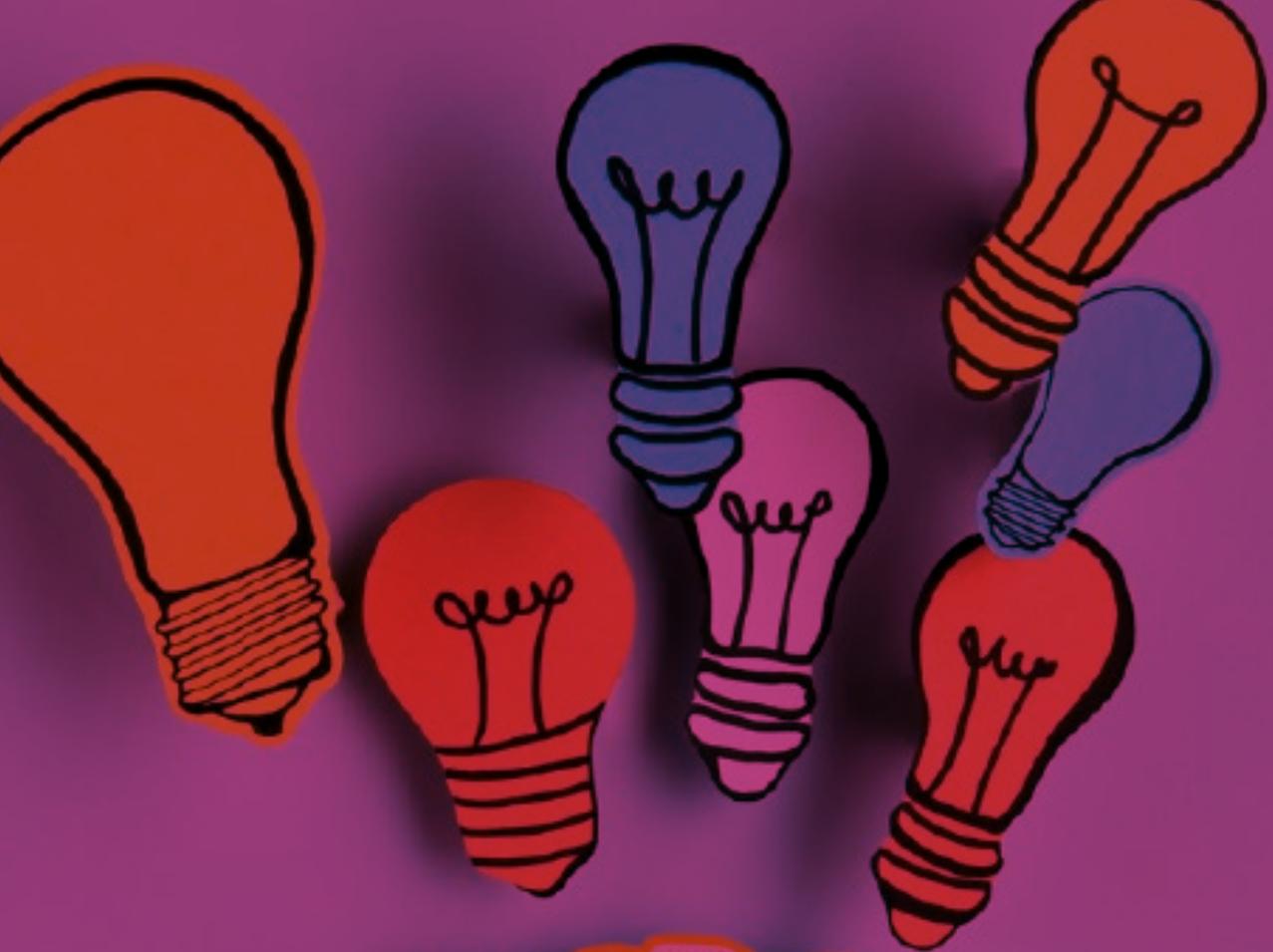
El periplo por la cárcel comienza a concluir con Luis Alberto Triana Llano, quien ha sido estudiante y ahora es educador del Proyecto Internacional BOECIO, próximo a recuperar su libertad. Triana Llano en su escrito *De la sombra a la luz*, procura examinar el impacto del Proyecto Internacional BOECIO en dos establecimientos penitenciarios de Colombia, ofreciendo datos cualitativos para su análisis de lo cual concluye que la filosofía experiencial, particularmente, en el estoicismo puede ser una herramienta valiosa. Para finalizar, Claudia López de la Universidad de Sevilla cuenta su primera vez como formadora en la aplicación del proyecto BOECIO con niños y niñas en riesgo de exclusión social, dando cuenta de las potencialidades de la filosofía experiencial estoica en la infancia.

Cabe señalar que, en este libro se destacan aspectos como la innovación educativa al combinar métodos clásicos de la investigación filosófica con otros que son propios de la investigación empírica (especialmente cualitativa debido al trabajo de campo), en contextos que van más allá de lo académico como son las cárceles y demás comunidades vulnerables. Por tanto, las diferentes temáticas abordadas, que se cimienta en el Proyecto Internacional BOECIO, tienen un impacto social con su enfoque claro de la transformación social fomentando el pensamiento crítico y el gobierno de las pasiones, lo cual permite promover habilidades clave para la reintegración social y la inclusión. Es pertinente seguir robusteciendo este marco

de indagación y de investigación, pues se pueden encontrar limitaciones en el momento de medir su impacto, por ello, es menester robustecer los diseños metodológicos. Por esto, también es importante la capacitación de los facilitadores o educadores, pues de ello depende el alcance que pueda darse al proyecto.

Silvia María Esparza Oviedo

Docente e investigadora, Escuela de Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
Bogotá, Colombia, 15 de enero del 2025



RESEÑA DE LOS AUTORES

Ingrid Victoria Sarmiento Aponte

Doctora en Filosofía Pontificia Universidad Javeriana y Universidad de Sevilla. Magíster en Estudios Culturales Universidad de los Andes y licenciada en Filosofía Pontificia Universidad Javeriana. Tutora e investigadora del programa de Licenciatura en Filosofía y Maestría en Educación en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Hace parte de la red de Gestión Curricular de la Vicerrectoría Académica y de Investigación en la UNAD. Miembro del equipo coordinador de Red Colombiana de Filosofía Para Niños (FpN). Hace parte del equipo coordinador de Colombia del Proyecto Internacional BOECIO que lidera la Universidad de Sevilla y que implementa talleres de filosofía en centros carcelarios y con personas en riesgo de exclusión social. Trabaja temas relacionados con la filosofía de la educación, filosofía aplicada, didáctica filosófica, Filosofía para Niños, filosofía en cárceles, educación ética y moral.

Luis Alberto Triana Llano

Ingeniero en Seguridad e Higiene Ocupacional (2002), Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Filósofo (2023), Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), estudio y grado en filosofía en contexto de [encierro] actualmente maestrando en Filosofía para los Retos Contemporáneos, *Universitat Oberta de Catalunya*, UOC [encierro]. Investigador semilla UNAD. Educador del Proyecto Internacional BOECIO - [Persona Privada de la Libertad].

Ángel Alonso Salas

Profesor titular de tiempo completo en Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Azcapotzalco, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Tiene los grados de Licenciatura en Filosofía por la UAM Iztapalapa; maestría y doctorado en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, y el de Doctorado en Ciencias (Bioética), por la Facultad de Medicina, UNAM. Fue secretario académico del Programa universitario de Bioética de la UNAM de 2019 a 2022. Es investigador nivel I del Sistema Nacional de Investigadores (SIN), Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT). Actualmente es el secretario académico del Programa universitario de Estudios sobre la Diversidad Cultural e Interculturalidad (PUIC-UNAM).

Víctor Andrés Rojas Chávez

Docente e investigador, licenciado en Filosofía, especialista en Gerencia Social y magíster en Gerencia Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), magíster en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana. Docente en Universidad de la Sabana y UNIMINUTO. Director del Centro de Pensamiento

MARFIL (Marginalidad y Filosofía para Niños) de la Escuela de Ciencias Humanas y Sociales de UNIMINUTO. Coordinador de la Red Colombiana de Filosofía para Niños. Formador en el tema de Filosofía para Niños en diversas instituciones nacionales e internacionales. Autor y editor de varias publicaciones en el tema de Filosofía para Niños en editoriales nacionales e internacionales. Miembro fundador de la Red Iberoamericana de comunidades de diálogo virtuales. Líder del grupo de investigación LISIS: Educación Filosófica categorizado en categoría C por el Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación de Colombia (Minciencias). Coordinador de las cinco versiones del SIFIN (Seminario Internacional de Filosofía para Niños) y coordinador de la XIX versión de la Conferencia Internacional de investigación filosófica con niños ICPIIC. Integrante del proyecto de Filosofía Aplicada en prisiones BOECIO. Líder del proyecto de investigación PARCCHE: un entrenamiento del Pensamiento crítico para el fortalecimiento de Acciones Resilientes, Cuidadosas, Comunicativas y Habilidades Emocionales con población vulnerable en Colombia de UNIMINUTO.

Laura Giraldo Ceballos

Filósofa. Magíster en Filosofía de la Universidad del Rosario. Doctoranda en Filosofía de la Universidad de Granada. Docente de Filosofía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Rectoría UNIMINUTO-Bogotá). Investigadora del proyecto de investigación PARCCHE: un entrenamiento del Pensamiento crítico para el fortalecimiento de Acciones Resilientes, Cuidadosas, Comunicativas y Habilidades Emocionales con población vulnerable en Colombia, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Rectoría UNIMINUTO-Bogotá). Investigadora del grupo de investigación Pensamiento, Filosofía y Sociedad de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Rectoría UNIMINUTO-Bogotá). Entre sus áreas de interés se encuentran la filosofía del lenguaje, filosofía de la mente, filosofía de la acción, filosofía moral, los desarrollos contemporáneos del estoicismo, los estudios de ecología y género (ecofeminismo), y el recientemente denominado giro político en filosofía analítica.

Valeria Mancipe Benavides

Estudiante de octavo semestre del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). Con un amplio interés en la intervención comunitaria, el desarrollo social y la inclusión de grupos vulnerables. A lo largo de mi formación académica tuve la oportunidad de ser miembro del CaEx (Centro de Apoyo a la Experiencia de Aprendizaje) como tutora de habilidades socioemocionales. Actualmente participo del semillero de Estudios de Género, cuyos temas se relacionan con el feminismo, estereotipos de género y violencia de género. Además, formo parte del centro de pensamiento MARFIL (Marginalidad y Filosofía para Niños), donde realizo mis prácticas profesionales, desempeñando labores como la formulación de proyectos, el trabajo con población vulnerable en centros penitenciarios y la facilitación de sesiones de Filosofía para Niños.

Simón Antonio Dumett Arrieta

Doctorando en Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Estudios de Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social; especialista en Comunicación Educativa y licenciado en Filosofía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). Adscrito al Grupo de Investigación LISIS y Pensamiento, Filosofía y Sociedad. Docente del Departamento de Filosofía de UNIMINUTO y del Departamento de Humanidades de la Fundación Universitaria del Área Andina de Bogotá. Miembro del Centro de Pensamiento y Ciudadanía Creativa MARFIL (Marginalidad y Filosofía para Niños) y del proyecto PARCCHE: un entrenamiento del Pensamiento crítico para el fortalecimiento de Acciones Resilientes, Cuidadosas, Comunicativas y Habilidades Emocionales con población vulnerable en Colombia de UNIMINUTO. Con una amplia trayectoria en la formación de maestros y estudiantes de pregrado en el campo de las Prácticas Filosóficas, Filosofía para Niños y Jóvenes en diversos contextos educativos. Ha trabajado activamente en el diseño y desarrollo de talleres filosóficos y comunidades de diálogo, buscando fomentar el pensamiento crítico, creativo y cuidadoso en el ámbito de la educación formal y no formal. Líder del programa radial El Puente de UNIMINUTO Radio, el programa radial Humanizarte del Área Andina Radio y coordinador del Centro de Lectura y Escritura Areandino (CLEA).

Gelber Yesid Castro Gutiérrez

Profesor de la Facultad de Ciencias Sociales de UNIMINUTO, licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad Santo Tomás, psicólogo de la Fundación Universitaria Konrad Lorenz, magíster en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional.

Claudia Perlo

Profesora y licenciada en Ciencias de la Educación. Doctora en Humanidades y Artes con orientación en Educación. Investigadora del Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IRICE) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Directora del Grupo de Investigación Aprendizaje y Desarrollo Organizacional del Instituto IRICE-CONICET/UNR. Directora del Programa Madiba. Docente de grado y posgrado en diversas universidades estatales y privadas de la República Argentina. Facilitadora y didacta de Educación Biocéntrica y Biodanza. Especialista en técnicas de aprendizaje reflexivo-vivenciales aplicables en las organizaciones educativas formales y no formales, laborales y socioeducativas.

María Celeste Carlín

Médica Veterinaria. Doctoranda en Educación. Adscripta del Grupo de Investigación Aprendizaje y Desarrollo Organizacional del Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IRICE) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), y la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Directora del

Grupo de Investigación Aprendizaje y Desarrollo Organizacional del Instituto IRICE-CONICET/UNR. Docente de grado en la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional de Rosario. Facilitadora e instructora en Pedagogía Sistémica y Constelaciones Familiares.

Alejandro Riquelme

Participante del proyecto BOECIO en Argentina (Unidad Penitenciaria N.º 5 de la ciudad de Victoria, Entre Ríos, Argentina). Tesorero de la Cooperativa de trabajo Manos Unidas.

Gina Paola Barón González

Docente del Departamento de filosofía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) (Rectoría Bogotá). Doctoranda en Filosofía de la Universidad de Santo Tomás (Colombia). Magíster en Filosofía Contemporánea de la Universidad de San Buenaventura (Colombia). Licenciada en Filosofía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) (Colombia). Hace parte del grupo de investigación Pensamiento, Filosofía y Sociedad de UNIMINUTO. Líder del semillero Baubo: Género y filosofía de UNIMINUTO. Actualmente es coinvestigadora del proyecto PARCCHE: un entrenamiento del Pensamiento crítico para el fortalecimiento de Acciones Resilientes, Cuidadosas, Comunicativas y Habilidades Emocionales con población vulnerable en Colombia. Entre sus áreas de interés se encuentran la filosofía de la diferencia, enfoque de género, teoría queer, deconstrucción del amor romántico, feminismos y pedagogías decoloniales e interseccionales. Ha impartido talleres BOECIO en la prisión de mujeres El Buen Pastor desde el 2022.

Claudia López Pineda

Grado de Filosofía de la Universidad de Sevilla. Certificada con el curso intensivo para formadores filosóficos homologado por el Instituto de Filosofía de México “Gladiadores filosóficos. Entrenamiento de filosofía aplicada para el desarrollo humano y para el acompañamiento a personas en riesgo de exclusión social” (2023). Voluntaria en el proyecto para niños(as) de barrios desfavorecidos de Sevilla, en concreto el Polígono Sur, “Manos Abiertas con Norte” (2024). Actualmente investigando para trabajos afrofeministas y colectivos racializados o precarizados con aplicabilidad en cárceles de mujeres (2023-2024). Formadora en proyecto BOECIO (2024).

PRÓLOGO

De la filosofía canonizada a los filósofos y filósofas de BOECIO

Quizás, una de las razones de la falta de vida de ciertas filosofías contemporáneas se deba al exceso de racionalismo de los últimos siglos. Esto no implica que debamos oponernos a la reflexión; sin embargo, deberíamos reflexionar sobre el hecho de que la meditación filosófica se desenvuelva exclusivamente dentro de la argumentación, de las falacias, del egocentrismo absolutista de crear conceptos y castillos mentales. ¿Acaso no ha contribuido esta restricción a crear la ignominiosa caracterización del filósofo como ese payaso que se desploma en el mismo agujero que Sócrates por encontrarse mirando las nubes?

La filosofía experiencial se enfrenta a estrangulamientos conceptuales de este tipo. En primer lugar, ha de enfrentar a los fanáticos que hipostasian la lógica como el único modo de aprehender la verdad. Por otra parte, lucha contra los habitantes de los palomares de la razón, aquellos pensadores que rechazan cualquier contacto con la vida desde un *noli me tangere* elitista.

A pesar de estas dificultades, un conjunto de pensadores y amantes de la filosofía nos hemos dado la tarea de construir una forma de pensar desde dinámicas experienciales. No solo hemos reflexionado, sino que nos hemos embarcado en la tarea de proponer ejercicios filosóficos, recuperando aquel principio existencialista de Aranguren que nos avisaba de que “hacer es hacernos”. Nuestra filosofía (experiencial) ha ido surgiendo en los talleres filosóficos de BOECIO con las Personas Privadas de Libertad (PPL), en las cartas que recibimos en BOECIO epistolar y en los formularios que nuestros participantes de asociaciones de drogadicción rellenaban después de cada proceso. Hemos incentivado en cada uno de nuestros estudiantes su exposición a la verdad y, cuando han conquistado la posibilidad de vincularse con ella, han aprendido verdades que no solo les han enseñado a ellos sino, sobre todo, a nosotros.

Aun con los éxitos, he aquí que descubrimos otra dificultad que nada tenía que ver con las académicas. Una vez ejecutados los talleres y trasladados los participantes hacia la entrañada y entrañable verdad metafísica que ni siquiera sabían que existía, había que exponer lo aprendido. Esto no era fácil: implicaba transportar a quien escuchaba o leía sus textos más allá de lo que la palabra podría expresar. El desafío era conseguir que quien quisiera escudriñar lo que había pasado en BOECIO tenía que descifrar lo sucedido, esto es, vincularse con la cifra de lo acontecido mediante una deconstrucción para la que la palabra no es siempre suficiente. Ante todo, había que trasladar a la persona, a ti que lees estas líneas, a las dimensiones antepredicativas en que se gestó la experiencia BOECIO, en cada uno de sus talleres y ejercicios. ¡Titánico emprendimiento que se propuso la compiladora de este libro!

Afortunadamente, el reto y los obstáculos superados son la clave de bóveda desde la que se abre la atinada y pertinaz lucha de Víctor Andrés Rojas Chávez, Laura Giraldo Ceballos, Gina Paola Barón González, Gelber Yesid Castro Gutiérrez, Simón Antonio Dumett Arrieta, Valeria Mancipe Benavides y el resto de los miembros de MARFIL. Esta labor se abre en coral dispersión en el resto de los escritos de este libro. La ardorosa mirada que hiere con incisividad las injusticias sociales de Claudia Perlo, María Celeste Carlín y Alejandro Riquelme, la profundidad cordial de Ángel Alonso Salas, el liderazgo transformador de Ingrid Victoria Sarmiento Aponte, la erudición desde lo más lóbrego de la prisión de Luis Alberto Triana Llano y la frescura y, al mismo tiempo, empeño de la juventud de las nuevas generaciones representada en Claudia López Pineda.

BOECIO, que se planteó como (¿petulante?), salvación de personas vulnerables, acaba descubriendo que solo hay verdad si se acepta la caída, la angustia y la menesterosidad personal como existenciarío desde el que contemplar la vida. BOECIO quiso enseñar a muchos, pero acabó acatando el dominio de una verdad que le era ajena, la de aquellos que otrora fueron menospreciados, apartados y silenciados. Este libro continúa su cabalgada gracias a sus autores, genuinos legatarios de su espíritu en tierras americanas.

José Barrientos Rastrojo

Profesor titular Universidad de Sevilla, España
Director del Proyecto Internacional BOECIO
Sevilla, 17 de enero del 2025

INTRODUCCIÓN

Este libro nace con el propósito de contribuir a la divulgación de la práctica filosófica que llevan a cabo filósofos educadores en diversas cárceles y centros penitenciarios de América Latina. Esta labor, que se enmarca en un esfuerzo cooperativo que une a docentes y estudiantes universitarios de España, México, Argentina, Brasil y Colombia, en el Proyecto Internacional BOECIO. En este proyecto se han desarrollado una serie de talleres inspirados en la filosofía estoica, cuya implementación ha sido evaluada por medio de distintos ejercicios investigativos, con el fin de medir su impacto en los participantes.

Aunque hay mucha evaluación de impacto sobre los participantes, también es importante reconocer el impacto en los propios educadores; y, dicha medición no es una tarea menor en aras de mantener y hacer crecer esta práctica. Por ello, este libro, pone el foco en las experiencias vividas por el filósofo educador, quien se enfrenta a un entorno desafiante y a una realidad social compleja. A través del relato en primera persona, el educador comparte las transformaciones que experimenta al llegar a un centro penitenciario, al iniciar su práctica filosófica y, especialmente, al reflexionar sobre cómo su intervención impacta en la vida de las Personas Privadas de Libertad (PPL) y personas en riesgo de exclusión social.

El filósofo educador se enfrenta, a menudo, a escenarios que, en su formación académica y profesional, habrían sido inimaginables. Al interactuar con las PPL y personas en riesgo de exclusión social, no solo se propone transmitir conocimientos filosóficos, sino también aprender de la realidad social que estas personas viven, comprender sus necesidades y, sobre todo, explorar cómo el pensamiento filosófico puede convertirse en una herramienta de transformación personal y comunitaria. En la implementación de los talleres, se genera un aprendizaje mutuo, donde el filósofo educador también se ve transformado por la experiencia, reconociendo la importancia del autoconocimiento, la empatía y la capacidad de conectar con realidades distintas a la propia.

La filosofía que se desarrolla en contextos penitenciarios y en contextos de exclusión social, muestra cómo esta disciplina se transforma de un ámbito abstracto a una práctica viva, capaz de incidir tanto en la vida de los participantes como de quienes imparten el conocimiento. La interacción con los aprendices no solo genera un espacio de reflexión y autocrítica, sino que también ofrece una oportunidad para que el filósofo educador se confronte con sus propias creencias, prejuicios y concepciones sobre la libertad, la justicia y la dignidad humana. De este modo, los talleres se convierten en un espacio de encuentro, no solo entre el educador y los educandos, sino también entre el conocimiento filosófico y las realidades complejas del ser humano.

Este libro, en cada uno de sus capítulos, y a través de la voz de sus autores, busca dar cuenta de un proceso educativo transformador, tanto para los filósofos educadores

como para las PPL y personas en riesgo de exclusión social. Es así como la reflexión en torno a la práctica filosófica, en contextos penitenciarios y de exclusión, pretende abrir un espacio para el diálogo sobre el potencial de la filosofía como herramienta de cambio, de empoderamiento personal y de construcción de una sociedad más justa.

El desarrollo del proyecto de investigación Filosofía y educación virtual para la inclusión educativa de Personas Privadas de la Libertad: estudio de caso BOECIO-UNAD, ha sido la oportunidad para favorecer el encuentro de los autores de este libro que recoge la cara oculta del proceso formativo que viven los filósofos educadores que se han animado a reinventar su profesión más allá de los muros de la cárcel.

De acuerdo con el Proyecto Académico Pedagógico Solidario (PAPS) de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), la institución está comprometida con el desarrollo de procesos formativos dirigidos para beneficiar a personas en situación de vulnerabilidad. La UNAD busca una formación académica integral que contribuya a la dignidad de las personas, como es el caso de aquellas que están en riesgo de exclusión social. En palabras de Jaime Leal Afanador (2021),¹ el rescate de:

La dignidad de cada quien, en defensa de una pedagogía activa y dinámica, sin ningún tipo de opresión, ni de quien educa ni de quien se educa. Esa libertad dará buenos frutos con el reencuentro de la pedagogía con la realidad que la circunda (p. 82).

En este contexto, la pedagogía se convierte en un motor de transformación social, tanto para los educandos como para los educadores, pues experimentan el reencuentro de la educación con las realidades humanas y sociales. La educación se puede convertir en una herramienta de empoderamiento al rescatar la dignidad humana, capaz de generar cambios profundos en la vida de los individuos y en la sociedad.

Ingrid Victoria Sarmiento Aponte

Docente e investigadora, Escuela de Ciencias de la Educación
Proyecto Libertad Educativa, Vicerrectoría Académica y de Investigación
Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
Educatora Proyecto Internacional BOECIO
Bogotá, Colombia, 19 de enero del 2025

¹ Leal Afanador, J. A. (2021). *Educación, virtualidad e innovación: estudio de caso para la consolidación de un modelo de liderazgo en la educación incluyente y de calidad*. Sello Editorial UNAD. <https://doi.org/10.22490/9789586518253>



La persona privada de su libertad y su dimensión simbólica en Santa Martha Acatitla

The Person Deprived of their Freedom and its Symbolical Dimension in Santa Martha Acatitla

Ángel Alonso Salas *

Resumen

La experiencia del encierro confronta a cualquier ser humano consigo mismo y con los demás, ya sea porque la persona se encuentra enferma, porque se ha decretado una contingencia sanitaria, o, porque uno se encuentra en prisión. Tres escenarios distintos (enfermedad, pandemia o cárcel) en donde la persona se pregunta acerca de los motivos que le han llevado a esta situación; las cosas y situaciones que inevitablemente deberán modificarse, y, el sentido que este encierro tendrá a corto, mediano o largo plazo. En este escrito se reflexionará la manera en que la vivencia de la prisión posibilita el tomar una postura sobre la existencia y el modo en cómo se ha dado una toma de conciencia por medio de los talleres de filosofía de BOECIO en Santa Martha Acatitla.

Palabras clave: filosofía, mito, sagrado, símbolo.

Abstract

The experience of confinement confronts any human being with himself and with others, either because the person is sick, because a health contingency has been declared, or because one is in prison. Three different scenarios (illness, pandemic or prison) where the person wonders about the reasons that have led them to this situation; the things and situations that will inevitably have to be modified, and the meaning that this confinement will have in the short, medium or long term. In this paper, we will reflect on the way in which experience of prison makes it possible to

* Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8985-1754>
Correo electrónico: angel.alonso@cch.unam.mx

take a position on existence and the way in which awareness has been given through BOECIO philosophy workshops in Santa Martha Acatitla.

Keywords: Myth, philosophy, symbol, sacred.

El hombre es la especie más enigmática de nuestro planeta. Un misterio de preguntas sin respuesta. ¿Quiénes somos?, ¿de dónde venimos?, ¿hacia dónde nos dirigimos?, ¿de dónde proviene todo lo que pretendemos saber? y ¿por qué creemos en algo? En resumidas cuentas, infinidad de preguntas que por supuesto, reclaman respuesta. Una respuesta que, por consiguiente, va dar origen a otra pregunta, cuya respuesta invariablemente dará origen a otra pregunta. Y así sucesivamente, pero al final acaso ¿no es siempre la misma pregunta? También ¿siempre la misma respuesta? El balón es redondo. El juego dura noventa minutos. Eso se sobreentiende, el resto es teoría. ¡Allá va!

(Tykwer, 1998, 01:15).

Introducción

El epígrafe citado con antelación pertenece a la película *Corre Lola Corre* que inicia con dicho monólogo, en donde se invita a pensar sobre algunas de las preguntas con las que surge la filosofía occidental en el siglo VI a. C. Como es sabido estas preguntas no tienen una respuesta concreta y el quehacer del filosofar la mayoría de las veces consiste en la generación de preguntas e interrogantes que apelan a una revisión de sí mismo y su entorno, para posibilitar el hecho de que cada persona tome una postura al momento de plantearlas, así como también el hecho de que las convocan a generar o replantear un proyecto de vida.

Si bien, este ejercicio de cuestionamiento no conduce a una respuesta última y satisfactoria a cada una de las inquietudes que se plantean en ese momento, es un hecho que cada pregunta lleva a la persona a una autorreflexión o a percatarse que la vida puede asumirse desde distintas perspectivas y enfoques. Dicho esto, las siguientes líneas contarán una serie de experiencias en las que las preguntas que son planteadas en el personaje de Lola mientras va corriendo, en este escrito, se remitirá al contexto y situación en las que se encuentra cada una de las Personas Privadas de la Libertad (PPL) en el Centro Femenil de Reinserción Social de Santa Martha Acatitla (CFRSSMA) a lo largo de los talleres de filosofía.

Dichos talleres se llevan a cabo los miércoles de 9:00 a 11:00 a. m., en donde semanalmente, unas veinte mujeres se reúnen a reflexionar sobre textos de filosofía, la experiencia de su propia vida y el impacto que tiene el quehacer filosófico en sus vidas a nivel personal, familiar y a lo largo de su estadía en dicho centro penitenciario. Por tal motivo, en estas líneas se mencionará una reflexión que ha generado la

lectura de dos textos de Leonardo Boff, a saber, *El despertar del águila* y *El águila y la gallina*, acompañados de otros autores que hablan de la importancia de la hermenéutica simbólica y la interpretación de los mitos, para compartir las disertaciones que desde una prisión se pueden llevar a cabo sobre la condición humana.

Desarrollo

Una de las preguntas por las cuales surgió la filosofía se refiere a la comprensión del ser humano, a uno mismo, es decir, el afán de encontrar un por qué y para qué a la existencia de cada una y de cada uno en este planeta. Los interrogantes sobre ¿quién soy? y ¿para qué estoy aquí?, han surgido en algún momento de nuestra vida y es posible que no se haya encontrado una respuesta satisfactoria a cada uno de ellos, sino que se han desprendido otras inquietudes con cada uno de dichos interrogantes.

En el caso de la película, se hace mención en un epígrafe de Tomás S. Eliot, quien afirma que: “nuestra búsqueda es incesante. Sin embargo, al final nos encontramos en el punto de partida nuevamente y tenemos la impresión de estar allí por primera vez”, (Eliot, citado en Tykwer, 1998, 00:12) con la cita que inicia la historia en la película, y a continuación, en una voz en *off* se menciona el epígrafe inicial, mismo que constituye un pretexto o un motivo, para describir y compartir una reflexión sobre la significación del tiempo y las diversas posibilidades de ser-en-el-mundo a partir de una escena en una película; de llevar a cabo la lectura de un texto o de compartir la vivencia de las PPL en una prisión.

En lo que se refiere a este texto, surgen las siguientes preguntas: ¿cómo abordar el complejo tema de la significación del ser humano?, ¿desde qué enfoque o perspectiva? y ¿con qué finalidad? Ante el inmenso manantial de significación y multiplicidad de enfoques que estos temas ofrecen, solamente se abordará un ámbito, a saber, el de la hermenéutica simbólica que nos aproxima a lo sagrado, en donde a partir de una serie de metáforas o argumentaciones míticas se ofrece una forma de sugerir la verdad, es posible contar con más herramientas para reflexionar acerca de la condición humana y el rumbo que cada persona puede dar a su vida.

Evidentemente, es necesario que cada persona debe exponer su punto de vista y de partida, ante la argumentación que a continuación desarrollaremos, para posteriormente, tomar una postura ante su propia existencia. Ahora bien, las preguntas que posiblemente se pueden plantear en este momento son: ¿qué es lo sagrado?, ¿cómo entendemos a lo sagrado? y ¿cuál es la utilidad que tienen los mitos y los símbolos?

En la mayoría de las ocasiones, se denomina “mito” a la narración fabulosa, ficticia o fantástica de algún acto heroico, un acontecimiento histórico o una narrativa que tiene la pretensión de otorgar una justificación y una respuesta al origen del hombre y del mundo, a la vida, a la muerte, entre otros. Joseph Campbell en *El héroe de las mil caras*, asevera que “los símbolos de la mitología no son fabricados, no pueden

encargarse, inventarse o suprimirse permanentemente. Son productos espontáneos de la psique y cada uno lleva dentro de sí mismo, intacta, la fuerza germinal de su fuente” (Campbell, 2011, p. 11).

De esta forma, el mito es una forma de pensamiento, un modo de contemplar, acceder y comprender la verdad última de las cosas, que nos lleva al silencio, a lo indecible, al misterio de lo que es el ser humano. En este sentido, la argumentación mítica es:

Una especie de relato de la experiencia de la vida de la humanidad que, por medio de los símbolos pretende explicar una experiencia sagrada, a partir de la cual el ser humano encuentra una seguridad y una serie de respuestas ante los fenómenos naturales o cosas que para él le son conocidas (Alonso-Salas, 2000, p. 20).

En este orden de ideas:

La importancia del mito reside en saber que es una mera construcción narrativa que posee un lenguaje simbólico que cuenta con una multiplicidad de sentidos y posibilita la significación y la búsqueda de una respuesta a ciertas inquietudes o, para resolver y dar tranquilidad al sin-sentido y el dolor de la existencia, es decir, una forma de entender el mundo y de aproximarse a lo que somos (Alonso-Salas, 2002, p. 21).

Y es la cárcel un lugar en donde existen muchos símbolos y mitos que dan sentido, orientan o confortan a la permanencia en ese sitio, que tienen su razón de ser y permiten a la persona comprender el *modus operandi* de ese espacio. Algunos de estos ejemplos son los juegos caneros, los símbolos que surgen en las actividades escolares y lúdicas sobre las personas de “adentro” y las de “afuera”; las distintas señales del destino o de mal agüero que se leen en distintos espacios; los simbolismos que tienen ciertos códigos de colores, graffías, sonidos o palabras que únicamente se encuentran en el interior de una prisión, o bien, las distintas interpretaciones, acontecimientos y situaciones que existen (o se deben seguir) sobre los rituales en el ingreso, permanencia y abandono de los espacios.

El mito apela al inconsciente colectivo de la humanidad, que fue desarrollado por Carl Jung en sus obras y que, a partir de una serie de arquetipos simbólicos (estereotipos o patrones de comportamiento) se comparte u ofrece una comprensión de la realidad. Pero ¿qué es y por qué se acude al símbolo? Mircea Eliade afirma que el mito muestra una “historia verdadera”, la cual es “de inapreciable valor, porque es sagrada, ejemplar y significativa” (Eliade, 2000, p. 13).

La creación de un mito a partir de metáforas, seres, personajes o símbolos no es un error, no constituyen relatos que están “de sobra”, ni deben considerarse como un argumento absurdo, infantil o ficticio al que minimice su valor, pues dicha invención narrativa trata de compartir una experiencia ante lo “sagrado”, aquello que es indecible y ante la cual no existen palabras o argumentos científicos que den una explicación completa, absoluta y total de lo acontecido.

Se acude al mito por ser una narración simbólica que explora alternativas de respuestas y que otorga un sentido a determinados sucesos que permiten aproximarse a la realidad, a la comprensión y justificación de la existencia del ser humano. No se pretende sustituir dicho relato con aquello que sucede de manera real o verídica, sino como una aproximación a aquella vivencia que no puede ser descrita con exactitud y de manera plena con algunas frases u oraciones.

Leonardo Boff afirma en *El despertar del águila*, que el término:

Símbolo/simbólico proviene de *syμβάλlein* o *syμβάλλεσθαι*. Literalmente significa «lanzar (*bállein*) junto (*syn*)». El sentido es «lanzar cosas de forma que permanezcan juntas». En un proceso complejo significa re-unir las realidades, congregarlas a partir de diferentes puntos y hasta converger diversas fuerzas en un haz. (Boff, 2000, pp. 11-12)

Es importante resaltar que Boff también desarrolla el término de sim-bólico en referencia con el de “dia-bólico, el cual proviene de *dia-bállein*. Literalmente significa «lanzar cosas lejos, separadas y sin dirección, tirar de cualquier manera». Dia-bólico, como se ve, es opuesto a simbólico. Es todo lo que desconcierta, desune, separa y opone” (Boff, 2000, p. 12). No debemos tomar estos términos en el contexto religioso, sino como opuestos complementarios, que se constituyen un binomio, tales como vida-muerte; dionisiaco-apolíneo; salud-enfermedad, guerra-paz; bien-mal, entre otros.

De esta forma es importante mencionar que por arquetipo simbólico se hace referencia a aquella especie de patrón o elemento que aparece de manera recurrente en diversas culturas, civilizaciones y tradiciones, y que, al apuntar a una misma caracterización, se reflexione sobre las múltiples y diversas interpretaciones y significados que puede tener dicho elemento: símbolo, imagen o metáfora, por mencionar algunas de ellas. Ahora bien, si trasladamos, contextualizamos o aplicamos este bagaje conceptual hermenéutico en una prisión como la de Santa Martha Acatitla, nos percatamos que, en primera instancia, el constructo social que tenemos de una cárcel apela a diversas configuraciones sociales que estigmatizan, criminalizan y parten de supuestos que no necesariamente son ciertos, como se describe en las charlas, noticias o series de televisión.

Si pensamos en aquello que evoca la palabra “prisión” o un “centro penitenciario”, inevitablemente nos percatamos que el significado convencional de dichos términos están basados en lo que adquirimos en los medios de comunicación masiva, los contenidos de alguna película o serie en donde la historia se lleve en el interior de un centro penitenciario; es la opinión o referencia que predomina en un punto de partida hacia una PPL en cualquier cárcel que pensemos, así como también constituye el fundamento de un buen número de prejuicios que existen detrás de considerar a una mujer en prisión por cualquier delito que haya cometido.

Ahora bien, ¿cuántas formas existen de estar encarcelados? ¿Necesariamente las PPL son las únicas personas que se encuentran en encierro? La palabra cárcel puede

remitir tanto a un espacio físico, un panóptico en el que ciertas personas se encuentran en su interior debido a que transgredieron ciertas leyes o principios de una sociedad en específico, pero también en sentido metafórico los términos “cárcel” o “prisión” nos pueden remitir a ciertos estados mentales o sociales, en los cuales sin que una persona esté privada de su libertad física, se encuentra encarcelada, ya sea porque dicha persona está enajenada o alienada en un objeto, persona o cosa. Porque alguien se vuelve hiperdependiente de algún *gadget* o red social, lo que la lleva a estar aprisionada en dicha realidad virtual; porque se encuentra en un círculo o espiral de violencia física o doméstica y está presa por su agresor o violentador; porque uno está encerrado en casa por una contingencia sanitaria, o, simplemente porque ha creado su propia cárcel-mónada. Es decir, uno puede estar libre o preso, independientemente de donde se encuentre, pero el estar preso en un centro penitenciario, genera de suyo mucho conflicto y provoca diversos problemas a nivel personal, familiar, laboral y social.

A lo largo de las sesiones de los talleres de filosofía que se llevan a cabo en Santa Martha, es común detenerse en los símbolos, arquetipos o en los distintos significados que tienen ciertos términos que aparecen en las lecturas o en las interpretaciones que se pueden dar a fragmentos o contenidos filosóficos, de los cuales se suele trabajar y ahondar en ellos. Muchas veces, esos aspectos se convierten en aprendizajes más significativos que el dominio de un término filosófico o la concatenación de un hilo conductor e histórico de un problema filosófico.

Reflexionar sobre las distintas aproximaciones o apreciaciones a las que nos referimos en el uso cotidiano de los símbolos permite construir de manera implícita un tejido comunitario, un compartir de distintas interpretaciones o sentidos que de manera personal, familiar o social tienen ciertas cosas o palabras; escuchar la diversidad de usos y sentidos enriquece a la persona y permite ir comprendiendo las intenciones o sentidos que las personas les dan a ciertas expresiones o situaciones.

En este orden de ideas, es importante advertir que no debemos entender simplemente al “símbolo” como aquello que re-une. Una de las explicaciones sobre dicha noción consiste en dividir en dos partes iguales una misma moneda cuando dos amigos se separan y, al verse de nuevo dichas personas, reúnen dichas partes, retomando así su amistad. El simbolismo apela a una forma de explicar aquellas cosas que en el momento son incomprensibles y que aparentemente no tienen nada que ver consigo mismos y con la realidad, pues existe información dispersa o que está fuera de nuestra comprensión y alcance; por lo que el recurso de recurrir a una explicación metafórica nos permite comprender aquello que está sucediendo y que no es posible definir completa y absolutamente. Lo simbólico apela al inconsciente colectivo, a una experiencia ante lo sagrado, que, al carecer de los medios de expresión o comprensión, se sugieren algunos arquetipos. La invención de metáforas, símbolos o narraciones otorgan una explicación, justificación y sentido a lo acontecido, y a su vez, a la existencia del ser humano.

Es importante aclarar que Boff, en *El águila y la gallina* afirma que “escuchar los arquetipos significa dar atención a la voz de nuestra interioridad y crear espacio para que se manifieste. Ella nos obliga a ser críticos y vigilantes ante las contradicciones y los excesos de los arquetipos, que pueden irrumpir avasalladores” (Boff, 2002, p. 67). Dicho con otras palabras, acudir a la argumentación simbólica o mítica no implica un retroceso, un “volver al origen” o afirmar que lo antiguo era mejor, sino un mayor horizonte de significación. Es necesario reflexionar desde la filosofía sobre el contenido que ofrecen los mitos. Además, si hacemos referencia al *dictum* de “Conócete a ti mismo” del Oráculo de Delfos, los símbolos o mitos se convierten en formas de abordar la realidad, posibles argumentos y respuestas que nos llevan a la comprensión de lo sagrado y de conocernos a nosotros mismos como especie e individuo.

Lo sagrado es un misterio, es aquello ante lo cual, el sujeto se queda atónito, sin palabras. No tiene forma de explicar lo sucedido (y si lo hace, caería en lo “cursi”, “en lo “ridículo”, en lo “convencional”, en una explicación vacía y que perdería el sentido o significación de la misma, ya que “se le quita el encanto”), como sería el nacimiento de un hijo; estar frente a una cascada o una montaña que nos lleva al silencio y a una experiencia de vida; el ver que unos perritos abrieron por primera vez sus ojos; los extremos a los que puede llegar la conducta del ser humano, contemplar el rostro del ser amado, etcétera.

Lo sagrado tiene dos aspectos: el bondadoso y el temible. Dicho con las palabras de Boff, la comprensión de lo sagrado se da en dos niveles:

La de lo *fascinosum* (fascinante) y la de lo *tremendum* (temible). La realidad nos fascina como el Sol, nos atrae poderosamente y nos llena de entusiasmo. Y, al mismo tiempo, suscita en nosotros temor, huimos de ella, pues, como el Sol, puede cegarnos y quemarnos. (Boff, 2000, p. 38)

Un claro ejemplo de esto sería la concepción de la “madre tierra”, ante la cual nos encontramos con algo que no nos pertenece y que supone un profundo respeto, ya que puede darnos una buena cosecha o mostrar su aspecto terrible con una sequía. Dichas posibilidades, llevan al sujeto a crear mitos, narraciones, tradiciones y costumbres ante la “madre tierra”; que pueden parecer absurdas a un racionalista o a quienes consideran que el mito es una historia superficial. Sin embargo, si ponemos un poco de atención en su argumentación, le damos cabida a la escucha y comprensión de una explicación alternativa, podremos encontrar una riqueza conceptual y argumentativa muy profunda que nos permite encontrar otro enfoque para la comprensión de lo que es el ser humano. Llevar a cabo esta labor, supondría que quien quiera asumir este reto, confrontará todos los saberes que ha adquirido a lo largo de su vida, los analizará y tratará de mostrar sus fundamentos; con lo que adquiriría no solo una capacidad reflexiva, crítica y argumentativa, sino que iría comprendiendo su propia existencia.

Hasta aquí se ha mencionado diversas nociones y autores que permiten comprender la manera en que los símbolos, los arquetipos y los mitos pueden ofrecer un medio para comprender una vivencia que no puede reducirse a una narrativa, una cronología de acontecimientos o a un análisis carente de símbolos e imágenes. Es así como, la hermenéutica permite comprender diversas aristas o aspectos que tienen social o convencionalmente ciertas situaciones, objetos o tramas que constituyen parte de la historia de la sociedad o de la identidad de las personas. Ahora bien, ¿cómo se llevó a cabo todo lo anteriormente dicho en el CFRSSMA? Veamos tres ejemplos que partieron de su cotidianidad y que se fueron dando a lo largo de las sesiones:

1. **Objetos de uso frecuente.** Instrumentos como “el canero” (pieza de aluminio que desprende de una lata metálica de algún producto envasado como es el atún) se convierte en el cuchillo, ya que al no estar permitidos los objetos punzocortantes, lo que para los de “afuera” es basura, para los de “adentro” se convierte en un objeto de primera necesidad; como también lo es “la pera”, que es una resistencia con la cual es posible calentar el agua con la que es posible realizar su aseo personal, objeto cotizado que se renta o que se debe obtener un permiso para poder poseer dicho objeto.

Estos objetos que para las PPL no existían o carecían de uso cuando “estaban en libertad” y que ahora, en el interior de la prisión se convierten en objetos que son indispensables y que se conocen por la necesidad de calentar agua o cortar la comida, ya que están desprovistas de muchos objetos y enseres que son indispensables en el día a día. En una ocasión, una persona que expuso un tema tomó un vaso de unicele y lo destruyó, lo que generó un poco de malestar e incomodidad en una estudiante. Al preguntarle si le había generado molestia el ruido al romper el vaso de unicele, ella me contestó que no era eso, sino que en las prisiones federales (de alta seguridad en México) cada PPL debe mantener un único vaso o plato, que usará tal vez a lo largo de un mes o dos; por lo que el hecho de que la persona que había ejemplificado algo con la destrucción del vaso, le remitía a esa experiencia de abandono cuando alguien te rompe dicho objeto en una prisión de tal gama de seguridad.

2. **Lectura de fragmentos de los textos filosóficos.** A mi juicio, el reflexionar sobre ciertos fragmentos de las lecturas de los textos citados con antelación de Boff, y el discurso de “Las tres transformaciones” de *Así habló Zaratustra* de Friedrich Nietzsche (1997), permitió consolidar lo que se ha venido argumentando en este escrito sobre los mitos, lo sagrado y las metáforas. Comprender ese “carácter” o *ethos* que se puede decidir al elegir ser “águila” o “gallina” en los textos de Boff, constituyó una herramienta para que a partir de una narrativa pudieran reflexionar acerca del libre albedrío, los condicionamientos o presiones externas y la manera en que a pesar de estar cumpliendo una sentencia o en espera de un juicio, cada una de ellas es la artífice de su existencia y tiene

la capacidad de reelaborar o reconfigurar su proyecto de vida a partir de su estancia en Santa Martha.

De igual forma, el reflexionar sobre las “cargas”, “aquello que es pesado y que deben soportar”, que en las sesiones identificaron con aquello que supone el ser mujer, madre, esposa o hermana y que muchas de ellas se identificaron con ese camello que describe Zaratustra; los llevó a reflexionar que en el horizonte se encuentra esa posibilidad de ser niño o ser león, de atreverse a hacer lo que quieren (no lo que deben) y al olvido y a la creación que implica ese niño del que habla Nietzsche.

Cabe resaltar que la reflexión sobre lo que implica decidir sobre las consecuencias de sus acciones, los símbolos que existen en las lecturas, en las mismas paredes del penal, o lo que de fondo se encuentra en las narrativas de otras PPL; les hicieron comprender que existen otros medios y formas para aproximarse a aquello que es verdadero, y que no necesariamente tiene que ser algo positivo o benéfico, pues sugirieron que por paradójico que se escuchara, la prisión les había salvado en cierta forma la vida.

Dicho con otras palabras, la reclusión las confrontaba consigo mismas, pues no supieron escuchar llamadas de atención del exterior (que les hacían sus familiares o amistades) y este periodo en el Centro Penitenciario; al igual que muchas otras clases, las ha llevado a reflexionar sobre su propia vida, ya que tal vez siguen vivas por estar en prisión, pues si siguieran fuera su desenlace hubiera sido fatal; lo que generó una especie de valorar una “segunda oportunidad” que tenían en sus manos y que buscarían ser mejores personas o aprovechar mejor su tiempo para salir cambiadas, “transvaloradas” decían en un espíritu nietzscheano.

- 3. Valorar y reflexionar sobre el tiempo, la vejez y la muerte.** Si bien, las PPL no vieron la película de *Corre Lola corre*, si estuvieron atentas a la sinopsis que se les compartió y la manera en que, ante ciertas decisiones o acontecimientos, las personas en ocasiones se ven obligadas a reflexionar sobre la vida, el tiempo, la muerte, la vejez y las consecuencias de las decisiones que uno lleva a cabo. Algunas de ellas contaron que, si esa posibilidad se diera en los casos que las tenían en este lugar, sería posible que su desenlace pudiera haber sido el mismo, fatal o que tal vez, estarían en libertad.

Sin embargo, más allá de estos escenarios posibles, en su mayoría coincidieron que estos talleres de filosofía las han hecho reflexionar sobre la vida y la manera que todavía pueden reconfigurar sus proyectos de vida o simplemente elegir por sí mismas algo que sea para su beneficio (como el ir al centro escolar, terminar sus estudios de educación básica, inscribirse a otros talleres y cursos para aprovechar bien su tiempo, entre otros); y contar con herramientas para enfrentarse al pasar del tiempo. Cabe resaltar que debido a que en este curso de filosofía existen personas que llevan varias décadas en

prisión, en algunas ocasiones dan consejos a las que tienen menos de dos años en Santa Martha, lo que permite contrastar visiones y perspectivas que van de las que hablan desde la voz de la experiencia, a quienes el trabajo de “adaptación” se les está complicando.

Mucho del ejercicio áulico se da a partir de la experiencia testimonial; de confrontar lo que sabían o creían con lo que sucede; de “desmitificar” la cárcel o de tratar de aferrarse a una esperanza y motivo que les permita seguir resistiendo y viviendo. Considero que el pasar del tiempo, el asumir una condena con cifras 50-10-4 (cincuenta años, diez meses y cuatro días) les lleva a pensar no solo en el tiempo que estarán alejadas de sus familiares y seres queridos, sino que al convivir con otras personas que llevan mucho tiempo encerradas, con la vejez, cansancio existencial, como muchas de ellas se dejan y abandonan, postrándose en la cama; también carecer de una atención de salud física y emocional digna, les lleva a pensamientos que atentan contra su propia vida o que saben que difícilmente saldrán de este lugar.

En este orden de ideas, las PPL se encuentran en un espacio que de suyo está cargado de símbolos y convenciones sociales, en donde desde las miradas de las personas ajenas o de afuera ya le imprimen un significado y sentido que terminan etiquetando o señalando a las internas, a quienes hacen las visitas, a sus familiares o a quienes trabajan en dicho lugar. Peor también cada estancia, espacio de la cárcel, las historias de vida de cada una de las personas, los aprendizajes y vivencias que se dan en el interior de los talleres, las actividades lúdicas, deportivas, educativas o en la vivencia del día a día se sobrellevan con estas imágenes, mitos y símbolos que permiten otorgar un sentido al sinsentido de la permanencia en estos espacios; de la manera en la que cada una sobrelleva el seguir siendo hija, madre, hermana, tía, esposa o nieta; y debe seguir asumiendo cierto rol personal, familiar, social o mediático ante las demás PPL; ante las instancias judiciales, sociales y todas las personas que conducen un centro penitenciario y ante la construcción que cada quien debe hacer ante su propia vivencia del encierro; de asumir las responsabilidades de sus acciones y las proyecciones que se ven obligadas a realizar mientras se encuentran en el interior de Santa Martha Acatitla.

Conclusiones

Los aprendizajes que se obtienen de trabajar desde la hermenéutica simbólica, podemos destacar el hecho de que la reflexión de símbolos, arquetipos y mitos ha llevado a que cada una de las PPL cuenten con mayores herramientas para comprender su vivencia y permanencia en prisión, reflexionando sobre una serie de situaciones, historias y elementos que acompañan consciente o inconscientemente a las PPL mientras están en un proceso judicial. Estas herramientas permiten comprender en primer lugar su situación particular, pero también, el comprender la ma-

nera en que la vida sigue; más allá de los muros, pero que también puede brotar un sentido en el interior del panóptico.

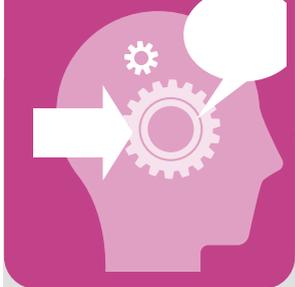
Apoyarse en los mitos, lo simbólico o lo sagrado abre nuevos horizontes de significación al ejercicio filosófico en prisión, que genera otras formas de contextualizar y aterrizar los contenidos filosóficos que se circunscriben al quehacer de la filosofía en prisiones y espacios en los que se encuentran personas o grupos vulnerados, a los que la filosofía les significa y resuena de forma diferente que en los espacios académicos comunes.

Finalmente, apelar a los símbolos, a la experiencia de lo sagrado y a los arquetipos permite comprender lo que sucede dentro y fuera de prisión; así como también para detectar una serie de elementos que configuran esa carga social, negativa y despectiva que supone la cárcel y que dicha carga lleva a etiquetar a todas las PPL, como si fueran una lacra, escoria, una mierda o lo peor de la humanidad, cuando no necesariamente es así. Mucho del señalamiento y etiquetamiento que se impone social, cultural e históricamente a una PPL puede ser un argumento falaz, un sofisma que presupone que el encierro y el castigo es lo mejor que se puede hacer, pero no que no se atienden a las causas u otras situaciones que detonan en decisiones que llevan a muchas PPL a estar en prisión.

Referencias

- Alonso, A. (2002). *Para una hermenéutica de la Coatlicue: una mirada nietzscheana a la vida y a la muerte* [tesis de maestría inédita]. México UNAM.
- Boff, L. (2000). *El despertar del águila*. Traducción del portugués de José Luis Castañeda, revisada por María José Gavito Milano. Ed. Trotta.
- Boff, L. (2002). *El águila y la gallina. Una metáfora de la condición humana*. 3ª edición. Traducción del portugués de José Luis Castañeda, revisada por María José Gavito Milano. Ed. Trotta.
- Campbell, J. (2011). *El héroe de las mil caras*. 8ª Reimp. Traducción de Luisa Josefina Hernández. Adaptación de Daniela Negrete Martínez. FCE.
- Eliade, M. (2000). *Aspectos del mito*. Traducción de Luis Gil Fernández. Paidós.
- Nietzsche, F. (1997). *Así habló Zaratustra*. Traducción de Andrés Sánchez Pascual. Alianza Editorial.
- Tykwer, T. (Dir.). (1998). *Corre Lola corre* [película]. X-Filme y Bavaria Film.





Ir a la cárcel: un parche filosófico

Going to jail: a philosophical activity

Víctor Andrés Rojas *

Laura Giraldo-Ceballos **

Valeria Mancipe ***

Resumen

PARCCHE es la denominación del proyecto de filosofía en contextos de vulnerabilidad que se orienta desde la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) en Bogotá, Colombia. Es un proyecto de investigación en el que doce investigadores indagan acerca de las posibilidades de desarrollo de un conjunto de capacidades filosóficas en población privada de la libertad. Con trabajo de campo en dos centros penitenciarios, un centro para menores infractores y un centro terapéutico para procesos de adicción, los investigadores exploran diversas categorías desde una mirada interdisciplinaria.

La palabra PARCCHE es un acrónimo que señala estas categorías: Pensamiento, Acciones Resilientes, Cuidadosas, Comunicativas y Habilidades Emocionales. Sin embargo, teniendo en cuenta que, en Colombia, ‘parche’ se refiere a reunirse con amigos para pasar un buen rato, ya sea charlando, viendo una película o simplemente disfrutando de la compañía; se ha buscado jugar un poco con este término para evocar un espacio de encuentro en el cual los participantes tengan una experiencia filosófica que los conecte con su propio pensamiento y los invite a explorar una manera de vivir al estilo estoico. En el presente capítulo buscaremos compartir una de las experiencias de este proyecto, especialmente en el centro penitenciario *La Picota* en Bogotá, Colombia.

* Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3266-6686>
Correo electrónico: vrojas@uniminuto.edu

** Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0715-1835>
Correo electrónico: laura.giraldo@uniminuto.edu

*** Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO)
ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-2427-5168>
Correo electrónico: angie.mancipe-b@uniminuto.edu.co

Palabras clave: diálogo, estoicismo, pensamiento, filosofía en cárceles.

Abstract

PARCCHE is the name of the Philosophy project in contexts of vulnerability that is guided by the Minuto de Dios University Corporation (UNIMINUTO) in the city of Bogotá, Colombia. It is a research project in which twelve researchers investigate the possibilities of developing a set of philosophical skills in incarcerated individuals. Through fieldwork in two penitentiary centers, one for juvenile offenders and one therapeutic center for addiction processes, the researchers explore various categories from an interdisciplinary perspective. The word PARCCHE is an acronym that signifies these categories: Thinking, Resilient Actions, Careful, Communicative, and Emotional Skills. However, considering that in Colombia, ‘parche’ refers to gathering with friends to have a good time, whether chatting, watching a movie, or simply enjoying each other’s company, there has been an effort to play a bit with this term to evoke a meeting space where participants have a philosophical experience that connects them with their own thoughts and invites them to explore a way of living in the Stoic style. In this chapter, we will seek to share one of the experiences of this project, especially at the La Picota penitentiary in the city of Bogotá, Colombia.

Keywords: dialogue, philosophy in prisons, stoicism, thought.

Introducción: ¿cuál es el PARCCHE?

Una sola alma; –entre amigos todo es común; –la amistad es la igualdad;
–la rodilla está más cerca que la pierna.

(Aristóteles, 2016, p. 220).

La adaptación y construcción del proyecto PARCCHE por el Centro Marfil de UNIMINUTO en Colombia es una respuesta a la invitación del profesor José Barrientos, de la Universidad de Sevilla en España para participar del Proyecto Internacional BOECIO. A su vez, este es un programa de Filosofía Aplicada que parte de un proyecto piloto finalizado el 30 de marzo del 2018, realizado por la Universidad de Sevilla y financiado por la Universidad de Chicago y John Templeton Foundation; en el cual se evaluó la pertinencia de los talleres de filosofía en torno a cuatro pilares fundamentales: el pensamiento crítico, el gobierno sobre las pasiones, las acciones comunicativas y la resiliencia. Los alcances y resultados de este proyecto han sido reconocidos a nivel internacional dada su implementación en diferentes países como: México, Brasil, Argentina, España y Colombia.

La Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) fue invitada a participar para contrastar los resultados de la investigación y analizar diversas variables que

inciden en los procesos de formación humana en población vulnerable, especialmente con aquellos que se encuentran privados de la libertad. Así nace el proyecto PARCCHE (Pensamiento, Acciones Resilientes, Cuidadosas, Comunicativas y Habilidades Emocionales) como una apuesta investigativa interdisciplinaria con profesionales en Filosofía, Psicología, Derecho y Trabajo Social. Actualmente, hace presencia en los centros penitenciarios de Bogotá El Buen Pastor y La Picota, en el centro de reclusión para menores de edad El Redentor y la Fundación Eliseo para personas en rehabilitación de sustancias psicoactivas.

PARCCHE tiene como objetivo principal, fortalecer el pensamiento crítico desde el entrenamiento de acciones resilientes, cuidadosas, comunicativas y habilidades emocionales con población vulnerable en Colombia, a través de escenarios de sensibilización y formación en el que los participantes hagan juicios de tipo moral desde una perspectiva dialógica y reflexiva; lo cual implica, a su vez, un manejo de las emociones.

Desde el 2019, UNIMINUTO bajo la coordinación del proyecto MARFIL se une a BOECIO para realizar la adaptación de estos talleres de filosofía estoica y emprende una aventura académica y social que ha ido abriendo inquietudes, sentires y oportunidades; para identificar el más allá de la práctica filosófica tradicional y las potencialidades de una experiencia filosófica centrada en el diálogo y en el pensamiento. Por su parte, el proyecto MARFIL especializado en el desarrollo de prácticas filosóficas con población marginada había tenido experiencias previas con población privada de la libertad, especialmente desde el enfoque de Filosofía para Niños. La nueva experiencia generaría un desafío para MARFIL y para la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de UNIMINUTO, dado el propósito de ampliar el alcance de sus investigaciones y sumar esfuerzos, desde enfoques disciplinares, para la filosofía en cárceles.

Es así como se emprende el camino y se convoca a un equipo interdisciplinario integrado por docentes y estudiantes de UNIMINUTO, para el desarrollo de una primera fase centrada en la aplicación de talleres de prácticas filosóficas con población vulnerable de diversos contextos sociales. El objetivo es evaluar empíricamente el proceso formativo con dicha población y contrastar los alcances de la implementación con otros contextos de población vulnerable externos a la realidad colombiana, evitando el sesgo nacional y alcanzando conclusiones transculturales. El PARCCHE y el proyecto BOECIO se configuran como una relación amistosa y estratégica para hacer de la filosofía un estilo de vida, y compartir los saberes y aprendizajes de una experiencia de formación del pensamiento en contextos de vulnerabilidad social. Así pues, PARCCHE – BOECIO es la aventura de mentes y corazones inquietos por hacer de la filosofía una práctica vital y de la vida una experiencia filosófica.

Contexto personal: ¿qué nos motiva en PARCCHE?

Aunque tenemos prejuicios con el tipo de personas que habitan los centros penitenciarios y aunque, quizá con mucha justicia, podemos desear que algunas personas que delinquen o actúan en contra del bienestar social, vayan a la cárcel, lo que fundamentalmente encontramos en este tipo de lugares son personas. Con esta premisa los investigadores de BOECIO y de PARCCHE se han cuidado de reproducir las tipificaciones que suelen hacerse a las Personas Privadas de la Libertad (PPL) y han propiciado un relacionamiento desde la cordialidad de un saludo, desde el llamado por sus nombres, desde un abrazo y apretón de manos o desde la calidez de una sonrisa. Sin necesariamente romantizar la delincuencia, lo que se ha buscado ha sido un trabajo con la persona humana basado no en sus acciones equivocadas sino en la naturaleza de su ser y en la originalidad de su pensamiento.

Si bien, es pertinente recalcar que gran parte de la población privada de la libertad viene de sectores vulnerables de la sociedad, con bajos niveles de educación, algunos de ellos cuentan con formación escolar básica y han contado con empleos y oficios formales e informales. Sin embargo, al estar inmersos en un centro penitenciario hay una fuerte limitación para fortalecer habilidades y herramientas que permiten una adecuada resocialización. Es por ello, que el espacio de talleres filosóficos PARCCHE se constituye como una oportunidad para contribuir desde nuestras apuestas personales y profesionales, al desarrollo de sus niveles educativos y personales.

El PARCCHE es una oportunidad para contemplar la educación como un camino idóneo para lograr la transformación social. Al referirse al pensamiento, a las acciones resilientes, al cuidado, a la comunicación y a las habilidades emocionales; el proyecto permite apostarle a una educación que sale de los esquemas tradicionales, que ve en el otro la posibilidad del cambio y que, mediante el pensamiento crítico, cuidadoso y creativo; fomenta la construcción de sujetos éticos y comprometidos con su entorno.

Desde nuestra experiencia, el educador, no es más que otro actor en el escenario, un guía o facilitador que orienta y que pone en la mesa diferentes cuestionamientos, para crear una comunidad de diálogo. Su papel es crear un ambiente donde se puedan explorar las ideas, compartir experiencias y construir conocimiento de manera colectiva, busca promover la reflexión, invitándolos a cuestionar sus propias creencias, comportamientos y decisiones.

Contexto local ¿dónde es el parche?

Si bien el proyecto PARCCHE es orientado en cuatro centros en Bogotá, a continuación, haremos referencia a la cárcel La Picota buscando destacar la experiencia y el sentido profundo de las prácticas filosóficas con una comunidad en particular.

La cárcel La Picota es el complejo penitenciario más grande de Colombia. Está ubicado en la localidad de Rafael Uribe Uribe, en el kilómetro 5 vía Usme, al frente de la Escuela de Artillería del Ejército Nacional de Colombia. Es una de las cárceles con mayor seguridad del país, con capacidad para albergar a más de 4 000 PPL. Está constituida por seis torres de nueve pisos y un edificio de seis plantas destinado a los guardias del INPEC. Es un lugar que está rodeado de zonas verdes y cercado por rejas que dificultan el acceso, para ingresar es necesario superar varios filtros de seguridad que dan acceso a los diferentes pabellones.

En el pabellón 25 se encuentra la Comunidad Terapéutica Semillas, donde están recluidas personas privadas de la libertad en proceso de rehabilitación del consumo de sustancias psicoactivas. Es un pabellón grande, que cuenta con una cancha de microfútbol en la mitad y alrededor de ella se ubican las celdas. Cada PPL dispone de una celda y baño propio, a diferencia de otros pabellones, donde se evidencia hacinamiento, lo cual lo convierte en un espacio más agradable para las PPL, y permite la apertura al diálogo y la socialización.

La Comunidad Terapéutica Semillas está a cargo de la dragoneante Leidy Olaya, quien orienta los procesos de resocialización, mediante una labor educativa y social con los residentes de este espacio. La comunidad está compuesta aproximadamente por treinta a treintaicinco miembros, aunque es un número que varía debido a la fluctuación de la población, ya que muchos pueden recaer en el consumo.

Los procesos de resocialización son acompañados con actividades recreativas y terapias grupales, que refuerzan diversas áreas de la vida y contribuyen al desarrollo de la comunidad mediante el trabajo colaborativo, el apoyo mutuo y la integración social. Si bien estos son los objetivos, no es un trabajo sencillo; las dinámicas del lugar, los conflictos y las situaciones a los que sus miembros se ven expuestos obstaculizan en muchas ocasiones el progreso.

Es necesario abrir al cúmulo de posibilidades que se pueden presentar al trabajar con esta población como: discusiones, bajo ánimo, conflictos, recaídas, tensiones, agresiones, entre otras. Sin embargo, durante el tiempo que se ha trabajado con ellos, se ha logrado que muchos mantengan una actitud positiva y estén receptivos a las diferentes actividades propuestas.

Contexto social: ¿con quién trabajamos?

Los miembros de la Comunidad Terapéutica tienen perfiles diversos, cada uno con particularidades en su personalidad y carácter. Sin embargo, se pueden resaltar algunas características:

Edad: la edad varía considerablemente. Hay personas jóvenes, entre veintidós y treinta años, así como adultos entre treintaicinco y cincuenta años.

Origen: las PPL provienen de diferentes regiones del país, como Chocó, Antioquia, Cundinamarca y Atlántico. También hay personas privadas de la libertad provenientes del país vecino, Venezuela.

Contexto socioeconómico: muchos de ellos provienen de contextos socioeconómicos complejos, marcados por la pobreza, situaciones de vulnerabilidad de derechos y escasa o nula escolaridad. Estos entornos a menudo fomentan la delincuencia común y el microtráfico.

Desafíos emocionales: durante el proceso de rehabilitación del consumo de sustancias psicoactivas enfrentan problemas como abstinencia, ansiedad, baja autoestima, agresividad y conflictos interpersonales.

Generalidades: los “chicos” de la comunidad Semillas, como se suele referir cariñosamente a los jóvenes y niños en Colombia, son personas alegres, juguetonas y empáticas que en su mayoría guardan un profundo amor por sus familias, convirtiéndose esta última cualidad en una fuerte motivación para participar en todo tipo de procesos reeducativos y terapéuticos. Algunos de los chicos adelantan procesos de formación básica, catequesis o asisten a talleres y formaciones como un proceso que permite descuentos en su pena.

Actividades filosóficas: ¿cómo es el PARCCE?

Nuestra experiencia de filosofía en cárceles “es un parche”, como decimos en Colombia para referirnos a una actividad en la cual se comparte con amigos y en la que generalmente se pasa bien. Aunque regularmente “nadie quiera ir a la cárcel” precisamente por estar asociado, como diría Foucault, a un lugar donde habitan las personas “no deseadas” por la sociedad (Foucault, 1975). Para nosotros, ir a la cárcel se ha convertido en una de las actividades más importantes y trascendentales de la semana. Laura, Valeria y Víctor tenemos una cita todos los miércoles a las 8:30 a. m. en la entrada del centro penitenciario La Picota. El parche es estar ahí los miércoles hasta las 11:00 a. m. facilitando un espacio denominado Gimnasio Filosófico. Son dos horas en las que entrenamos el pensamiento a través de una perspectiva filosófica llamada estoicismo. Un momento, no para hablar de filosofía, sino para hacer filosofía.

Después de una hora de tráfico en Bogotá y tras un proceso cuidadoso de requisas, sellos y documentación llegamos a la puerta de la Comunidad Semillas, así se llama el patio con el que trabajamos hace casi dos años. La dragoneante, nombre de la guardia de los centros penitenciarios en Colombia, nos recibe en una de las puertas del reclusorio y nos lleva hasta el patio asignado. Un lugar aireado, amplio, donde las PPL se forman en círculo y damos curso al Gimnasio Filosófico. Un parche diferente de las muchas actividades que tienen las PPL durante la semana.

El corazón de la semana lo inician haciendo su rutina de ejercicios, desayunando e iniciando el parche con los profes de UNIMINUTO a las 9 a. m. Nuestro taller se trabaja en tres partes, las llamamos: contemplación, indagación y celebración.

Seguimos una estructura inspirada en la dinámica de la experiencia estética de Gadamer y en las comunidades de diálogo de Lipman y Sharp. Tres momentos que con anticipación Valeria, Laura y Víctor han preparado, siguiendo los lineamientos del proyecto BOECIO y complementándolo con la lectura del libro *Cómo ser un estoico* de Massimo Pigliucci. Curiosamente lo preparado nunca es plenamente lo realizado. Cada experiencia de encuentro es única y en cada una de ellas las preguntas, comentarios e intervenciones de los participantes dan un toque especial al taller.

Contemplar es la fase uno en la cual una frase estoica es punto de partida, así mismo el ejercicio es introducido por una actividad lúdica en la que el desarrollo motor es clave para disponer el ambiente; desde un partido de fútbol, una carrera de obstáculos o alguna actividad de competencia los participantes se sintonizan con el Gimnasio Filosófico, su disposición se expresa en las miradas, sonrisas y expresiones diversas. Casi siempre Víctor o Valeria conducen esta actividad planteando un punto de partida clave: ¡ha iniciado el PARCCHE! Laura, con su enfoque empático y su habilidad para escuchar, introduce la segunda parte del taller: la indagación. En este espacio, las PPL reflexionan sobre el tema central de la sesión: círculos estoicos, el viaje de mi vida, jugar a la pelota con Sócrates o alguno de los focos orientados a propiciar una reflexión acerca del estoicismo como una práctica filosófica que permita identificar el modo de vida que queremos vivir.

Laura explica, pregunta, pone ejemplos y va abriendo poco a poco un diálogo que a veces puede tornarse tan tenso que precisa del uso de muchos procesos de argumentación y diálogo para comprender cada planteamiento. Al final, justamente es esa la intención, ayudar a fortalecer el pensamiento, abrir inquietudes, sopesar puntos de vista, establecer relaciones con la vida, ejemplificar, argumentar, sentir. Una sensación de satisfacción por la sinceridad y la profundidad de las reflexiones hace que experimentemos una especie de felicidad similar a la que se experimenta al ver cómo la mariposa va saliendo del capullo y va abriendo camino hasta tomar su vuelo. Así es la experiencia del facilitar este espacio de PARCCHE, es ser testigo de la contemplación de una perspectiva filosófica que después se replantea con preguntas y argumentos para incorporarse a la propia experiencia personal a manera de celebración.

Víctor, desde un enfoque dinámico y con una curiosa capacidad para conectar con los demás, organiza la tercera parte del taller: la celebración. En este espacio, las PPL tienen la oportunidad de expresar sus pensamientos y sentimientos a través de la escritura y el arte. Víctor los anima a escribir un breve cuento o poema, pero con un enfoque estoico, tarea nada sencilla. Sin embargo, no todo es color de rosa, algunos participantes se resisten a escribir o muestran inconformidad con el ejercicio. Al final, algunas PPL comparten sus escritos con el grupo, lo que genera un ambiente de camaradería y apoyo mutuo.

Por su parte, Valeria, con una aguda capacidad para registrar la experiencia, toma nota de cada una de las frases y comentarios de los participantes. Ejercicio que permitirá la posterior construcción del diario de campo. Tarea compleja dado el carácter

de un centro penitenciario en el cual no puede grabarse o hacer uso de aparatos tecnológicos para documentar el trabajo.

En conjunto, el parche de los miércoles en La Picota enriquece el conocimiento filosófico de Laura, Valeria y Víctor, y amplían las capacidades resilientes y de reflexión de las PPL. A través del diálogo filosófico, todos los participantes, tanto PPL como facilitadores, encuentran un espacio para la reflexión, el crecimiento y la transformación personal. A las 11 de la mañana la dragoneante pasa ronda invitándonos a salir del patio. Casi siempre toma más tiempo salir, casi no nos queremos ir, creo que tampoco las PPL quieren que nos vayamos. Los abrazos, las miradas de agradecimiento en medio de un dulce que se comparte nos conduce hacia la puerta de salida. Mientras caminamos a la puerta, recogemos documentos personales y tomamos el transporte de regreso a casa, hay una misteriosa sensación en nuestro interior que nos lleva a pensar en lo potente que es orientar un espacio filosófico con este tipo de población. El deseo de aprender, la naturalidad de sus participaciones, la conexión entre la vida y el pensamiento, el lugar de la tragedia y la mirada estoica hacia el sentido de la vida son algunas de las ideas que van motivando nuestra participación llevándonos a querer descubrir los alcances de este PARCCHE.

¿Cómo investigamos? El diario de campo

La experiencia PARCCHE tiene varias fases de trabajo académico, uno de ellas es la preparación de los facilitadores a través del diseño de las sesiones basados en la documentación del proyecto BOECIO y de los insumos teóricos que se han ido revisando centrados en el estoicismo. También se exploran metodologías y prácticas basadas en las comunidades de diálogo de Filosofía para Niños que aportan para un manejo dialógico de las sesiones. Otro espacio importante es el ejercicio teórico que cada investigador avanza desde categorías identificadas previamente con autores de la tradición, ensayos y estudios documentales que a su vez son confrontados con la experiencia de las sesiones o talleres en comunidad. Esto último se documenta como diario de campo.

Con la intención de ampliar la experiencia PARCCHE con la Comunidad Semillas de la cárcel La Picota, se presentará el apartado de un diario de campo señalando uno de los diálogos que se tejen al interior de una sesión. Para ello, es importante recordar ¿qué es un diario de campo? y ¿cómo funciona en este proyecto de investigación?

Un diario de campo es una herramienta de registro utilizada por investigadores y educadores para documentar observaciones, reflexiones y experiencias durante el desarrollo de un proyecto o estudio. Este tipo de diario permite anotar de manera sistemática y detallada los eventos, interacciones y cambios que ocurren en el entorno de estudio. En el contexto del proyecto PARCCHE, que se lleva a cabo en la cárcel La Picota en Bogotá, el diario de campo se convierte en un recurso esencial para capturar las dinámicas y respuestas de los participantes durante las sesiones de filosofía. Además, facilita la recopilación de datos cualitativos que se pueden

analizar para evaluar el impacto y la efectividad de las prácticas filosóficas implementadas (Rodríguez et al., 2024).

La importancia de un diario de campo en el registro de la experiencia pedagógica y filosófica, radica en su capacidad para proporcionar una visión profunda y contextualizada del proceso educativo. A través de este registro, los facilitadores del proyecto PARCCHÉ reflexionamos sobre los métodos seguidos y ajustamos estrategias en función de las necesidades y reacciones de los participantes. El diario de campo nos permite documentar las transformaciones y aprendizajes de las PPL, ofreciendo evidencia empírica que puede usarse para mejorar futuras intervenciones y compartir hallazgos con la comunidad académica y otros interesados en la educación en contextos de privación de libertad. El diario de campo es una herramienta invaluable para asegurar la calidad y la relevancia del proyecto, así como para contribuir al conocimiento en el campo de la filosofía y la educación en cárceles (Rodríguez et al., 2024).

Sin embargo, cabe señalar que el diario de campo, al ser un instrumento cualitativo que es construido por un investigador, puede privilegiar las propias miradas personales que se identifican como relevantes y dejar de lado situaciones o acontecimientos que no estén dentro del foco de interés del investigador. En nuestro caso, la labor de registrar la experiencia lo más objetiva posible se dificulta al no poder hacer uso de grabadora por las condiciones señaladas anteriormente; esto incrementa el esfuerzo personal por transcribir fielmente los comentarios y acciones de las PPL y facilitadores. A continuación, presentamos un apartado de un diario de campo destacando especialmente la discusión realizada a partir de una frase estoica y cinco preguntas clave.

Sesión de PARCCHÉ: Taller n.º 7

Víctor: “Podrías morir ahora mismo. Que esto determine lo que haces y piensas en todo momento” (Marco Aurelio) ¿Qué les hace pensar la frase?

Carlos: Esa frase tiene que ver con vivir bien y que, si voy a morir, tengo que intentar vivir y hacer las cosas bien.

Andrés: Yo creo que debo vivir siendo consciente de que voy a morir y que lo que hago debe estar condicionado a pensar si es bueno o malo.

Miguel: Todo tiene una causa y un efecto. Por eso, debo mirar qué estoy haciendo y qué causa en los demás.

Víctor: Es decir que la frase les hace pensar en la muerte, ¿no es así? Si llegáramos a morir hoy, ¿qué pasaría?

Pedro: Yo pienso que hay que vivir la vida haciendo lo que a uno le gusta. Si a usted le gusta matar, pues hágalo. Pero viva pensando que va a morir y que hay que disfrutar la vida.

Rafael: Yo recuerdo una frase estoica que dice algo así: “Vive pensando que vas a morir” y yo le agregaría: “Vive pensando que vas a morir; toma buenas decisiones”.

Jorge: Yo pienso que para triunfar en la vida o alcanzar el éxito, siempre uno tiene que causar dolor en alguien. No solo con matar, sino con un negocio; otros negocios tienen que fracasar para que el mío triunfe. Así funciona la vida, se quiera o no aceptar.

Víctor: O sea que, ¿la ética es relativa?

Jorge: Pues sí, para todo lo que queramos hacer, otra persona tiene que sufrir.

Víctor: Ustedes mismos han dicho que toda causa tiene un efecto. ¿Matar tiene un efecto en los demás? El grupo continúa explorando la idea de la muerte, a propósito de la frase estoica inicial. Para ampliar esta perspectiva se procede a una siguiente actividad en la que la profesora Laura interviene.

Laura: Bueno, hace rato no nos veíamos por diferentes circunstancias, pero quiero que recordemos el taller pasado. Hablamos sobre Sócrates, la naturaleza y la ética. ¿Recuerdan que, con Valeria, trajimos el tablero y allí hicimos un ejercicio de los círculos estoicos? Bueno, el día de hoy vamos a seguir profundizando en estos círculos estoicos, pero ahora lo haremos con nosotros mismos. Sin embargo, primero vamos a hacer un ejercicio con unas preguntas.

Se divide el grupo en cinco equipos. A cada uno se le entrega un papel con una pregunta específica, la cual deben debatir y luego exponer la respuesta a la que llegaron. Una vez los participantes realizan este ejercicio, se organiza nuevamente un círculo y el profesor Víctor modera la intervención en la que cada grupo expone sus respuestas.

¿Qué haría un estoico si alguien se burla de su apariencia física?

Luis: Lo que nosotros en el grupo consideramos como algo importante es la aceptación, si es un defecto físico. Pero si es algo de mi personalidad, intentaría cambiarlo si le hace daño a alguien más.

Víctor: Quiero hacerles una pregunta para que ustedes mismos se la respondan: ¿Qué hago con el que se burla?

¿Qué haría un estoico si, estando en la cárcel, se entera de la muerte de un familiar?

Pedro: Aceptar y transitar ese dolor que se está sintiendo, aunque pensamos que es muy difícil.

Tomás: Si fuéramos o no estoicos, nos toca aceptar. No podemos hacer nada más.

Luis: Por lo menos, yo perdí a mi señora madre la semana pasada y es duro. Pero yo he actuado normal; no creo que alguno de mis compañeros se haya dado cuenta.

Andrés: Es duro, pero toca aceptarlo.

Víctor: Yo quiero que tengan claro que la aceptación es diferente a la resignación. Hay que aceptar sí, pero debo encontrar qué hago con ese dolor.

¿Qué haría un estoico si tiene al frente a la persona que le hizo mucho daño?

Jorge: Yo quiero abrir un paréntesis y decir que, si debemos aceptar, es la actitud con la que lo hacemos. Una persona estoica, ante alguien que le causó mucho dolor, perdonaría; no tiene otra opción.

¿Qué haría un estoico si va caminando y ve a alguien que se le cae su billetera?

David: Muchos de nosotros dijimos que no devolveríamos la billetera porque a muchos nos ha pasado eso y no nos la han devuelto. Aunque, bueno, también depende a quién se le cae. Daniel, por ejemplo, dijo que él se la devolvería, pero sin la plata.

Víctor: Sin duda, estamos identificando que actuar estoicamente es difícil. Uno de ustedes lo planteó mientras estábamos reunidos en los grupos, que, si uno se encuentra cien millones de pesos, uno se los cogería. Pero podríamos hacernos varias preguntas. ¿De quién son? Por ejemplo.

Tomás: Yo les voy a contar algo que me pasó hace poco. Un compañero me pidió el favor de que le hiciera aseo a la celda y que me pagaba. Bueno, yo hice el aseo a la celda y vi cuatro mil pesos. Vi que él luego entró y me dijo: “¿Usted no vio plata por aquí?” Entonces sentí que él me estaba probando a ver si podía robarle los cuatro mil pesos. Cuando él me dijo eso, yo le dije: “Mire, aquí están los cuatro mil pesos; no me robé nada”. Y yo se los devolví porque sabía que no eran míos.

¿Qué haría un estoico si ve que una mujer está siendo maltratada o burlada?

Jesús: Un estoico analizaría qué hacer, pero igual es muy difícil, porque uno no se puede meter, por ejemplo, en una pelea entre marido y mujer, porque eso debe tener una razón. De pronto uno se metería si a una muchacha indefensa la están golpeando por robarle algo o por otras circunstancias. Aunque muchos, estoicamente, dijimos que llamar a la policía, pero eso muchas veces no sirve para nada.

Pedro: Yo quiero preguntarles algo a ustedes, como profesores, que están afuera y que muy probablemente han tenido que vivir situaciones de ese estilo. ¿Ustedes qué harían o qué han hecho?

Laura: Yo creo que, sea o no sea estoico, usted devolvería la billetera. Pero sí creo que, si uno no se da la posibilidad de ver las cosas de otra manera, no estamos haciendo nada en este proceso. Porque para que haya un proceso que valga la pena, tiene que suceder algo en mí, en mi propia acción. Y sí, en situaciones anteriores no he hecho nada, pero si ahora me pasara y viera que están maltratando a una mujer, con las debidas precauciones, obviamente, intentaría hacer algo.

Pedro: Yo pienso que, tal vez como colombianos, somos así. Por ejemplo, unos días estábamos haciendo fila para el desayuno. Yo iba como de tercero o cuarto en la fila, y no sé qué pasó, se desarmó la fila y todos se amontonaron. Entonces, me quedé pensando: ¿cuál es el cambio que realmente tenemos?

Laura: Yo creo que es un cambio que se va dando paso a paso. No es de la noche a la mañana.

Reinel: Yo creo lo mismo que dice la profesora Laura. Hay una frase que dice: “En lo poco se ve lo mucho”. Y son en esas acciones que se ve nuestro cambio. A mí una vez me pasó en Matatigres; yo vi cómo le estaban pegando a una mujer y en ese momento no hice nada porque dije: “Ah, eso qué me importa”. Pero ahora, en lo personal, yo intentaría defenderla o hacer algo.

Jorge: Es bueno intervenir a veces, pero es que uno nunca sabe; puede que por uno meterse le saquen una pistola y ahí quede. Yo pienso que lo más inteligente que un hombre puede hacer es vivir de acuerdo con sus tiempos. El hombre tiene que adaptarse a su entorno.

Carlos: Yo llevo asistiendo a estos talleres muy poquitas veces, pero me he dado cuenta de que yo siempre he actuado muy estoico, muy tranquilo. Tampoco me las voy a dar de santo; cometí un error y soy consciente de ello. Pero, por ejemplo, yo me he encontrado muchos celulares, y celulares buenos, pero siempre los he devuelto. Mis amigos me dicen: “Pero mire, a usted se le pierde el suyo y no se lo devuelven”. Pero, aun así, yo prefiero devolverlos.

Víctor: Bueno, ya el tiempo juega en nuestra contra y tenemos un ejercicio más. Así que vamos a explicarlo.

En ese momento la sesión continúa con un espacio de reflexión conducido por los facilitadores en el que se pretende ahondar en el sentido ético de la filosofía estoica.

Reflexión de la experiencia: ¿qué nos permite identificar el PARCCE?

Sobre la intervención de los facilitadores: Víctor y Laura han jugado un papel clave en tanto guían y ayudan a profundizar el pensamiento de los participantes a lo largo de la discusión. Con las preguntas y comentarios que Víctor lanza, puesto que están diseñados para provocar una reflexión y desafiar las creencias preexistentes de los participantes. Por ejemplo, cuando Víctor pregunta “¿qué les hace pensar la frase?” y “¿qué hago con el que se burla?”, está invitando a los participantes a explorar sus propias interpretaciones y experiencias, lo que fomenta un ambiente de autoexploración y diálogo abierto. Usando la técnica, inspirado en la pedagogía de John Dewey, quien en ella enfatiza sobre la importancia de la reflexión activa y el aprendizaje experiencial (Dewey, 1916).

Una vez que los participantes responden, empieza a observarse un movimiento que crece desde las reflexiones individuales hacia las consideraciones más amplias sobre la vida, la muerte y la ética, hacia una cosmovisión mayor, por ejemplo; Carlos y Andrés comienzan con interpretaciones personales de la frase de Marco Aurelio, en tanto que Miguel introduce la idea de causa y efecto, ampliando la discusión hacia las consecuencias de nuestras acciones, una consistencia en el diálogo con lo que Matthew

Lipman denomina la comunidad de indagación, en la que el pensamiento crítico se desarrolla a través de la interacción y el cuestionamiento mutuo (Lipman, 2003).

En la intervención de Laura, conecta las discusiones actuales con aprendizajes previos e introduce nuevas actividades que fomenten la reflexión continua, con su comentario sobre la diferencia entre aceptación y resignación, por ejemplo; ayuda a los participantes a profundizar en su comprensión de los conceptos y a poner en consideración cómo pueden aplicarlos en sus propias vidas, recordándoles además el ejercicio de los círculos estoicos y plantear nuevas preguntas para debatir en grupos. Laura usa las estrategias pedagógicas deweyanas que promueven la colaboración y el pensamiento crítico, la educación como un proceso social y participativo (Dewey, 1916).

Sintetizando, las intervenciones de Víctor y Laura no solo guían el flujo de la discusión, sino que también facilitan un entorno en el que los participantes pueden explorar y desarrollar sus pensamientos de manera crítica y reflexiva; mediante el enfoque pedagógico usado, se logra que los participantes se involucren activamente en su propio proceso de aprendizaje, promoviendo el desarrollo hondo y significativo de las habilidades de pensamiento crítico y ético.

Sobre el tema discutido: el diálogo, impregnado de consideraciones éticas de la *stoa*, desde la reflexión guiada sobre la frase aureliana hasta la respuesta específica a situaciones cotidianas en prisión, lo que pone de manifiesto cómo los participantes discuten temas usuales, como la aceptación del dolor, el perdón, la honestidad y la responsabilidad social; un ejemplo de ello se patenta cuando Luis habla sobre la aceptación de los defectos físicos y la necesidad de cambiar aspectos de la personalidad que puedan dañar a otros, o cuando Jorge hace alusión al perdón como la respuesta que el estoico hace al daño recibido, luego de ello, Tomás comparte una experiencia personal sobre la honestidad al devolver dinero encontrado; discusiones que dan cuenta de la preocupación constante por actuar de manera ética y considerar el impacto de las acciones en los demás. Dewey (1916) argumenta que la educación debe promover el pensamiento crítico y la participación estudiantil en la vida cívica, acá se ve un reflejo de cómo los participantes de los talleres BOECIO abordan estos dilemas éticos.

Ahora, en cuanto al tema de la muerte, con la filosofía estoica se ofrece una perspectiva un tanto diferente, por ejemplo, Marco Aurelio (2024), en las *Meditaciones* recuerda constantemente la inevitabilidad de la muerte y con ello la importancia de vivir de acuerdo con la virtud, la frase aureliana: “no actúes en la idea de que vas a vivir diez mil años. La necesidad ineludible pende sobre ti. Mientras vives, mientras es posible, sé virtuoso” (Marco Aurelio, 2009, p. 85). Este claro ejemplo de la práctica del *memento mori*, como una reflexión sobre la mortalidad que busca inspirar una vida plena y virtuosa, la idea está impregnada en las respuestas de los participantes, quienes consideran cómo vivir de manera significativa y ética sabiendo que la muerte es inevitable.

Séneca también aborda la muerte desde una perspectiva estoica, afirmando que “vive mal quien no sabe morir bien” (Séneca, 2023, p. 5). Destaca el cordobés la importancia de prepararse para la muerte viviendo una vida virtuosa y plena. En el diario de campo, los participantes reflexionan sobre cómo sus acciones y decisiones diarias están influenciadas por la conciencia de la muerte, queda patente cuando Andrés menciona la necesidad de vivir siendo consciente de la muerte y de que nuestras acciones deben estar condicionadas si son buenas o malas. Esta reflexión está en línea con la enseñanza estoica de que la muerte no debe ser temida, sino aceptada como parte del orden natural de la vida (Séneca, 2024).

Con la discusión sobre la ética relativa y las consecuencias de nuestras acciones, ilustrada cuando Jorge habla sobre causar dolor para alcanzar el éxito, destacándose acá un tema central de la ética estoica; los estoicos enseñaban el vivir de acuerdo con la naturaleza y la razón, lo que implica actuar con justicia y consideración hacia los demás, enlaza esto con la reflexión de Víctor sobre si la ética es relativa y las preguntas que deja para la reflexión muestran un intento de guiar a los participantes hacia una comprensión de la ética y la moralidad en la vida cotidiana.

Este análisis del diario de campo evidencia cómo las consideraciones éticas y las reflexiones sobre la muerte de corte estoico están presentes en las discusiones de los participantes, ahora bien, las discusiones pueden ser limitadas por no contar con suficientes recursos teóricos o un bagaje cultural mucho más amplio, por parte de las personas privadas de la libertad, sus miradas e intervenciones dan cuenta de intereses por reflexionar filosóficamente sobre temas trascendentales, como es el caso de la vida y la muerte.

Conclusiones

El proyecto PARCCHE, no solo ha impactado de manera significativa a los miembros de la Comunidad Semillas, sino que, a través de los talleres filosóficos, nosotros, los facilitadores hemos descubierto que el diálogo, la escucha activa y la reflexión crítica pueden ser herramientas útiles en el proceso de resocialización de las personas privadas de su libertad. Las PPL aún con sus limitaciones mediadas por el contexto en el que se encuentran, manifiestan su interés por fortalecer su capacidad crítica, permitiéndose cuestionar sus comportamientos y creencias arraigadas, buscando nuevos argumentos y proponiendo discusiones interesantes. Si bien, el trabajo ha dado valiosos resultados, aún queda un largo camino por recorrer. Es necesario reconocer los aprendizajes, retos y errores que este trabajo ha traído consigo, para avanzar hacia un futuro más sólido.

Por otro lado, para Laura, Víctor y Valeria, ha sido valioso evidenciar como el trabajo interdisciplinar de PARCCHE, integra los saberes desde la filosofía, el trabajo social y la psicología, permitiendo abordar de manera integral las necesidades de la población vulnerable. Además, este proyecto ha generado espacios para el fortalecimiento de las habilidades emocionales, el sentido de comunidad, el trabajo colaborativo, el apoyo mutuo entre los participantes, profundizando especialmente en

la creación de un ambiente de respeto y dignidad, elementos clave para cualquier proceso de transformación.

Ir a la cárcel los miércoles, se ha convertido en “nuestro parche filosófico” una aventura interesante y retadora, que ha dotado de nuevos significados lo que es estar en la cárcel, desde compartir y aprender nuevas y mejores formas de pensar de la mano del estoicismo, lo que nos ofrece valiosas lecciones sobre la importancia de la educación filosófica en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Referencias

Aristóteles. (2016). *Ética a Nicómaco* [recurso electrónico] (1ª ed.). Imprenta Nacional. https://www.imprentanacional.go.cr/editorialdigital/libros/literatura%20universal/etica_a_nicomaco_edincr.pdf

Dewey, J. (1916). *Democracy and Education*. Macmillan.

Foucault, M. (1975). *Discipline and Punish: The Birth of the Prison*. Pantheon Books.

Lipman, M. (2003). *Thinking in Education*. Cambridge University Press.

Marco Aurelio. (2009). *Meditaciones* (C. S. García Gual, Intro., R. Bach Pellicer, Trad.). Gredos. (Trabajo original publicado en el siglo II).

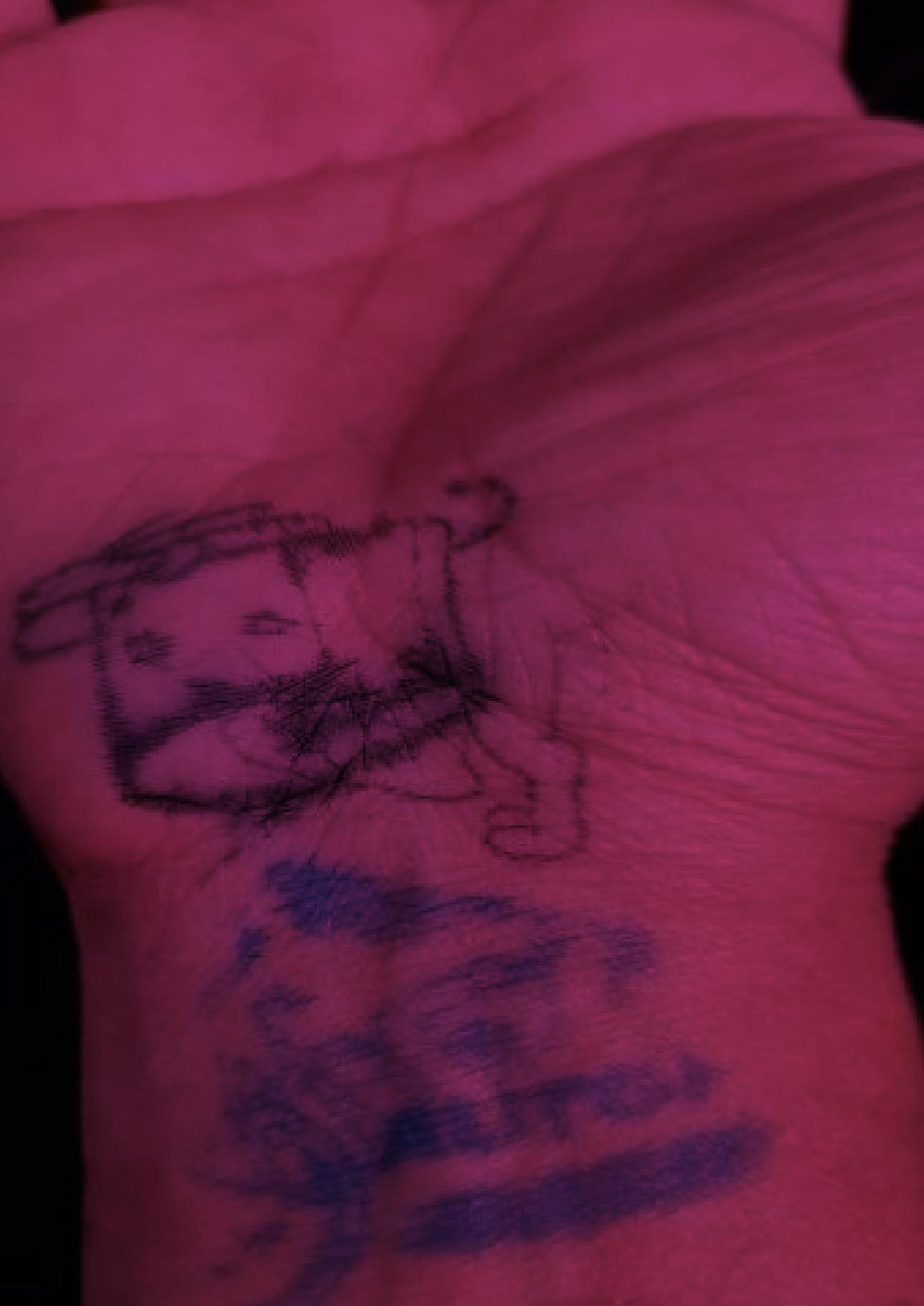
Marco Aurelio. (2024). *Meditaciones*. Editorial Estoica.

Mancipe, A. (2024, 17 de julio). Taller n.º 7 [Diario de campo]. Centro penitenciario La Picota. Facilitadores: Víctor Andrés Rojas, Laura Giraldo y Valeria Mancipe Benavides. Número de participantes: 29.

Rodríguez, J., Castro, M., López, S. y Santomil, D. (2024). La tecnología digital y el desarrollo socioeducativo en los contextos municipales. *Revista Prisma Social*, 46, 123-145.

Séneca. (2023). *El arte de morir: un manual de sabiduría clásica para el final de la vida*. Ediciones Koan S.L.

Séneca. (2024). *Cartas a Lucilio*. Editorial Estoica.





Entre sellos y filosofía: un viaje estoico en la reclusión de mujeres El Buen Pastor de Bogotá

Between Stamps and Philosophy: A Stoic Journey in the Women's Prison "El Buen Pastor" of Bogotá

Simón Antonio Dumett Arrieta *

Resumen

Este texto explora la experiencia de filosofía estoica con mujeres privadas de libertad en el centro de reclusión El Buen Pastor en Bogotá, en el marco del proyecto PARCCHE del Centro MARFIL (Colombia) y el proyecto BOECIO (España). A través de talleres filosóficos, se ofrecieron herramientas para el gobierno de las emociones y el pensamiento crítico en un entorno de encierro. Los principios estoicos se entrelazaron con las vivencias de las participantes, creando un espacio de libertad interior. El facilitador reflexiona también sobre su propia práctica, replanteando el ejercicio filosófico en contextos de reclusión como una herramienta para afrontar la adversidad y las caídas desde una perspectiva estoica.

Palabras clave: filosofía estoica, pensamiento crítico, práctica filosófica, prisión, reclusión.

Abstract

This text explores the experience of Stoic philosophy with women deprived of liberty at *El Buen Pastor* prison in Bogotá, as part of the PARCCHE project by the MARFIL Center (Colombia) and the BOECIO project (Spain). Through philosophical workshops, tools were offered for emotional management and critical thinking in a confinement environment. Stoic principles intertwined with the participants' experiences, creating a space of inner freedom. The facilitator also reflects on their own practice, rethinking the philosophical exercise in contexts of imprisonment as a tool for facing adversity and falls from a Stoic perspective.

Keywords: Critical thinking, imprisonment, philosophical practice, prison, Stoic philosophy.

* Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6149-0563>
Correo electrónico: simon.dumett@uniminuto.edu

No es lo que te sucede, sino cómo reaccionas a ello lo que importa.

(Epicteto, 1995, p. 186)

Introducción

Cruzando el umbral del sello

Entrar en la reclusión de mujeres El Buen Pastor en Bogotá no es únicamente un paso físico, es un tránsito simbólico que invita a una reflexión más profunda. Cada martes, al atravesar sus puertas, el sello que los guardias imprimen en nuestros brazos con figuras muy variadas, no solo marca nuestro ingreso, sino que se convierte en un recordatorio visual de que hemos dejado el exterior para sumergirnos en un nuevo mundo. Este acto, que podría parecer mecánico, marca el inicio de un recorrido filosófico que nos lleva a confrontar nuestras propias vidas y las de aquellas que se encuentran tras los muros. Nos introducen temporalmente en parte de ese microcosmos cerrado, invisible para el resto del mundo.

Sin embargo, esos símbolos efímeros, que desaparecían al lavarse, contrastaban con las cicatrices internas que las mujeres privadas de la libertad cargan consigo día tras día. Para quienes cruzamos esos muros cada semana, esos sellos se convierten en símbolos de un paso más hacia un espacio donde la libertad y la privación de la misma coexisten de forma contradictoria. Es allí donde comenzamos a comprender la realidad de las mujeres privadas de la libertad, quienes también cargan marcas, visibles e invisibles, de una vida que conjuga ecos y voces de sus historias personales, conjugadas con sus emociones, sueños y desafíos.

Figura 1. Sellos de ingreso



Fuente: imagen de archivo.

Los talleres filosóficos estoicos compartidos e inspirados en el Proyecto Internacional BOECIO y el proyecto PARCCHE del Centro MARFIL de UNIMINUTO, se diseñaron para ofrecer herramientas conceptuales y metodológicas que permitan a las participantes gestionar sus pensamientos y emociones en el contexto de la reclusión. En el caso particular de esta experiencia, se hablará desde el acercamiento a la comunidad de mujeres de la Comunidad Terapéutica Sembrando Vencedoras. Más que una serie de sesiones académicas, estos encuentros han sido una experiencia profunda de reflexión, donde colectivamente nosotros, como facilitadores y las mujeres privadas de la libertad, nos reunimos a explorar nuestra propia humanidad, compartir historias y encontrar en la filosofía estoica una guía para navegar en el diverso y amplio espectro de nuestras vidas.

La prisión del Buen Pastor alberga a mujeres cuyas historias están marcadas por la violencia, la exclusión y el abandono, pero también por la búsqueda de arraigo y pertenencia. Sin embargo, estas mismas mujeres han mostrado una notable apertura al diálogo y una capacidad reflexiva que desafía los estigmas que a menudo se les imponen. Fue precisamente su habilidad para conectarse con su dolor, y a la vez distanciarse de él mediante el pensamiento filosófico, lo que permitió que los talleres prosperaran y se convirtieran en un espacio de crecimiento y transformación.

El entorno de la prisión, cargado de control y restricción, contrasta con la libertad interior que muchas mujeres han comenzado a experimentar en los talleres. A lo largo de este tiempo, hemos explorado cómo el verdadero control no se ejerce sobre las circunstancias externas, sino sobre nuestras reacciones internas, retomando la enseñanza estoica fundamental según la cual no son los eventos en sí mismos los que nos afectan, sino el juicio que hacemos sobre ellos. Este principio, para Epicteto (1995), es esencial, y ha resonado profundamente entre las mujeres partícipes del proceso, quienes han venido leyendo su entorno y su realidad a partir de estos presupuestos para transformar su día a día. Comprendiendo así que, si bien no pueden cambiar las barreras físicas que las rodean, sí pueden explorar posibilidades para gobernar sus pensamientos y emociones.

El cruce del umbral hacia el patio de la prisión ha sido también una travesía hacia una nueva forma de concebir el ejercicio filosófico. Cada martes, el sello en mi brazo me recuerda que estos encuentros con Personas Privadas de la Libertad (PPL) son una invitación a repensar la práctica filosófica en contextos de encierro. Como lo refiere el sociólogo colombiano Fals Borda (2014) cada sesión se ha convertido en un desafío que moviliza mi condición sentipensante de sus mundos, sus historias y formas de habitar el encierro, haciéndome vibrar con su dolor, sus deseos, sus tensiones y soledades de las mujeres; llevándome a replantear y deconstruir mis propias narrativas. He reconocido que el espacio filosófico no está limitado por muros, sino que es una posibilidad viva de habitar y ser habitado en la libertad del pensamiento. Por lo tanto, el trabajo filosófico en la prisión, como señala Barrientos (2022), no busca normalizar, sino cuestionar las estructuras que llevaron al encierro.

La serenidad frente al caos: lo que puedo y no puedo controlar

De las cosas, unas dependen de nosotros, otras no. Dependen de nosotros el juicio, el deseo y la inclinación.

(Epicteto, 1995, p. 183)

Figura 2. Talleres estoicos



Fuente: imagen de archivo.

Este apartado se nutre de los momentos en los que las mujeres privadas de la libertad han explorado lo que significa la serenidad frente al caos de su entorno. El concepto estoico de la serenidad como la capacidad de mantener el equilibrio interior, independientemente de las circunstancias, ha resonado profundamente en sus cosmovisiones, historias y relatos, mediados siempre por emociones intensas. En varios de los ejercicios realizados ha emergido la *Oración de la serenidad*, la cual representa para ellas un faro que les ha guiado en la reflexión sobre lo que pueden y no pueden controlar, la cual versa así:

“Dios, concédeme la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, valor para cambiar las que sí puedo y sabiduría para reconocer la diferencia” (Reinhold Niebuhr, teólogo estadounidense). Este principio expresado en dicha súplica citado por Pigliucci (2017, p. 36), dialoga con la filosofía estoica, ha sido clave en nuestra exploración de lo que significa actuar sin aferrarse a los resultados. En estos espacios, hemos venido descubriendo cómo enfrentarnos a los miedos y ansiedades, reconociendo que el control absoluto es una ilusión.

La filosofía estoica, que invita a aceptar lo que no está bajo nuestro control y a centrarse en aquello que sí podemos cambiar, ha sido una guía esencial en este proceso. A mí también me ha desafiado profundamente, revalorando cómo la filosofía, entendida como una práctica de subjetivación y una forma de vida, puede ofrecer herramientas tangibles en contextos de extrema vulnerabilidad. Cada martes, al caminar por los pasillos de la prisión, recuerdo que la serenidad no es un destino, sino un camino que recorreremos juntos.

En este trayecto, he descubierto, junto a muchas mujeres privadas de la libertad, cómo la enseñanza estoica de lo que podemos controlar se conecta profundamente con la capacidad de reconocer que, aunque el pasado y las decisiones que las llevaron al encierro no se pueden modificar, sí tienen el poder de transformar su presente y futuro a través de la reinterpretación de sus propias experiencias. Reflexionar sobre las emociones intensas, los deseos insatisfechos y las caídas emocionales ha sido un ejercicio de autoconocimiento revelador. Para mí, también ha sido una oportunidad invaluable para comprender la verdadera naturaleza del control en nuestras vidas y cómo este influye en nuestra forma de enfrentar los desafíos cotidianos.

Figura 3. Talleres estoicos



Fuente: imagen de archivo.

La poesía como liberación

La libertad está en no depender de nada que no dependa de ti.

(Séneca, 1986, p. 189)

Los relatos y reflexiones compartidos durante los talleres reflejan la complejidad con la que día a día las mujeres privadas de la libertad enfrentan sus propias luchas en medio de un sistema desigual, donde cargan con su propia historia mientras intentan sobrevivir en un entorno que suele ser hostil, adverso y, en ocasiones, altamente cargado por diversos tipos de violencia. Uno de los momentos más significativos fue cuando una de las participantes, inspirada por la lectura de Séneca (1986), compartió un poema que tituló *Ansiosa*. Este poema habla de la lucha interna que experimentaba cada día, poesía que surgió como una herramienta poderosa para liberar emociones y expresar el deseo de libertad interior evocando la lucha interna por la serenidad y el control:

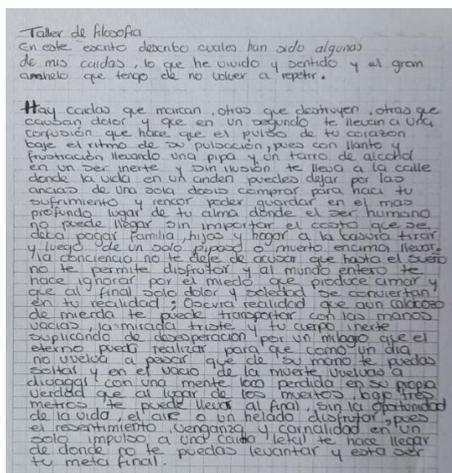
Ansiosa

*Ansiosa,
caí en gotas de sudor, por mi frente caliente,
latía mi corazón, incansablemente.
Mis manos sudan, como caldera ardiente,
al recordar el humo espeso, que rompía por mi mente.
Esa sensación me volvía loca,
sentir su agrio sabor, por mi boca,
me desenfoca, gota a gota.
Me alborotan los sentidos, que rebotan, por mi cuerpo sin parar,
eso me hace delirar,
pero solo recordar esto, ya es pasado,
y el pasado quedó atrás.*

(Autora: PPL)

Este poema refleja de manera cruda y visceral el impacto del pasado y cómo las emociones pueden sobrepasar el control del cuerpo. Sin embargo, el acto de escribir marca un punto de transformación: el reconocimiento de que, aunque el pasado haya sido doloroso, es algo que puede dejarse atrás. Para mí, este momento fue revelador, ya que demostró cómo la filosofía, más allá de ser una disciplina abstracta, puede ofrecer un espacio concreto donde las personas encuentren su propia voz. Cada palabra escrita por ellas no solo expresa sus batallas internas y momentos clave de sus vidas, sino que también representa la posibilidad de replantear cómo los conceptos filosóficos pueden cobrar vida más allá de los textos académicos, convirtiendo la práctica filosófica en un ejercicio de esperanza. Esto se refleja en las palabras compartidas durante los talleres, como se observa en algunos de los siguientes manuscritos:

Figura 4. Manuscritos 1.1

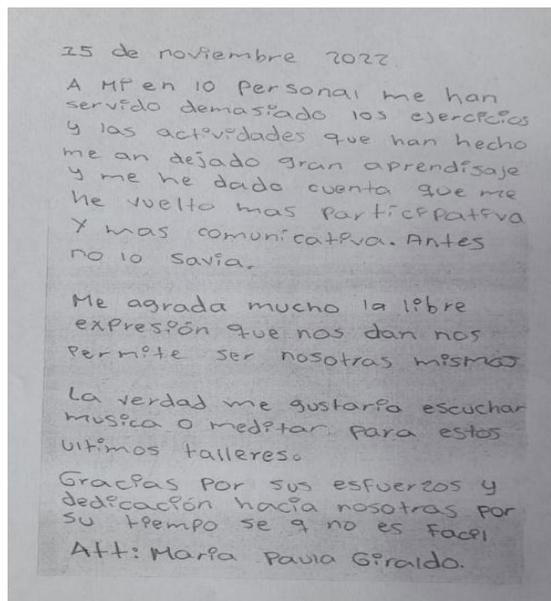


Fuente: fotografía del autor.

Transcripción: “Hay caídas que marcan, otras que destruyen, otras que causan dolor y que en un segundo te llevan a una confusión que hace que el pulso de tu corazón baje el ritmo de su pulsación, pues con llanto y frustración llevando una pipa y un tarro de alcohol en un ser inerte y sin ilusión te lleva a la calle donde la vida en un andén puedes dejar por las ansias de una sola dosis comprar para así tu sufrimiento y rencor poder guardar en el más profundo lugar de tu alma donde el ser humano no puede llegar sin importar el costo que se deba pagar familia, hijos y hogar a la basura tirar y luego de un solo pipazo o muerto encima llevar.

La conciencia no te deje de acusar que hasta el sueño no te permite disfrutar y al mundo entero te hace ignorar por el miedo que produce amar y que al final solo dolor y soledad se conviertan en tu realidad; oscura realidad que a un calabozo de mierda te puede transportar con las manos vacías, la mirada triste y tu cuerpo inerte suplicando de desesperación por un milagro que el eterno pueda realizar para que como un día no vuelva a pasar que de su mano te puedas soltar y en el vacío de la muerte vuelvas a divagar con una mente loca perdida en su propia verdad que al lugar de los muertos, bajo tres metros te puede llevar al final sin la oportunidad de la vida, el aire o un helado disfrutar, pues el resentimiento, venganza y carnalidad en un solo impulso a una caída letal te hace llegar de donde no te puedas levantar y esta ser tu meta final”. (Manuscrito 1.1)

Figura 5. Manuscritos 1.2



25 de noviembre 2022

A mí en lo personal me han servido demasiado los ejercicios y las actividades que han hecho me han dejado gran aprendizaje y me he dado cuenta que me he vuelto más participativa y más comunicativa. Antes no lo sabía.

Me agrada mucho la libre expresión que nos dan nos permite ser nosotras mismas

La verdad me gustaría escuchar música o meditar para estos últimos talleres.

Gracias por sus esfuerzos y dedicación hacia nosotras por su tiempo se que no es fácil

Att: María Paula Giraldo.

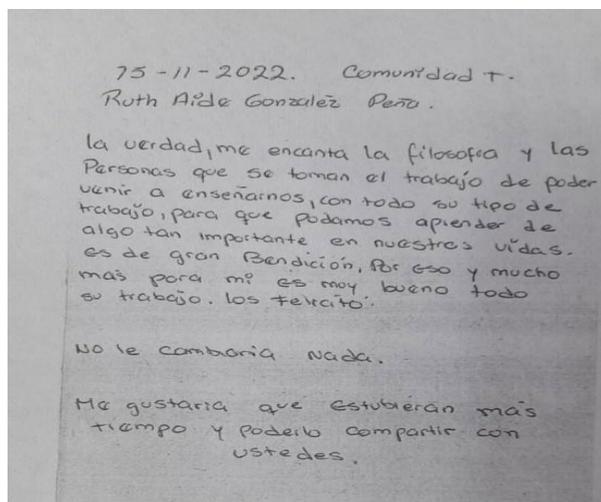
Fuente: fotografía del autor.

Transcripción: “A mí en lo personal me han servido los ejercicios y actividades que han hecho, me han dejado gran aprendizaje y me he dado cuenta que me he vuelto más participativa y más comunicativa. Antes no lo sabía. Me agrada mucho la libre

expresión que nos dan, nos permite ser nosotras mismas. La verdad me gustaría escuchar música y meditar para estos últimos talleres. Gracias por su esfuerzo y dedicación hacia nosotras, por sus tiempos sé que nos es fácil”. (Manuscrito 1.2)

El manuscrito 1.1. detalla una experiencia intensa de dolor y pérdida, evidenciando cómo las caídas emocionales y físicas pueden sumir a una persona en un estado de desamparo. La descripción de las “manos vacías” y el “cuerpo inerte” ilustra la desconexión profunda entre el ser y su entorno, un eco de lo que la filosofía estoica identifica como el caos interno que surge al perder el control sobre uno mismo. Este relato expone con claridad que la lucha no es únicamente contra las circunstancias externas, sino contra las representaciones mentales que perpetúan la autoimagen negativa. En el marco de los talleres, esta reflexión se convierte en un punto de inflexión: la oportunidad de transformar la autopercepción y descubrir la libertad interior. Desde el pensamiento estoico, este ejercicio permite redirigir el juicio hacia una aceptación de la realidad y la capacidad de actuar conforme a ella.

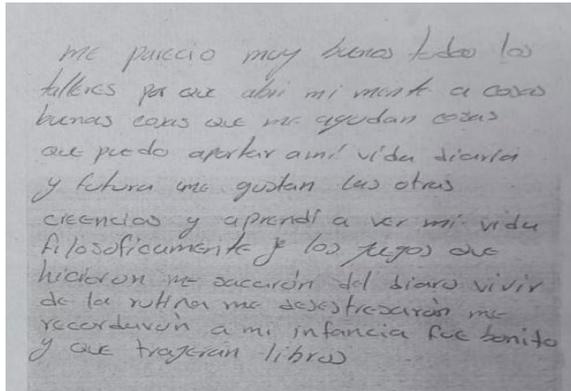
Figura 6. Manuscritos 1.3



Fuente: fotografía del autor.

Transcripción: “La verdad me encanta la filosofía y las personas que se toman el trabajo de poder venir a enseñarnos, con todo su tiempo de trabajo, para que podamos aprender de algo tan importante en nuestras vidas. Es de gran bendición, por eso y mucho más para mí es muy bueno todo su trabajo, los felicito. No le cambiaría nada. Me gustaría que estuvieran más tiempo y poder compartir con ustedes”. (Manuscrito 1.3)

Figura 7. Manuscritos 1.4



Fuente: fotografía del autor.

Transcripción: “Me pareció muy buenos todos los talleres, porque abrí mi mente a cosas buenas cosas que puedo aportar a mi vida diaria y futura. Me gustan las creencias y aprendí a ver mi vida filosóficamente y los juegos que hicieron me sacaron del diario vivir, de la rutina, me desestresaron, me recordaron a mi infancia, fue bonito que trajeran libros”. (Manuscrito 1.4)

Los manuscritos 1.2. y 1.3. destacan la transformación emocional y cognitiva de las participantes a lo largo de los talleres filosóficos. El reconocimiento de que la “libre expresión” y la apertura al diálogo filosófico les han permitido “ser nosotras mismas” evidencia el impacto restaurador de estas sesiones. En estos testimonios, emerge una filosofía que no se limita al plano teórico, sino que se vive como una práctica que reconfigura las relaciones con el mundo y con los otros.

La idea de que los talleres han fomentado la comunicación y la participación activa resuena con el principio estoico de la eudaimonía, entendida como la realización plena del potencial humano en armonía con los demás. La filosofía se convierte aquí en una herramienta práctica para el empoderamiento y la resignificación de sus vivencias, desafiando las narrativas de exclusión que tradicionalmente las definen.

En el manuscrito 1.4., la noción de escape de la “rutina” y el “diario vivir” resalta cómo la experiencia de la filosofía estoica puede abrir nuevas perspectivas en entornos de reclusión. La participante identifica los talleres como espacios de reflexión y aprendizaje que trascienden las limitaciones físicas de la prisión. Este hallazgo refuerza la idea estoica de que, aunque las circunstancias externas no siempre pueden cambiarse, la interpretación de esas circunstancias está bajo el control de cada persona. El uso de la frase “ver mi vida filosóficamente” sugiere un cambio de paradigma en la manera en que las participantes interpretan sus experiencias, adoptando una actitud más reflexiva y propositiva. Este proceso de liberación interior, facilitado por las prácticas filosóficas, no solo transforma su relación consigo mismas, sino también con su entorno, permitiéndoles imaginar un futuro diferente y más esperanzador.

Cada uno de estos apartados evidencia cómo la filosofía puede convertirse en una práctica viva que, en contextos de extrema vulnerabilidad, actúa como una herramienta transformadora. A través de estas reflexiones, se reafirma la relevancia de la filosofía estoica como una guía para afrontar la adversidad, descubrir la libertad interior y resignificar la existencia en los términos más profundos.

Es así como en el marco de los talleres filosóficos, las mujeres participantes han aprendido a enfrentar no solo su encierro físico, sino también las representaciones sociales que recaen sobre ellas como “restos sociales” o “monstruos”. Tal como señala Barrientos (2022):

La filosofía se convierte en un “mecanismo para romper el poder de la representación”, ayudando a los confinados a tomar conciencia del poder de las ideas y representaciones que los aprisionan no solo en el espacio físico, sino también en su mente. (p. 185)

En este sentido, los ejercicios filosóficos no solo han servido para explorar lo que pueden y no pueden controlar en términos externos, sino también para cuestionar las categorías que les han sido impuestas y reconfigurar su sentido de identidad. Este proceso ha permitido a las participantes explorar y desactivar el poder de esas categorías y comenzar a enfrentarse a su auténtica realidad, desde una perspectiva de transformación y libertad interior.

El obstáculo es el camino: crecimiento a través de las caídas

Lo que se interpone en el camino, se convierte en el camino.

(Marco Aurelio, 2005, p. 79)

El principio estoico “el obstáculo es el camino”, fue otro de los conceptos que resonó profundamente en los talleres. A medida que las mujeres participantes enfrentaban sus propios desafíos, tanto PPL como externos, fueron comprendiendo ampliamente que las dificultades no son barreras insuperables, sino oportunidades para el crecimiento. Como Marco Aurelio señala en sus *Meditaciones* “Lo que se interpone en el camino, se convierte en el camino” (Marco Aurelio, 2005, p. 79). A partir de esta perspectiva, las participantes comenzaron a ver sus dificultades —como la ira, la frustración o la soledad— como experiencias que podían moldear su carácter.

En lo personal, este principio también se convirtió en un recordatorio constante. En ese sentido, cada sesión me permitió reconsiderar la naturaleza del sufrimiento y cómo, en lugar de evitarlo, podemos aprender a convivir con él y transformarlo en una herramienta de crecimiento. La frase “el obstáculo es el camino” dejó de ser un concepto teórico y se ha venido convirtiendo en una herramienta para abordar las complejidades de la vida cotidiana. Siguiendo lo anteriormente dicho, una de las participantes expresó esta idea con claridad en uno de los ejercicios de escritura realizados a partir de una práctica filosófica:

Paso que pasaba

*En el camino que andaba, triste y vacía,
con una esperanza escondida,
estando en un callejón sin salida,
en busca de escapar de la melancolía,
de repente sentí, que algo me dolía,
era mi corazón, que sus sentimientos morían.*

*Bajo las estrellas solo miraba,
el cielo con mi corazón roto.*

*Mis mejillas sonrojadas, tristes y vacías,
con mi vida partida,
mi corazón acelerado, se sentía mirando
ese bello caso que la tristeza era solo mía.*

(Autora: PPL)

Es interesante observar cómo la experiencia de la escritura compartida a través de estas formas de expresión refleja con intensidad el peso del dolor emocional y la lucha interna que se experimenta cuando el corazón parece morir bajo el peso de la melancolía. Como parte de esta experiencia es llamativo como en sus versos, se percibe el vacío y la desesperanza de estar atrapada en un callejón sin salida, donde el dolor parece dominar todos los sentidos. Sin embargo, al plasmar estos sentimientos en palabras, se comienza a liberar esa carga emocional, dando un paso hacia la sanación desde un proceso de introspección personal.

En ese orden de ideas, evidencio que este poema es un recordatorio de cómo la escritura y —particularmente la escritura que se deriva de una práctica filosófica como los talleres estoicos— se convierte en un acto de resistencia y de transformación, permitiendo que, incluso en medio de la tristeza, emerja una luz de esperanza. Cada verso es una muestra palpable de que el acto de escribir no solo es catártico, sino que también permite que la filosofía tome vida, posibilitando una conexión más profunda con las emociones y ofreciendo un espacio seguro para enfrentar las heridas del pasado.

Visión cósmica: el lugar en el universo

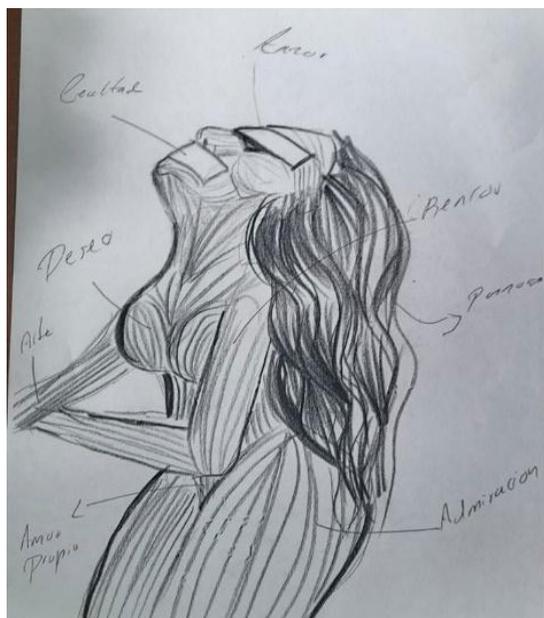
Preciso es que a partir de este momento te des cuenta de qué mundo eres parte y de qué gobernante del mundo procedes como emanación, y comprenderás que tu vida está circunscrita a un período de tiempo limitado.

(Marco Aurelio, 2005, p. 60)

El concepto de la visión cósmica, un pilar del pensamiento estoico fue central en los talleres para ayudar a las mujeres a mirar más allá de su confinamiento. A través de esta idea, comenzaron a comprender que, aunque sus problemas parecían

insuperables, formaban parte de un universo mucho más grande. Esta noción les permitió situar su existencia en un contexto cósmico, lo cual les brindó una perspectiva de pertenencia y propósito más allá de los muros de la prisión. Siguiendo a Epicteto (1995) “todo obedece y sirve al mundo, tanto la tierra como el mar, como el sol y los restantes astros y las plantas y animales de la tierra. También le obedece nuestro cuerpo” (p. 225).

Figura 8. Representación emociones



Fuente: fotografía del autor.

Durante las sesiones, muchas participantes expresaron que, al situarse en ese vasto cosmos, sus circunstancias dolorosas no definían su existencia completa. Lo que antes parecía una prisión inquebrantable, se diluyó cuando comenzaron a ver su lugar en el universo. Esto permitió a las mujeres explorar cómo sus vidas, aunque marcadas por errores y caídas, formaban parte de un todo mayor, donde tenían la oportunidad de reconstruir sus identidades y aspiraciones.

Como facilitador del proceso, este momento de la experiencia también me tocó profundamente, en tanto me permitió recordar que no solo soy un agente externo en estas experiencias, sino que formo parte de este tejido de interacciones y aprendizajes, donde se producen sentidos y se construyen significados. A través de las historias compartidas, he reafirmado que la filosofía, incluso en contextos extremos de vulnerabilidad, puede ofrecer herramientas concretas para redescubrir la libertad interior y la autocomprensión.

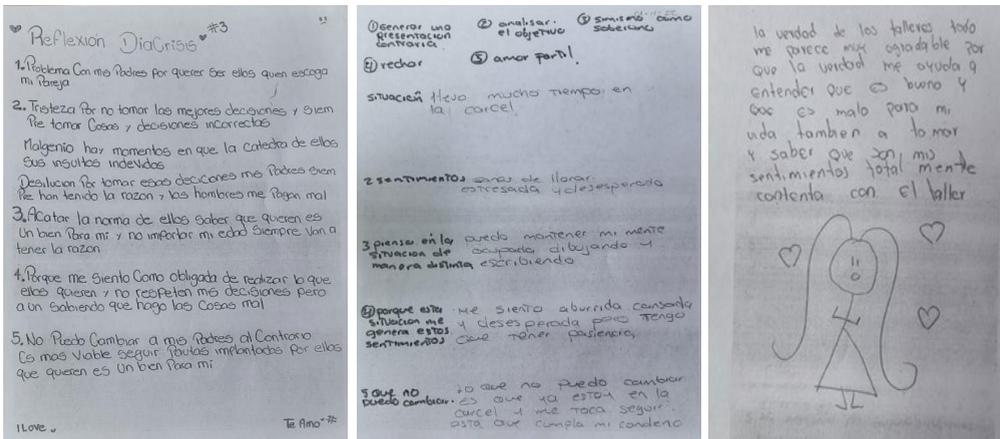
Diakrisis y las caídas: el discernimiento en la adversidad

“Cuando tengas la representación de algún placer, como con las demás representaciones, ten cuidado, no vaya a ser que se apodere de ti”

(Epicteto, 1995, p. 205)

El discernimiento o *diakrisis* es un concepto clave en la filosofía estoica, y en estos talleres fue un tema central para las mujeres. Se fue generando una experiencia de encuentro que permitió distinguir entre lo que realmente importa y lo que es pasajero, entre lo que se puede controlar y lo que está fuera de su alcance. Este ejercicio de discernimiento fue un punto de inflexión, ya que les permitió reconfigurar su manera de interpretar las caídas que habían experimentado en su vida. A lo largo de las sesiones, muchas de ellas compartieron cómo habían luchado con sentimientos de culpa, arrepentimiento y desesperanza, pero la *diakrisis* les permitió transformar estas emociones en oportunidades para el crecimiento. Una de las mujeres lo expresó de la siguiente manera en uno de sus escritos:

Figura 9. Manuscritos 2



Fuente: fotografía del autor.

Este aprendizaje también me impactó profundamente. Cada caída, tanto de ellas como mía, era una oportunidad para reconfigurar nuestras propias narrativas. La capacidad de discernir no solo lo correcto, sino lo que verdaderamente importa, se convirtió en un recordatorio constante de que la filosofía, en su esencia, es una práctica continua de reflexión y ajuste.

A manera de cierre

A lo largo de este recorrido, tanto las participantes como yo hemos descubierto que la verdadera libertad no radica en el espacio físico que habitamos, sino en la capacidad de gobernar nuestros pensamientos y emociones. La filosofía estoica, con su enfoque en lo que podemos y no podemos controlar, nos ha brindado herramientas para enfrentar el sufrimiento y la adversidad; no como obstáculos que nos detienen, sino como caminos que nos permiten crecer. Esta experiencia ha resonado con la idea de Hadot (2000), quien señala que: “la filosofía no es solamente una construcción abstracta de conceptos; es una manera de vivir, una forma de ser en el mundo” (p. 34).

Cada martes, al cruzar el umbral de El Buen Pastor, he sido testigo de cómo las mujeres transforman su relación con el encierro. Lo que antes parecía una prisión insuperable ha comenzado a disolverse, al menos en sus mentes, mientras encuentran en la filosofía un refugio y un espacio de libertad interior. Y en este proceso, también he experimentado mi propio viaje filosófico, replanteando continuamente la forma en que abordó la práctica filosófica y cómo convocó a la reflexión y al diálogo crítico, creativo y cuidadoso en contextos de encierro.

De esta manera, sin caer en absolutismos, puedo afirmar que esta experiencia no solo ha enriquecido la vida de las mujeres en El Buen Pastor, sino también la mía. La filosofía se ha revelado no como un ejercicio abstracto, sino como una práctica viva, encarnada en nuestras realidades, que nos invita a transformar nuestras vidas desde adentro hacia afuera. Al mirar hacia adelante, queda claro que la filosofía seguirá siendo un faro, tanto para ellas como para mí, iluminando el camino en medio de cualquier tormenta que el destino nos depare.

Referencias

- Marco Aurelio. (2005). *Meditaciones*. Editorial Tecnos.
- Barrientos-Rastrojo, J. (2022). *Entrenar para la desinserción social en prisión: Filosofía en la cárcel como espacio de resistencia*. BOECIO.
- Epicteto. (1995). *Manual de Epicteto* (P. Ortiz, Trad.). Editorial Gredos.
- Fals Borda, O. (2014). *Ciencia, compromiso y cambio social*. Editorial El Colectivo.
- Hadot, P. (2000). *¿Qué es la filosofía antigua?* Fondo de Cultura Económica.
- Pigliucci, M. (2017). *Cómo ser un estoico: utilizar la filosofía antigua para vivir una vida moderna*. Editorial Ariel.
- Séneca, L. (1986). *Cartas morales a Lucilio*. Editorial Gredos.



Mi ingreso a la cárcel

My entry into prison

Gelber Yesid Castro-Gutiérrez *

Resumen

La presente reflexión, expresada a manera de narración, surge como parte del proyecto de investigación PARCCHE, y tiene como propósito realizar un análisis del ambiente carcelario en la institución el Buen Pastor de Bogotá, en particular, en el área educativa de dicha institución desde el acercamiento a uno de los procesos que se desarrollan en esta área y que es encargado a un grupo de mujeres internas privadas de la libertad denominadas “monitoras”; quienes participan como voluntarias acompañando la validación del bachillerato de otras internas del Buen Pastor.

Un segundo propósito es describir la intervención que los investigadores realizan con el grupo de monitoras y algunas de sus estudiantes, orientado al fortalecimiento del pensamiento crítico y las capacidades resilientes de las personas privadas de la libertad. Estos propósitos se enmarcan en el trabajo que ha venido desarrollando el grupo de investigación PARCCHE, (un entrenamiento del pensamiento crítico para el fortalecimiento de acciones resilientes, cuidadosas, comunicativas y habilidades emocionales con población vulnerable en Colombia) de UNIMINUTO.

Dicho trabajo hace parte de un proyecto con un marco más amplio, denominado proyecto BOECIO liderado inicialmente desde la Universidad de Sevilla y actualmente se desarrolla en varios países de Latinoamérica. En términos generales, la investigación que aquí se narra, tiene como marco de referencia la filosofía estoica y la aplicación de algunas estrategias narrativas con un grupo de mujeres privadas de la libertad en la cárcel el Buen Pastor de Bogotá. Como parte de los resultados alcanzados hasta el momento y sin la pretensión de realizar una generalización de lo que es el ambiente carcelario en Colombia, la presente narración busca ofrecer algunos puntos de reflexión desde los cuales es posible afirmar que, pese a las condiciones difíciles, como el hacinamiento que a su vez propicia un ambiente de violencia, corrupción y desigualdad en las instituciones carcelarias

* Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1419-9498>

Correo electrónico: gelber.castro@uniminuto.edu

En la presente reflexión y narración, particularmente, en los diálogos, en los que aparecen las voces de varias de las mujeres privadas de la libertad, me identifiqué como GY.

en Colombia (Jiménez, 2018); teniendo en cuenta algunas variables de tipo personal y social, es posible crear en las instituciones carcelarias colombianas las condiciones para fortalecer los procesos de resocialización y de este modo disminuir los niveles reincidencia.

Consideramos desde el marco amplio de la presente investigación que una resocialización efectiva contribuye de manera significativa a la construcción de la ciudadanía (Rastrojo, 2021), lo que puede, a la vez contribuir de manera significativa a la construcción de la paz en un país que sigue buscando la reconciliación. Por otra parte, el trabajo adelantado muestra la potencia de la filosofía estoica, que lejos de fomentar la pasividad y la resignación, promueve acciones razonables en circunstancias de poca claridad sobre lo que sería una acción moralmente correcta.

Lo anterior, unido al uso de algunas estrategias narrativas no solo como medio para afrontar el propio sufrimiento, sino, principalmente como medio para la reconfiguración de la propia identidad a partir del autorreconocimiento y el reconocimiento social en la propia red de soporte vital, se constituyen en indicadores del buen camino emprendido por el grupo de investigación en escenarios particulares de vulnerabilidad social.

Palabras clave: filosofía estoica, estrategias narrativas, privación de la libertad, vulnerabilidad social y resocialización.

Abstract

This reflection, expressed in the form of a narrative, arises as part of the PARCCHE research project, and its purpose is to carry out an analysis of the prison environment in the Buen Pastor institution in the city of Bogotá, in particular, in the educational area of said institution from the approach to one of the processes that are developed in this area and which is entrusted to a group of female inmates deprived of liberty called “monitors”, who participate as volunteers accompanying the validation of the baccalaureate of other inmates of Buen Pastor.

A second purpose is to describe the intervention that the researchers carry out with the group of monitors and some of their students aimed at strengthening critical thinking and resilient capacities of people deprived of liberty. These purposes are framed in the work that the PARCCHE research group has been developing (a critical thinking training for the strengthening of resilient, caring, communicative actions and emotional skills with vulnerable populations in Colombia), from UNIMINUTO.

This work is part of a broader project called the BOECIO project, initially led by the University of Seville, and currently being developed in several Latin American countries. In general terms, the research described here has as its frame of reference Stoic philosophy and the application of some narrative strategies with a group of women deprived of their liberty in the Buen Pastor Prison in the city of Bogotá. As part of

the results achieved so far, and without the intention of making a generalization of what the prison environment in Colombia is like, this story seeks to offer some points of reflection from which it is possible to affirm that, despite the difficult conditions, such as overcrowding that in turn fosters an environment of violence, corruption and inequality in prison institutions in Colombia (Jiménez, 2018), taking into account some personal and social variables, it is possible to create in Colombian prison institutions the conditions to strengthen the resocialization processes and thus reduce recidivism levels.

We consider, from the broad framework of this research, that effective resocialization contributes significantly to the construction of citizenship (Rastrojo, 2021), which can, in turn, contribute significantly to the construction of peace in a country that continues to seek reconciliation. On the other hand, the work carried out shows the power of Stoic philosophy, which, far from encouraging passivity and resignation, promotes reasonable actions in circumstances of little clarity about what would be a morally correct action.

The above, together with the use of some narrative strategies not only as a means of coping with one's own suffering, but mainly as a means of reconfiguring one's own identity through self-recognition and social recognition in one's own life support network, constitute indicators of the good path taken by the research group in particular scenarios of social vulnerability.

Keywords: Stoic philosophy, narrative strategies, deprivation of liberty, social vulnerability and resocialization.

Mi ingreso a la cárcel

El ingreso a la prisión está lleno de prejuicios, leyendas, historias, temores y por supuesto, más allá de todo esto, de riesgos reales. Mi ingreso al Buen Pastor tenía una ventaja; como hombre no podría ser confundido como una de las internas. Es decir, hay un miedo profundo a que, en una de tantas visitas, te quedes allí como un prisionero o una prisionera más. O que sencillamente “contravengas” alguna de las normativas legales del ingreso a este lugar.

Cada permiso, cada trámite, cada sello, cada requisita, cada puerta, cada reja; es el ingreso a una de las tantas oscuridades de lo humano que aun históricamente arrastramos como lastre y que no nos permite alcanzar una civilidad mínima. Ese recorrido a lo profundo de aquel lugar fue iluminándose por los rostros de mujeres, especialmente de aquellas que yacían como animales de cautiverio detrás de rejas, imposibilitadas de salir a los pasillos por donde parecían transitar de manera libre otras internas, y también las pocas personas de dependencias administrativas, el personal de apoyo al proceso de resocialización y de seguridad. Esos rostros detrás de aquellas rejas, como una prisión dentro de la misma prisión me conmovieron

mucho; especialmente los rostros de las “abuelitas”, que me hicieron recordar las miradas de mis amorosas abuelas, y la mirada diáfana y amorosa de mi madre.

¿Qué podían haber hecho esas mujeres para tal confinamiento y hacinamiento? A caso, a sus años y con el cansancio enmudecido en sus rostros y en sus cuerpos ¿no merecían estar en otro lugar? Con estas mujeres mayores y profundamente confinadas jamás pude hablar y, quizás me hubieran ayudado a exorcizar mi propia tristeza al contemplar sus rostros. Espero que hayan encontrado en los laberintos del encierro algún buen pastor.

En mi camino hacia lo profundo de la cárcel del Buen Pastor llegué hasta el área educativa. No esperaba esto, definitivamente era otro mundo dentro del penal. Esta área, en la que también se entraba y salía bajo los ojos inquisidores de los y las guardianas, era otro escenario dentro de la ergástula; las personas encargadas del proceso educativo, las internas que recibían algún tipo de formación y las que colaboraban como maestras; las monitoras, tejían otro tipo de relaciones que derribaban los muros del presidio. Si no fuera por el uniforme de las internas no podría distinguir a simple vista quien era funcionario y quien privada de la libertad en el área educativa. El lugar parecía estar en otra dimensión espacial y temporal, definitivamente no parecía una sección más de la mazmorra, ni siquiera parecía estar en la ciudad, pues me trasportó a mi escuelita de campo, con huerta y jardines, con risas y bromas, con deleite por el visitante y amor por el saber. O quizás, solo por la alegría de evadir por un momento “los patios” y de esta manera escapar de la prisión por unas horas, aunque sin salir de ella.

Uno de los espacios más fascinantes fue descubrir que había salones de clase y al lado una huerta. Los salones poco dotados, pero en los que sus actores; maestros, maestras, las monitoras y las estudiantes hacían que brotara el ambiente típico de un salón de clases, incluso, lidiar con los desafíos que suele presentarse en este escenario; el número de alumnas, la diversidad en cuanto el nivel de saberes y habilidades escolares, rivalidades entre compañeras de clase y, quizás el reto más importante: ganar la atención del mundo interior de algunas internas frente a sus condiciones de vida, problemas familiares o problemas de convivencia con otras internas en los patios asignados y en algunos casos, lidiar con los efectos del consumo de sustancias psicoactivas e ilícitas, no en el área educativa, pero sí en los patios. No faltaban también los conflictos de aquellas internas aún vinculadas con el ambiente delincucional del que no podían escapar ni estando en la cárcel sindicadas o condenadas.

En la huerta no solo se cultivaban zanahorias, lechugas y otras verduras; sin que los guardias lo advirtieran era un lugar seguro donde algunas internas, estudiantes y monitoras podían escapar del horror de los patios, esa mazmorra de nuestros tiempos, escuela del crimen con la que convivimos sin darnos cuenta, o quizás, solo aceptándola resignadamente (Jiménez, 2018). En la huerta, como en los salones de clase, literalmente se cultivaba la vida y la esperanza, especialmente por aquellas mujeres capaces de haber cuestionado y exorcizado las acciones y situaciones que

las habían conducido a la prisión, o que estaban en proceso de hacerlo, luchando con demonios internos y externos; confirmando en estos espacios y desde lo profundo de su corazón que la cárcel es el lugar al que jamás quisieran volver en sus vidas.

En este lugar, que lograba construir una burbuja de descanso dentro del penal, y por ello, un lugar mágico y fantástico, se dieron los encuentros que me permitieron vivenciar otro escenario de la reclusión justiciera o vengativa; de la clausura punitiva y dolorosa; del calabozo vergonzoso y posiblemente confrontante; de la celda abrumadora y posiblemente vigorizante; del encierro, de la oscuridad, la rabia, el odio y posiblemente del lugar de la muerte, la libertad y el amor.

Diálogos en prisión

En estos contrastes, entre las esperas tecnocráticas interminables, muchas de ellas infructuosas, propias del país representado en los laberintos de aquellos muros; en los saludos y los encuentros con las internas tanto en pasillos como en salones; en las conversaciones y en los talleres estoicos pude hallar corporizada la resiliencia en los rostros y las voces de las mujeres que convergían en el área educativa, especialmente en las protagonistas del acto educativo, las maestras de sus compañeras de pena; las monitoras y sus alumnas, que lograban crear una relación dialógica (Freire, 1993), es decir, una relación de saber y construcción de conocimientos bidireccional, en la cual las estudiantes no son agentes pasivas que solo reciben información, sino participantes activas en el proceso educativo.

Esto, quizás, facilitado por la condición de encierro que les deja claro a monitoras y estudiantes que más allá de las diferencias socioeconómicas y culturales, les unía su condición de ser reclusas y que estaba en sus manos las posibilidades de aprender juntas y de este modo cambiar su vida para que el mundo cambiara; cada día que le quitaban a la condena era parte de la siembra que en algún momento esperaban cosechar, el tesoro anhelado, esperando que un juez diligente no les fuera a extraviar.

El camino, nada fácil, ni para las monitoras ni para sus alumnas, pues algunas estudiantes no eran constantes en el proceso porque sus condiciones de vida en el patio las consumía en una pena dictaminada no solo por el juez, sino por las condiciones de una sociedad fracturada, inequitativa y violenta que las perseguía aun en el cautiverio. En estas condiciones, las monitoras, que tenían la función de acompañar un determinado grupo de clase, ser la asistente de la profesora o profesor, organizar el grupo, llevar asistencia, encargarse del grupo de estudiantes mientras el docente encargado llegaba al salón de clases o incluso remplazarlo si este por alguna circunstancia no podía llegar a dar la clase. En este sentido, las monitoras, la mayoría de ellas profesionales, incluso algunas de ellas con posgrados que habían realizado en Colombia o en el exterior; no solo se proponían que sus estudiantes alcanzaran algún nivel educativo, sino reconfigurar la existencia, la propia y la de sus estudiantes,

y de este modo llevar un poco de luz y de grata compañía a su habitación oscura, fría, hostil; buscando saltar la condenada a la convivencia obligada en las celdas y superar también el propio olvido.

Lejos de los patios, la verdadera cárcel, ellas hacían posible que otro lugar emergiera, en el que era posible cultivar un trato cálido y con ello el respeto a la dignidad humana. Maestras y estudiantes, por sus conocimientos académicos, sus historias de vida, alegrías y sufrimientos me mostraron que en la prisión también es posible reír a carcajadas, no por el delito y errores cometidos, sino por el gozo y deber de cultivar la espera para la libertad.

Esperar la libertad es cultivar humanidad justamente en el lugar de la condena por aquella ontología que te enceguece por la competencia constante del tener ilimitado (Natera, 2016) y no del ser iluminado; de la sociedad que condena a la persona excluida y ya castigada históricamente (Davis, 2005); se castiga la pobreza a la que han sido condenados y el padecimiento de sentir hambre en su propio cuerpo y en las vidas de quienes aman; que ahorca al excluido y lo sepulta en su historia de sufrimiento; que se mofa de la persona extraviada y que busca refugio en el consumo que le permite experimentar otros mundos en los cuales la miseria se torna en fantasía. Frente a todo ello, y entre muchas otras circunstancias que sería interminable narrar a través de estas letras, es más que una obligación cultivar humanidad para salvar la propia vida y de este modo, quizás, dar la mano a otras para no caer en el olvido de la propia existencia y resistir un poco el dolor de la condena y de paso evitar la reincidencia.

En los diálogos con estas maestras y sus estudiantes encontré la puerta de entrada a los museos vivos de historias liberadas de las cuatro paredes, en resistencia con ellas, en el agobio infinito de los primeras horas, días, semanas, meses y años de encierro; en la convivencia con el saladero, y por supuesto, también en los saberes y experiencias dignas de algún clásico de la pedagogía, la filosofía, la sociología o la psicología, y mi primera lección fue reconocer que allí, en aquella escuela del área educativa se hacía vida, aunque ellas no lo supieran, la filosofía estoica, de lo contrario sería más difícil la convivencia entre rejas, la risa y la paz consigo mismas.

En búsqueda de la experiencia filosófica

Teniendo como base el trabajo previo realizado en el equipo de investigación PARCCHE (Rastrojo, 2021), se diseñaron inicialmente catorce talleres, cada uno de los cuales estaba previsto para realizarlo en dos sesiones. La estructura general del taller fue la siguiente:

1. Introducción. Se iniciaba con el análisis de una frase estoica y con el análisis de los ejercicios de la semana previa, las dificultades, descubrimientos y logros obtenidos.
2. Actividad inicial. Se realizaba alguna dinámica, ejercicio o se contaba alguna

historia que sirviera de referente previo para la teoría que luego se abordaría. Esta parte permitía no solo ir apropiando el contenido sino reforzar la metáfora del Gimnasio Filosófico y del entrenamiento diario.

3. Teoría. Básicamente es la explicación del propósito de los ejercicios dentro del marco de la filosofía estoica y se explicaban algunos conceptos abordados en la temática de la sesión. En algunos momentos se acude a leer reflexiones que materializaban el sentido de la visión estoica. Por lo general era el momento en que las participantes contaban también sus propias historias de vida y se analizaba en plenaria que tan estoicas habían sido las protagonistas de estas historias en las situaciones narradas.
4. Propuesta del ejercicio para la semana. Buscando reforzar lo planteado en la sesión se proponía algún tipo de ejercicio que lograra llevar a la vivencia de la filosofía estoica.
5. Cierre. Momento para construir de manera conjunta algunas conclusiones centrales de la sesión y también para dialogar sobre posibles dudas o comentarios que las internas plantearan.

Por lo general, en la mayoría de los talleres realizados durante el primer y segundo semestre del 2023, no se hacían según lo planeado. Había dificultades de diverso tipo; desde imposibilidad de ingreso al penal por alguna circunstancia, demoras en el ingreso, las monitoras o algunas de ellas se encontraban a cargo de algún grupo de clase; en varias ocasiones se optó por realizar la sesión con el grupo de monitoras y un grupo de estudiantes, se buscó que algún grupo de estudiantes se pudiera incorporar de manera formal al proceso y durante algunas sesiones se logró hacer. También había situaciones en que algunas monitoras no podían llegar al área educativa, ya que el patio en que estaban asignadas había dificultades de “seguridad”, requisas, o por algunas dificultades de salud se confinaba totalmente el patio por una o dos semanas. En general, aunque en el área educativa se respiraba un ambiente que no parecía el de la prisión, especialmente el del ambiente vivido y sufrido en los patios, había dificultades de organización que alteraban y dificultaban cumplir con la agenda de trabajo.

Pese a todo lo anterior, de un grupo inicial de veinte monitoras, ocho de ellas lograron estar de manera constante en todo el proceso. Este grupo de las ocho recibió al final del proceso un diploma por su participación en el Gimnasio Filosófico. Vale la pena decir que al menos cuatro monitoras no pudieron seguir en los talleres porque cumplieron con la pena y también porque alguna de ellas se les concedió prisión domiciliaria.

A continuación, algunas voces y fragmentos de historias de aquellas maestras y estudiantes, como una muestra de los diálogos y de las narraciones logradas en los encuentros con el grupo de internas del área educativa de la cárcel El Buen Pastor.

GY: Flor ¿Tú qué rescatas de este lugar?

Flor: Ven aquí y se feliz, reflexiona, crece como persona, reconoce tus errores, acércate a tus seres queridos, llena tu vida de oportunidades, extraña a los que te aman, aprende a amar, se libre.

GY: ¿Qué te hace decir todo esto?

Flor: Aquí me encontré conmigo misma.

Nancy alza la mano. Yo quiero decir algo.

GY: Por supuesto, te escuchamos.

Nancy: Aunque suene extraño e incomprensible para muchas de nosotras aquí, yo, en este lugar, encontré mi libertad; yo aquí pude ser lo que en realidad era. Yo afuera vivía en una prisión y esa prisión aquí la pude derribar y ahora puedo ser la persona que realmente habita en mi ser.

GY: ¿Qué considera que es necesario para lograr resignificar este lugar, o que este lugar les permita a las personas poder descubrirse a sí mismas, como en tu caso?

Nancy: He pasado por todo un proceso de revisión personal y principalmente de cuestionamiento de algunos esquemas culturales y familiares que me ataban y me imponían un estereotipo de persona que yo asumía solo por no hacer sentir mal a los demás, o simplemente por no contrariar esquemas sociales con los que había crecido.

Por otra parte, espacios como estos te reafirman en esa búsqueda personal. Sin embargo, considero que se necesita mayor organización, planeación, creatividad y respetar la programación de la agenda acordada. Es importante el respeto a las personas, independientemente de lo que hayamos realizado, o de las equivocaciones que hayamos cometido, somos personas y no merecemos el trato que algunos funcionarios nos dan, especialmente algunas guardianas.

Tatis: (Toma la palabra y dice:) Yo también quisiera decir algo, y es reiterar a mis compañeras, y a todas las estudiantes que hoy están aquí, que no dejen perder la oportunidad que el área educativa les brinda. El solo salir de los patios y de la celda es ya un alivio impresionante.

Tatis: Ustedes (dirigiéndose a todo el grupo) no saben lo valioso que es estar en alguna actividad que les permita salir por un momento de la tortura de los patios, es que hasta el aire que se respira aquí es diferente. Para mí, por ejemplo, la huerta me renueva mi vida, me llena de esperanza y descanso de lo agotador que es la celda. No digo que siempre lo sea así, pero cuando te ponen a convivir con personas que no tienen el más mínimo sentido de respeto por los demás, esto sencillamente es insufrible y te abruma de la peor forma como persona.

Es increíble que alguien sea capaz de hacer una herida en su propio rostro para acusarte de agresión, de algo que no hiciste, de dejarte mal con la guardia y perder lo que tanto has luchado para darle un poco de sentido al estar en este lugar. Más

increíble es que esto te lo haga una persona que en el pasado le ofreciste tu amistad, que la ayudaste de varias maneras, y ahora, solo porque no estás de acuerdo con algunas acciones de la compañera de celda, esa persona te declara la guerra. Esto no es justo. Por esto, el estar aquí, y el que se me permita encargarme de la huerta, es un reencuentro con la vida y luego renovada al patio y a mi celda solo a dormir, cuando es posible dormir. Mi vida allí es poder dormir.

GY: Gracias Tatis por compartir estas experiencias. ¿hay algo más que quisieras decir?

Tatis: No, por ahora no. Solo que jamás en mi vida imaginé, siquiera por un instante estar en un lugar como este. Esto en verdad ha sido mi karma durante todo el tiempo que he estado en este lugar; aceptar que es una realidad, que no es una pesadilla.

Quizá el dolor de mi familia, aunque me entristece, profundiza mi dolor y también me da rabia, me ha ayudado a ir aceptando que sí, que estoy aquí (se lleva las manos a su rostro, quizá llora con un llanto contenido y en silencio, y sale del salón). Mi compañera del Gimnasio Filosófico sale para dialogar con ella en el jardín.

GY: Susana ¿Qué le dirías a alguien que está a punto de tomar la misma decisión que tu tomaste, esa decisión que hoy te tiene en este lugar?

Susana: Le daría el consejo que me hubiera gustado recibir y evitar la tristeza que causa estar lejos de la familia y, además, de todas las incomodidades del lugar. Pensar y recapacitar el por qué hice las cosas mal, por qué no tomé un consejo y pudiese haber evitado toda esto que te entristece cada día más y más, pero a la vez te das más fuerza. Te invita a pensar en que hay muchas formas de hacer dinero y también a pensar en el sufrimiento que causo a las personas que me quieren y me valoran. Sí, eso le diría.

GY: ¿Hoy tomarías otra decisión?

Susana: Así me muriera de hambre tomaría otra decisión, o así me mataran por no haber hecho lo que hice, no lo haría.

GY: Angélica ¿Qué es lo que más extrañas estando aquí en este lugar?

Angélica: A mi hija. Por un error que cometí la dejé sola. Esto me parte el alma —llora y luego respira profundo—. No la dejé sola porque quise... yo donde estoy por no recibir consejos. Pero desde aquí le digo querida hija, te digo estudia, has caso a las psicólogas, yo sé que no te gusta estar en ese internado metida. Escucha a la psicóloga para que no cojas el mismo camino que yo cogí. Y cada vez que puedo, le digo: te amo hija, te amo hija, yo sé que vas a hacer muy grande en la vida. Te amo mi pequeña, te amo. Nuevamente llora y se seca sus lágrimas con sus manos.

Nuestras miradas ofrecieron y pidieron un abrazo.

Un abrazo nos dimos y no fueron necesarias más palabras, mucho menos preguntas.

GY DIPAGI: ¿Alguna lección en todo este tiempo?

DIPAGI: Sí, bastante dura: no te dejes ganar por lo que sientes, se sabio e inteligente y piensa mil veces antes de actuar. Te hablo con el corazón en la mano, desde mi experiencia, casi diez años privada de mi libertad, que si pudiera echar el tiempo atrás no hubiera permitido que aquello que me trajo a este lugar sucediera, es tan fácil caer; entrar en una prisión, de hecho, todas las personas por buenas que sean tienen un pie en la calle y otro en la cárcel, es muy fácil perder la libertad y cuán difícil recuperarla.

Si me preguntaras será que ¿vale la pena dejarme llevar por mis impulsos al costo que sea? Yo te diría que no, no lo hagas querido amigo porque lo vas a lamentar el resto de tu vida. No hagas o cometas el error que yo cometí, porque te vas a arrepentir, vas a llorar amargamente.

GY: ¿Y tú cómo estás? La mujer, Beatriz, hace un gesto como si no estuviera. De hecho, pensé que no iba a decir nada, solo mantenía la mirada en la mía y no atinaba cuál era su sentido. Decidí solo acoger aquel rostro que reflejaba cansancio y una ternura de abuela joven, pero agotada. De pronto se acercó y empezó a hablarme:

Beatriz: Yo pasé por lo mismo y tomé una mala decisión al respecto y por eso hoy en día me encuentro privada de mi libertad, con una condena injusta de doce años de prisión. Cometí un error, no busqué ayuda profesional, no me alejé de ese mal hombre, no puse a salvo a mi hija, y no vale la pena estar en este horrible lugar por una persona que no vale la pena [...] un día cualquiera llena de rabia, de odio le quité la vida a ese hombre que supuestamente me amaba a mí y a mis hijos.

GY ¿Qué sientes ahora, en este momento?

Beatriz: Bueno, pues yo me siento libre, muy tranquila, siento mucha paz en mi corazón. Se que lo que hice, lo hice por amor a mi hija y la verdad no me arrepiento de nada porque sé que la pude salvar a ella de su verdugo, pero me duele no estar con mi hija y con mis hijos, eso sí me duele.

GY: Martha, ¿alguna lección que tu quisieras compartir sobre tu estadía en este lugar?

Martha: ¡Huy! Que antes de realizar cualquier contrato o compromiso debe leer muy bien y cerciorarse de que con esa firma no va a ser causa de ningún problema judicial. Cometí un error, una firma en un contrato con una entidad estatal me trajo a la cárcel; un lugar donde es terrible la convivencia con las compañeras de celda y de patio, adicional, la comida es muy regular, al igual que la atención en salud. En general, el trato en la reclusión es terrible.

GY: ¿Cómo te sientes al escribir y leer esta lección?

Martha: Al leer lo que escribí me dio un poco de paz, porque me pude dar cuenta que no todo es malo en la estadía en este lugar. Fue una gran experiencia en la vida y moderar algunas cosas de las que venía haciendo.

GY: Claudia, ¿algún consejo que quisieras compartir?

Claudia: Sí, un consejo de corazón. Quiero que tomes las cosas con calma, porque si te desesperas, va a ser peor. No quiero que a otras personas les pase lo mismo que a mí, no quiero ver a un ser querido en un lugar como en el que yo estoy ahora [...] me gustaría hacerle entender, a cualquiera que sea, que si bien, en el trabajo de vender drogas se ve mucho dinero, es un dinero que solo trae problemas, es un dinero que no dura, yo soy un ejemplo (y muestra sus manos, haciendo una pausa). Dios no lo quiera, no quiero ver a un familiar que lo lleguen a coger cargado de drogas, pues va a resultar en la prisión y acá es una vida muy difícil, donde todos los que dicen ser sus amigos le dan la espalda [...], porque hasta de las redes te bloquean. Es necesario pensar muy bien antes de seguir.

GY: ¿Cómo te sientes escribiendo este consejo?

Claudia: Me sentí muy bien, porque creo que puedo ayudar a alguien para que no llegue a este lugar y a la situación que estoy viviendo. Fue un desahogo y me siento feliz, si yo hubiera tenido a alguien que me hubiera dado un consejo así.

GY: ¿Tu querías decir algo? ¿Cuál es tu nombre?

Sí, mi nombre es **Eva:** Yo entiendo, porque para mí estar aquí ha sido un golpe muy fuerte. Al principio me pareció una idea muy fácil infringir la ley y pensaba que no iba a traer consecuencias..., engañar la ley no se puede porque llega el momento en que se nos encierra el mundo o mejor las puertas de todo y no hay salida, es cuando ya llegamos aquí y tu vida te da un vuelco total.

GY: ¿Qué es lo más difícil de ese vuelco total?

Eva: Es un golpe muy duro. Todo te cambia, pero no como te gustaría, sino que sufres por lo que te pasa aquí y por lo que sucede con tu familia. No sé cómo decirlo. Es un golpe muy duro.

Carmen (alza la mano).

GY: Carmen, ¿qué nos quieres contar? ¡Adelante!

Carmen: Yo no escribí nada, pero quiero decir que no todo aquí es malo. Yo ya espero salir pronto, pero agradezco el haber llegado a este lugar, porque de no haber sido detenida lo más probable es que estuviera muerta y la verdad no sé lo que hubiera pasado con mi vida y con mi familia, yo viviendo en las calles o debajo de un puente. Ahora lo que más quiero es salir adelante y alejarme de todo lo malo.

GY: Carmen, muchas gracias por compartirnos tu experiencia. ¿Hay algo más que quisiera decirnos?

Carmen: Que de cada una de nosotras depende lo que hagamos en este lugar. Si uno se lo propone, uno aquí puede hacer muchas cosas. Por ejemplo, yo aquí voy a sacar mi bachillerato, algo que jamás pensé hacer porque no tuve la oportunidad de hacerlo. Y así como en la calle aprendí a ser persona, aquí también estoy aprendiendo a ser persona y mis compañeras lo saben.

GY: Dora, ¿te gustaría compartirnos lo que ha significado para ti el haber llegado a este lugar?

Dora: Para mí, personalmente, perder la libertad fue muy difícil [...] lo fácil y lo rápido a veces cuesta y en cualquier momento nos cobra nuestra factura [...]. No hay que dejarse llevar por la soberbia y no te dejes manipular la mente. Hay que amar la familia y apreciar las virtudes que tienes, la juventud y la inteligencia.

GY: ¿Cómo te sientes compartiendo esto que escribes?

Dora: Recordé todo, desde el momento de mi condena hasta hoy. No quise decir lo triste y lo real, porque pienso que todas las personas no lo asimilarían igual, aunque dure un año encarcelada... para mí fue algo muy bonito porque he aprendido muchísimo [...] y ahora me doy cuenta de lo que soy y mis habilidades, de mi persona interior. Entonces gracias, me sentí super bien escribiendo y me gustaría que me puedas leer y responderme.

GY: Esmeralda, tú eres nueva en el grupo de monitoras ¿te gustaría compartir lo que escribiste?

Esmeralda: Sí. Al inicio lloraba todos los días y todas me miraban, pero no podía controlarlo. No podía creer cuando veía mujeres que, desconociendo el tiempo que llevaban aquí se reían ¿cómo era esto posible? Esto sencillamente me dejaba absolutamente perpleja, en un ser sumido solo en el dolor. Es horrible, sencillamente horrible.

GY: ¿Qué ha sido lo más difícil para ti?

Esmeralda: En mi hogar somos mi hija y yo, solo las dos. Separarme de ella ha sido desgarrador. Yo era la fuerte en casa y mi hija la frágil. Ahora siento que es lo contrario, es mi hija la que me da ánimo y ella dice que yo soy capaz. En nuestros diálogos hemos creado la siguiente frase que me gustaría leer: “hoy solo recuerdo que el tiempo es la metáfora del sufrimiento”. Somos seres humanos dañados por otros seres humanos que también han sido dañados ¿puedes comprender esto? Somos responsables de las decisiones equivocadas que tomamos aun cuando no seamos conscientes de ello.

GY: ¿Cómo te sientes compartiendo tu experiencia?

Esmeralda: Hoy me siento libre, aun cuando estoy en este lugar, mi soledad es una gran compañía. Aprendí a seguir bien conmigo misma, no todo es malo aquí, aunque muchas cosas son dolorosas, pero sé que puedo mejorar, no importa donde me encuentre. Sin embargo, quiero decir que no hay absolutamente nada que justifique perder nuestra libertad; que no hay que confiar en nadie, mu-

chas personas se acercan a ti, pero no con intenciones buenas y esto no justifica las consecuencias.

Para ser sincera me cuesta decir no, pues, creo en los seres humanos, vivo siendo exageradamente generosa, y aun así abusan de mi buena voluntad, pero siento que no puedo ser indiferente; siento con cada poro de mi ser la compasión que pocos han tenido conmigo. El momento es hoy, ama hoy, expresa hoy, la vida empieza y termina hoy, vive intensamente, pero establece límites, duda de vez en cuando, pero siempre se luz en el camino de quien te rodee. No olvides que la justicia, tarde que temprano y de diferentes maneras, nos alcanza a todos.

Estos fueron algunos de los momentos y diálogos vividos con un grupo de mujeres privadas de la libertad en la *cárcel* El Buen Pastor de Bogotá. Por las interacciones vividas con ellas pude notar la diferencia, especialmente entre las monitoras y sus estudiantes. Las primeras eran mujeres que tenían buena formación académica, con familias y redes de apoyo. En este grupo parecía ser muy claro que lo último que querían era volver a reincidir, que dedicarían su vida a darse una nueva oportunidad con sus familias. La apropiación de la filosofía estoica por parte del grupo monitoras se podía apreciar en los siguientes aspectos:

1. Ambiente carcelario. Aceptar el hecho de que se encontraban en prisión y aprender del encierro, reconociendo que lo que podían cambiar era la manera como interpretaban su encierro, la condena y la espera en el momento de libertad.
2. Dificultades de convivencia. Quizás lo más significativo era la manera en que el grupo se ayudaba de manera mutua en fortalecer el manejo de las propias emociones ante situaciones que consideraban injustas, malos tratos y actos de violencia por parte de otras internas y de algunas guardias. Lograron casi plantear un propósito de vida; que nadie dentro de aquella institución les quitara lo poco y más valioso de la libertad que tenían: decidir como sentirse y poder estar en paz con ellas mismas. Y en un espíritu estoico, se decían: “si otra persona habla mal de mí, quizás no me conoce en verdad, porque podría hablar peor o no se atrevería a decir nada”. “No es lo que te dice la otra persona lo que te ofende, sino la manera como interpretas lo que esa persona dice de ti”. Por supuesto, reconocían que lograr esto no era nada fácil, pero que si al final del día querían estar bien consigo mismas y seguir adelante con su proceso, era lo mejor que podían hacer.
3. La relación con la familia. La distancia y en muchos momentos las dificultades por las que pasaban y el no poder hacer nada. El no estar y compartir momentos importantes. En otros casos, hijos o hijas que habían crecido con una mamá a distancia y que quizá el afecto hacia ellas no era lo que esperaba una madre. Esto era en verdad frustrante. Pero volvían al tema de la aceptación

de su historia y condiciones, y desde ello, ofrecer lo mejor de ellas, estando dispuestas para que cuando sus hijos e hijas las buscaran estar ahí para ellos y ellas.

Con el grupo de estudiantes, con quienes tuve muy pocos encuentros y que conocí de manera más indirecta a través de sus maestras, las monitoras, no era un grupo tan homogéneo en su caracterización social. Probablemente algunas de ellas podrían reincidir en las acciones que las llevaron a la cárcel; algunas tenían problemas de consumo de drogas, otras seguían bajo la influencia de personas activas en el delito fuera de la prisión, algunas con dificultades en su salud física y mental, y con poco o nulo apoyo tanto institucional como familiar; varias de ellas vivían con la angustia diaria de las penurias de sus familias, así como también, estaban las que parecían muy decididas, pese a sus condiciones de vida, a darse una nueva oportunidad a ellas y sus familias, y hallarían las maneras de no volver nunca más a la cárcel.

A manera de conclusión

El trabajo realizado con el grupo de internas de la cárcel El Buen Pastor, específicamente el grupo de monitoras y algunas de sus estudiantes, con todas las limitaciones y dificultades presentadas evidencia una vez más, lo que varios estudios han concluido sobre la institución carcelaria en Colombia (Gómez, 2015; Jiménez, 2018; Rodríguez et al., 2021); la necesidad de mayores y mejores programas que contribuyan de manera significativa al proceso de resocialización. El estudio y las experiencias formativas no solo son un aliciente en la reclusión, sino que constituyen una oportunidad valiosa para reconfigurar la existencia, dando elementos tanto para la permanencia y convivencia intramuros como para preparar el camino una vez se cumpla la condena.

La cárcel no puede ser un depósito de personas, como parece mostrarlo el gran hacinamiento en las instituciones carcelarias. La cárcel debe cumplir su propósito resocializador y para ello, en medio de muchas mejoras que hay que hacer a la institución carcelaria, se deben fortalecer los programas y las oportunidades para que más personas privadas de la libertad puedan acceder a cursos relacionados con el fortalecimiento del pensamiento crítico, el gobierno de las emociones y la mejora en las habilidades comunicativas. Este fue el propósito constante con el grupo de monitoras, proceso que no solo valoraron de manera verbal en referencia a su propio proceso de vida, sino que, además, trataron de compartir de diversas maneras con sus estudiantes, buscando orientarlas especialmente al momento de acompañarlas en sus dificultades personales y de convivencia.

El trabajo adelantado con el grupo de monitoras mostró también las diversas facetas de la cárcel como institución; un lugar visible y al mismo tiempo invisibilizado para la mayoría de la ciudadanía, que probablemente se perciba como distante y ajeno. Pero allí, se tejieron historias que deberían ser atendidas por la sociedad en ge-

neral, ya que representan una radiografía de eso que somos como sociedad; nuestras grandes fortalezas y logros, pero también nuestros grandes vacíos y miserias, tanto en lo individual como en lo social.

Si fijáramos un poco más nuestra mirada crítica al fenómeno carcelario; lo que allí se vive y se sufre, las razones por las cuales las personas llegan a este lugar y el por qué, para la mayoría de las personas privadas de la libertad, es un lugar para nunca volver, debería ser objeto de debate y análisis en diversos escenarios, especialmente en los diferentes niveles del sistema educativo y por supuesto, en todas aquellas instancias del poder político; lo legislativo, el ejecutivo y lo judicial, buscando establecer políticas y acciones que permitan disminuir la reincidencia, especialmente por parte de aquella población con mayores posibilidades de delinquir.

Otro problema urgente es intervenir y superar el hacinamiento, lo que a su vez permitiría intervenir y superar problemas de corrupción, violencia y desigualdad social. Este tipo de problemáticas no habría que intervenirlas solo al interior de las instituciones carcelarias sino también a nivel social en general, reestructurando no solo las instalaciones físicas de las prisiones sino los conceptos mismos de delito y de pena.

El primero con relación si se debería considerar que algunas prácticas y “modos de vida” no fueran catalogados como delitos, por ejemplo, algunas acciones de tráfico y microtráfico de drogas, especialmente cuando estas acciones están relacionadas como formas de sustento familiar. El segundo concepto que como sociedad se debe debatir es el de la “pena”, entendida generalmente como castigo y en este sentido asociada al sufrimiento, lo que hace que la estadía en prisión este más cercana a la venganza que a la resocialización.

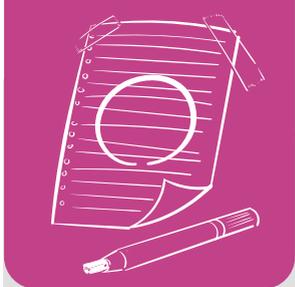
La resocialización debe ser también tema de debate y análisis, revisando de manera profunda cuáles son los propósitos de la institución carcelaria. Si el propósito es la resocialización, diversos estudios como los citados anteriormente, ponen en cuestión tal propósito. La misma Corte Constitucional ha dejado claro en tres sentencias (T-153/98, T-388/13 y T-762/15) que en las instituciones carcelarias del país se produce una violación sistemática de los derechos fundamentales de las personas reclusas (Jiménez, 2018). Es decir, esto hace parte del debate que como sociedad debemos dar.

Por otra parte, como país, reconociendo la diversidad cultural como riqueza y al mismo tiempo los conflictos sociales que nos han fracturado como sociedad, con enormes y profundos sufrimientos; debemos dar un debate amplio y en diversos contextos sobre las enormes desigualdades socioeconómicas, quizá no en búsqueda de un igualitarismo económico, pero si reconociendo la necesidad de mejorar las condiciones reales de vida de las personas más vulnerables y de los grupos sociales que parecen estar más proclives al crimen y por tanto, de llegar a prisión. Para dar este tipo de debates de manera informada y con posibilidades de sensibilizarse a las diferentes realidades humanas, la cárcel podría ser ese microcosmos que, si lo comprendemos bien, podríamos trabajar como sociedad de manera más

preventiva para que menos personas lleguen allí; lo que a su vez nos podría ayudar a reconfigurarnos como una mejor sociedad.

Referencias

- Davis, A. Y. (2005). *Democracia de la abolición: prisiones, racismo y violencia*. Trotta.
- Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Gómez Forero, F. (2015). Alternativas para superar el hacinamiento carcelario en Colombia con enfoque en derechos humanos. *Criterio Jurídico Garantista*, 8(13), 176-189.
- Jiménez, N. H. (2018). El fracaso de la resocialización en Colombia. *Revista de Derecho*, (49), 1-41.
- Natera, M. Á. C. (2016). *Crítica a la razón neoliberal* (Vol. 4). Ediciones Akal.
- Rastrojo, J. B. (2021). *Filosofar entre rejas*. Plaza y Valdés Editores.
- Rodríguez, M., Gómez, D., y Bolívar, E. (2021). Sistema penitenciario en Colombia, derechos humanos y resocialización de la mujer en la cárcel de El Buen Pastor. *Derecho y Realidad*, 19 (37), 143-159.
- Sentencia T- 153 de 1998 (28 de abril) (M.P. Eduardo Cifuentes Muñoz). <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1998/t-153-98.htm>
- Sentencia T- 338 de 2013 (M.P. María Victoria Calle Correa). <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2013/t-388-13.htm>
- Sentencia T- 762 de 2015 (16 de diciembre) (M.P. Gloria Stella Ortiz Delgado). <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2015/t-762-15.htm>



Una filósofa en la cárcel La Picota de Bogotá

A Philosopher in “La Picota” Prison of Bogotá

Laura Giraldo-Ceballos *

Resumen

El presente texto, más que académico, tiene una pretensión narrativa. Su objetivo es contar la experiencia de una profesora de filosofía al interior de un centro penitenciario en Bogotá. Pese a afirmar que no tiene una exigencia académica, argumental, sí tiene una pretensión epistemológica porque también transmitimos conocimiento desde las vivencias y experiencias que vamos recogiendo por el camino de la vida. Así, aunque no es un texto académico en su estructura, sí es un relato genuino de los aprendizajes obtenidos, gracias a la filosofía, al interior de una prisión. En él se cuenta primero cómo una filósofa se acerca a un proyecto de enseñanza de la filosofía para personas privadas de la libertad, así como toda la preparación previa que requirió antes de entrar en prisión y finalmente, cómo ha sido la experiencia desde dentro, dando voz a los protagonistas de esta historia: los privados de la libertad de la Comunidad Terapéutica Semillas del centro penitenciario La Picota de Bogotá-Colombia.

Palabras clave: Comunidad Terapéutica Semillas, cuidado personal y colectivo, ejercicios estoicos, filosofía estoica, resocialización.

Abstract

This text, more than academic, has a narrative pretension. Its aim is to recount the experience of a philosophy teacher in a penitentiary centre in Bogotá. Despite the fact that it does not have an academic, it does have an epistemological pretension because we also transmit knowledge from the experiences that we gather along the road of life. Thus, although it is not an academic text in its structure, it is a genuine account of the learning obtained, thanks to philosophy, inside a prison. It tells first of all how a philosopher approaches a philosophy teaching project for

* Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0715-1835>
Correo electrónico: laura.giraldo@uniminuto.edu

people deprived of their freedom, as well as all the previous preparation required before entering prison and finally, what the experience has been like from the inside, giving voice to the protagonists of this story: persons deprived of their liberty in the Semillas Therapeutic Community of the La Picota Penitentiary Centre in Bogota-Colombia.

Keywords: Personal and collective care, stoic exercises, Semillas Therapeutic Community, stoic philosophy, resocialization.

Cada cosa nació con una misión. ¿Por qué te asombra? También el sol, dirá: “he nacido para una función, al igual de los demás dioses”. Y tú, ¿para qué?

(Marco Aurelio, 2005, p. 149)

Introducción

Cuando le pidieron que escribiera narrando sobre su experiencia siendo profesora en una prisión, lo primero que pensó fue: “pero ¿cómo voy a escribir un texto narrativo?, ¿yo?, una profesora de filosofía, que aquello que acostumbra a escribir tiene —o al menos intenta tener— un tinte argumentativo, sólido, riguroso”. Pensando por varios días en el tema sobre el que le pidieron hablar, pensó de nuevo: “pero ¿por qué no intentarlo?” La experiencia de ser profesora al interior de un centro penitenciario ha sido tan enriquecedora y bella para su propia vida que pensó, finalmente: “¿por qué no?”.

Antes de sentarse a escribir, pensó mil veces cómo podría hacerlo sin verse inmiscuida en los altos estándares de la academia, sino con un texto que le permitiera compartir al mundo de manera tranquila, sus sentimientos, sus experiencias más genuinas y sinceras al interior de una prisión. Entonces, pensó que una buena manera de empezar sería contando cómo llegó esta oportunidad a su vida.

A mediados del 2019, esta profesora, —que por cierto ama ser profesora de un Departamento de Filosofía de una Institución de Educación Superior en Bogotá, Colombia—, aunque feliz con sus clases, en medio del agotamiento propio que traen algunas dinámicas adicionales a la docencia, sintiendo una especie de inquietud por llevar la filosofía a otros ámbitos, fuera del aula, y con la plena convicción de que la filosofía, en tanto actividad crítica y reflexiva, puede hacer grandes aportes a una sociedad golpeada y herida; pensó que necesitaba hacer algo desde su área de formación, con la rigurosidad propia que había aprendido de la filosofía del lenguaje y de la mente, pero con el amor que había aprendido en sus años como profesora, era vital en los procesos formativos.

En una de las acostumbradas reuniones de profesores y profesoras de su lugar de trabajo se mencionó la posibilidad de participar en un proyecto de investigación que tenía como objetivo enseñar filosofía a personas privadas de la libertad. Sin pensarlo mucho y más bien dejándose llevar por la emoción que sintió en su interior, ante la pregunta: “¿alguien desea participar?”, levantó la mano y a ciegas, como rara vez actúa en su vida como filósofa, solo dijo: “yo”.

Una vez salió del lugar de esa reunión, y sin pensar en ninguna de las otras tareas que se le habían asignado, emprendió la búsqueda por el proyecto. Allí, descubrió que se trataba de una invitación a participar en un proyecto de gran magnitud y con un amplio recorrido en estos temas en otros lugares del mundo como Argentina, México y España, principalmente. Se trataba del proyecto BOECIO. Una iniciativa de algunos filósofos y filósofas que compartían con ella la misma intuición sobre la filosofía, que esta puede salir de las aulas, o mejor, sin dejar las aulas, puede hacer algo más por aquellos que ‘formalmente’ no dedican su vida al estudio de la misma.

Desde ese mismo día, junto con otros compañeros y compañeras que también manifestaron su interés en el proyecto, establecieron contacto con los filósofos y filósofas de otras partes del mundo que también habían tomado la decisión de apostarle a este tipo de filosofía que, poco a poco, se iría convirtiendo en un nuevo modo de vida. Al adentrarse cada vez más en el proyecto, la filósofa encontró que se trataba de una investigación que, dado que la filosofía es tan amplia y diversa, en su base teórica se centraba en la filosofía estoica. Una filosofía no solo clásica, sino además hermosa y muy llamativa, precisamente por su carácter práctico.

El resto del 2019, lo dedicó a:

1. El estudio cuidadoso y dedicado de la filosofía estoica, a la que hace rato no acudía, por pasar sus días entre sus clases de lógica, filosofía del lenguaje, de la ciencia y de la mente.
2. A reuniones recurrentes con el grupo principal del proyecto para entender a profundidad en qué consistía esta nueva apuesta que recién llegaba a su vida.
3. Junto con su compañero, que se convertiría en su cómplice en todo este nuevo camino, empezar a buscar contactos, reuniones o alguien que quisiera escucharles sobre su nuevo proyecto y la manera cómo la filosofía podría contribuir en los procesos de resocialización en la población privada de la libertad.

El año transcurrió sin mayor avance, pues en principio, no resultó una tarea fácil que las personas encargadas de educación en el Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario de Colombia (INPEC), creyeran en un proyecto de enseñanza de la filosofía para personas privadas de la libertad. Antes de finalizar el 2019, lograron establecer contacto con la dirección de Educación de esta entidad, con la gran sorpresa que la directora, también era filósofa. Razón por la cual comprendió no solo la pertinencia de un proyecto como estos en una cárcel, sino que además comprendió con rapidez por qué la filosofía estoica era un sustento teórico adecuado.

El año terminó con las primeras aprobaciones para ingresar a una prisión de Bogotá. En inicios del 2020, de regreso a las actividades académicas y con el ánimo intacto por conocer a los nuevos estudiantes de filosofía, en los meses de febrero y marzo, a la profesora, como al resto del mundo, le llegó el evento que paralizaría todo por un tiempo y con ello la posibilidad de ingresar a la prisión.

Durante ese año, esta profesora junto con su equipo, que para aquella época ya había convocado profesores y profesoras de otras áreas de las humanidades como psicólogos, trabajadores sociales y otros filósofos; tomaron la decisión de, por un lado, seguir estudiando filosofía estoica de manera virtual y, por el otro lado, centrarse en el estudio de los talleres que habían sido construidos por los miembros fundadores del proyecto BOECIO, pero que obviamente, habían sido elaborados pensando en la población privada de la libertad europea, específicamente española. Así que allí empezó un nuevo trabajo: reformular los talleres para que fueran de fácil comprensión para la población colombiana privada de la libertad.

Una vez, y en la medida de lo posible, superados los momentos más difíciles que trajo la pandemia y aun adaptándose a los cambios que dejó; en febrero del 2022 a la filósofa entusiasta, se le abrió la posibilidad de trabajar en un patio específico de la cárcel La Picota de Bogotá. Se trata del patio 24 de este centro penitenciario, donde se ubica una comunidad que, en aquel momento, cuando la conoció, no sabía cuán importante se volvería para su vida y para su ejercicio como profesora.

La Comunidad Terapéutica Semillas

La Comunidad Terapéutica Semillas liderada por una mujer, dragoneante y psicóloga que desde el primer día se convirtió en maestra y, con el transcurrir del tiempo, en amiga. Esta mujer lidera un grupo de aproximadamente treinta hombres privados de la libertad que han tomado una decisión trascendental para sus vidas. La decisión de cambiar, o al menos intentarlo, y alejarse del mundo de la delincuencia y las drogas.

La Comunidad Terapéutica se convierte para estas personas en un espacio seguro donde, desde la disciplina, el acompañamiento psicológico de su líder y de diferentes actividades —que de paso es bueno decirlo, la misma líder consigue tocando puertas aquí y allá— estos hombres puedan encontrar otros caminos y puedan, incluso en prisión, emprender una vida libre de drogas y tengan la posibilidad de empezar a creer que sí es posible comenzar de nuevo.

En un espacio como la Comunidad Terapéutica donde el cuidado personal y colectivo es vital, la convencida profesora sabía que desde la filosofía podría aportar positivamente, así que con el mismo entusiasmo del primer día también sabía que ya tenía herramientas para hacerlo, dado que mucha de la filosofía helenística ha sido considerada, justamente, como terapéutica. “La misión de la filosofía, será pues ante todo terapéutica: habrá que sanar la enfermedad del alma y enseñar a vivir el placer” (Hadot, 1998, p. 130).

Con la plena convicción de hacer un trabajo desde la educación y de que desde la filosofía podía contribuir a la Comunidad Terapéutica, desde aquel febrero del 2022, y cada ocho días, la filósofa, se volvió una visitante fija de aquella comunidad. En los primeros acercamientos, por medio de distintas herramientas didácticas, pedagógicas y conceptuales, explicó que este espacio se convertiría en una invitación para asistir al gimnasio.

Ante la mirada extrañada de todos, ella, con plena certeza y con mucha ilusión, explicó que así como al gimnasio asistíamos para entrenar el cuerpo y estar bellos y saludables; este espacio, se convertiría en el Gimnasio Filosófico donde se reunirían para, juntos, aprender otras maneras de cuidar, sanar y embellecer el alma, pues “los que tienen el cuerpo en buenas condiciones soportan calores y fríos: así también los que tienen el alma en buenas condiciones sobrellevan la ira y la tristeza y el exceso de alegría y las demás pasiones” (Epicteto, 1995, p. 233). A partir de ese momento, ellos, junto con la filósofa, reflexionaron sobre aquella idea clásica de uno de los autores que se convertiría en su compañero en este nuevo camino, Epicteto, el estoico-esclavo, para quien la tranquilidad es la mayor riqueza de la mente y por ello es más necesario cuidar el alma que el cuerpo (Epicteto, 1995, p. 245).

En medio de estos primeros encuentros apareció otra de las metáforas más famosas para explicar el estoicismo en la actualidad. Tiene que ver con la idea del filósofo como médico, que también suele asociarse con Epicteto, quien considera que el filósofo es un médico, y la escuela donde enseña es un hospital, pero un hospital para las almas (Sellars, 2022, p. 16)⁹. Así como el médico brinda remedios para curarnos de alguna enfermedad, en la filosofía también podemos encontrar remedios para sanar el alma.

El filósofo-médico puede ofrecernos remedios que nos devuelvan a la senda adecuada. Uno de esos remedios es volver a conectarnos con lo que significa realmente ser humanos y con el modo de vivir que ilumina ese conocimiento. Para ello, lo primero será prestar atención a cómo se encuentran nuestras almas, tal como Sócrates les pedía a sus conciudadanos. Es decir, nuestras creencias, juicios y valores. La primera lección es pues, que si bien hay aspectos externos de nuestra vida que nos gustaría cambiar, debemos prestar atención también a cómo pensamos. (Sellars, 2022, p. 23)

De esta manera y con una primera intuición clara: si se recupera el cuerpo, el alma también deberá hacerlo, emprendieron su camino por el Gimnasio Filosófico convencidos también de que:

1. El proceso de todos los que deciden ingresar a la Comunidad Terapéutica exige cambios desde adentro hacia afuera.

⁹ Esta idea de la filosofía no es nueva, ni propia de la filosofía estoica. De hecho, puede ser más una herencia de la filosofía más clásica. Puede remontarse incluso hasta Sócrates quien “en los primeros diálogos platónicos, sostenía que la tarea del filósofo es cuidar del alma tal como el médico cuida de los cuerpos” (Sellars, 2022, p. 16).

2. Que, dado que son procesos de recuperación fuertes tanto física como mentalmente, se trata de un camino largo y difícil.

Por ello, estudiantes, la dragoneante, la profesora de filosofía y su compañero, tejerían una red en la que se sostendrían e intentarían que ninguno se quedara a medio camino. Pero ¿por qué el Gimnasio Filosófico y no, por ejemplo, el hospital filosófico?

Aunque la idea del médico-filósofo fue muy ilustrativa, prefirieron quedarse con la analogía del gimnasio, dado que resultó una idea más cercana debido a los ejercicios matutinos que hacen parte de las actividades diarias de la Comunidad Terapéutica. Una vez decidido el objetivo principal y la razón de por qué asistirían a un gimnasio para entrenar el alma, aún faltaba una primera reflexión importante. Si se reunirían para cuidar y sanar además del cuerpo, el alma, ¿qué entenderían por alma?

Frente a este interrogante acordaron, que el alma aquí, más que una connotación religiosa, tendría un sentido estoico, esto es:

Que no debemos entenderla aquí como algo inmaterial, inmortal, o sobrenatural. En este contexto, el alma equivale a los pensamientos, la reflexión y las creencias. La tarea del filósofo es analizar y evaluar las cosas que pensamos, examinar su coherencia y su poder de convicción. Y casi todos los filósofos, antiguos o modernos, estarían de acuerdo con esto. (Sellar, 2022, p. 16)

Con las primeras intuiciones, objetivos claros y con la ilusión intacta, se volvió un hábito en la vida de la filósofa estar cada miércoles a las 8:00 a. m., a las afueras del centro penitenciario La Picota para, después de todos los controles de seguridad, llegar a uno de los lugares en los que más plena y feliz se sentiría como profesora. Un nuevo salón de clases, un nuevo espacio para la filosofía, ¿qué otro lugar podría hacer más feliz a una maestra?

En los encuentros del Gimnasio Filosófico, desde su inicio los acompañaron los filósofos de la *stoa* tardía, es decir, Séneca, Epicteto y el filósofo emperador, Marco Aurelio¹⁰ y junto con ellos, cada encuentro del Gimnasio Filosófico se organizó para

¹⁰ Son muchas las interpretaciones que suelen darse sobre la filosofía clásica. Del estoicismo se dice, por ejemplo, que tuvo sus inicios cerca del año 300 a. C., con Zenón de Citio (actual Chipre). Zenón, un mercader, que entrando en una tienda de un vendedor de libros preguntó en dónde podría encontrar hombres como Sócrates. El vendedor le indicó que podía seguir a un hombre que pasaba por allí, se trataba de Crates (un filósofo cínico). Zenón no solo le siguió, sino que, con el pasar de tiempo fundó su propia escuela. Se les conoció como los zenonianos y luego como los estoicos porque se reunían en la *Stoa Poikilé*, o un pequeño pórtico a las afueras de Atenas; “se reunían en la *Stoa Poikilé*, o pórtico pintado, un lugar público en el centro de la ciudad” (Pigliucci, 2017, p. 24). Luego de un periodo de migración de filósofos atenienses desde Atenas hacia otros lugares como Rodas y Alejandría, aparece lo que se conoce como *Stoa Media*, cuyo representante más destacado es Marco Tulio Cicerón y, pocos años después, al final, la República romana —tras la muerte de Julio Cesar y el ascenso al poder de Octavio Augusto— dio paso al Imperio. El estoicismo se desarrolló durante esta época como una de las grandes escuelas, conocida como «*Stoa tardía*» (Pigliucci, 2017, p. 26). En ella aparecen los estoicos más famosos. Cayo Musonio Rufo, maestro de Epicteto, el mismo Epicteto, Séneca, y el emperador-filósofo Marco Aurelio.

trabajar cada uno de los que hoy se conocen como los ejercicios estoicos. Regresando a la analogía con el gimnasio físico: siempre que alguien va al gimnasio entrena una sola parte de su cuerpo, no todas al mismo tiempo. De la misma manera, los asistentes al Gimnasio Filosófico entrenarían alguna de las herramientas necesarias para los estoicos, para tener un alma tranquila, dado que:

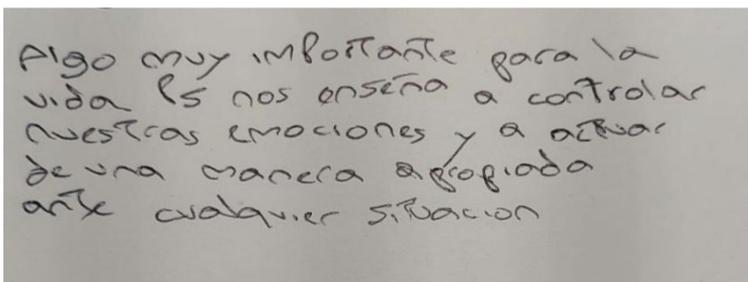
Para lograr la curación del alma y una vida conforme a la elección fundamental, no basta haber tomado conocimiento del discurso filosófico. Es necesario ejercitarse en forma continua. Ante todo, hay que meditar, es decir, asimilarse íntimamente, tomar conciencia con intensidad. (Hadot, 1998, p. 139)

Estos ejercicios entonces fueron asumidos, por la tradición filosófica y por la Comunidad Terapéutica no solo como discursos teóricos sino como una práctica constante. De ahí que la filosofía, para la profesora, su compañero y toda la Comunidad Semillas pasó a ser entendida como un modo de vida y como el intento de poner en práctica dichos ejercicios en la propia vida si querían cambiar y encontrar caminos distintos de acción, en últimas, acercarse lo más posible a vivir como un estoico.

Fue así como empezaron todos, desde la construcción del conocimiento colectivo, a abordar cada uno de los ejercicios estoicos. Empezaron un recorrido por los de más renombre, por ejemplo, con la distinción estoica clásica entre emoción/pasión. Frente a ella se generaron distintas reacciones. Así que, como parte importante de este texto que se le encomendó, la filósofa pensó una vez más: “quisiera que en este relato que se me ha dado la posibilidad de escribir, ellos, los que pocas veces son escuchados con atención en el mundo exterior, tuvieran voz propia y me acompañaran a tejerlo. Son ellos quienes, en muchas ocasiones necesitan ser escuchados”.

Cuando un día, en medio de la clase, la filósofa les preguntó qué pensaban de la diferencia estoica emoción/pasión, uno de ellos afirmó: “algo muy importante para la vida, pues nos enseña a controlar nuestras emociones y a actuar de una manera apropiada ante cualquier situación”.

Figura 10. Reflexión enkrateia



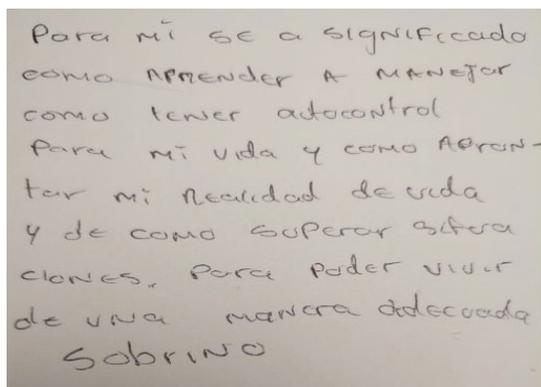
Fuente: fotografía de la autora.

Reflexionaron por largo tiempo sobre la *enkrateia* o gobierno de las pasiones y trataron de entender por qué para los estoicos, las emociones tienen la posibilidad de pasar por un momento de reflexión previo, a diferencia de las pasiones o de las acciones meramente impulsivas.

Mediante la *enkrateia* estos pensadores nos animan a potenciar las emociones y a limitar las pasiones (...) se puede razonar con las emociones, pero no con las pasiones. Las segundas bloquean cualquier acción que queremos llevar a cabo. Pero, no se rechazan las emociones: son necesarias siempre que no lleven a un desbordamiento pasional. (Barrientos, 2021, pp. 44- 45)

Una vez establecida esta diferencia, en otro miércoles de filosofía, analizaron uno más de los ejercicios estoicos, atribuidos principalmente a Epicteto quien en su *Enquiridión* —que algunos traducen como *El manual para la vida feliz*— afirma que, en cuanto a todas las cosas que existen en el mundo unas dependen de nosotros otras no. “Para eso hay un camino, el desprecio de lo que no depende de nosotros” (Epicteto, 1995, p. 192). Una vez más, pasando la voz a los verdaderos protagonistas de esta historia, alguno de ellos, frente a la *diakrisis*, como se le conoce a este ejercicio estoico, afirmó: “para mí ha significado aprender a manejar cómo tener autocontrol para mi vida y cómo afrontar la realidad de mi vida, y cómo superar situaciones para poder vivir de una manera adecuada”.

Figura 11. Reflexión diakrisis



Para mí se a significado
como aprender a manejar
como tener autocontrol
para mi vida y como afron-
tar mi realidad de vida
y de como superar situa-
ciones, para poder vivir
de una manera adecuada
Sobriño

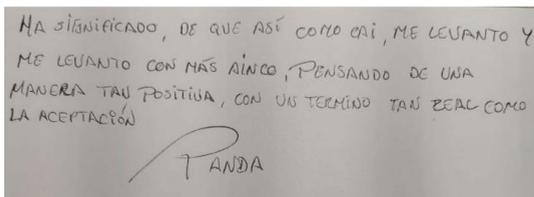
Fuente: fotografía de la autora.

Junto con la *diakrisis* y habiendo reflexionado que en la vida hay muchas cosas que no están bajo nuestro control, fueron llegando a la *akroasis*, esto es, a entender juntos que aquellas cosas que no se pueden controlar resultan más llevaderas cuando se aceptan. Una de las enseñanzas que encontraron, por ejemplo, en Séneca, para quien se debe aceptar lo que sea necesario con un espíritu sereno; “con nada se logra mayor respeto que con un espíritu sereno” (Séneca, 1984, p. 247).

Este ejercicio causó mucha resonancia en la Comunidad Terapéutica, así como otros tantos que fueron analizando uno a uno y cómo estos pueden ayudar en el proceso diario. Entre otros ejercicios fueron apareciendo, *praemeditatio malorum* o aquel ejercicio que conste en “imaginar una pérdida y acomodar imaginativamente a la persona a prepararse para enfrentar esas circunstancias cuando se presenten” (Barrientos, 2021, p. 68). La *prosoché* o atención profunda y el pensamiento crítico entendido como herramienta para reflexionar desde razones lo más sólidas posibles, dejando fuera los impulsos.

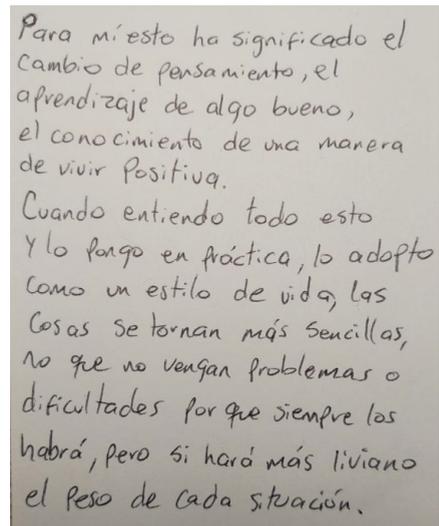
Cada ejercicio generó distintas reacciones no solo en la profesora-filósofa sino, sobre todo, en ellos; los miembros de la Comunidad Terapéutica, a quienes se pasará la voz una vez más en este relato. Alguno de ellos, cuando reflexionaron sobre los momentos de caídas —otro de los ejercicios estoicos—, indicó: “así como caí, me levanto con más ahínco, pensando de manera positiva, con un término tan real como la aceptación”. Otro, al final de una de sus reflexiones compartió: “cuando entiendo todo esto y lo pongo en práctica, lo adopto como un estilo de vida, las cosas se tornan más sencillas, no que no vengan problemas o dificultades, porque siempre los habrá, pero sí hará más liviano el peso de cada situación”.

Figura 12. Reflexión akroasis



HA SIGNIFICADO, DE QUE ASÍ COMO CAÍ, ME LEVANTO Y ME LEVANTO CON MÁS AHÍNCO, PENSANDO DE UNA MANERA TAN POSITIVA, CON UN TÉRMINO TAN REAL COMO LA ACEPTACIÓN

PANDA



Para mí esto ha significado el cambio de pensamiento, el aprendizaje de algo bueno, el conocimiento de una manera de vivir positiva.

Cuando entiendo todo esto y lo pongo en práctica, lo adopto como un estilo de vida, las cosas se tornan más sencillas, no que no vengan problemas o dificultades porque siempre los habrá, pero sí hará más liviano el peso de cada situación.

Fuente: fotografía de la autora.

Así fue como esta red que se fue fortaleciendo con cada encuentro, reflexionó y puso en práctica cada uno de los ejercicios estoicos y a partir de la construcción de aprendizaje cooperativo, poco a poco, fue mostrando que la filosofía sí tiene mucho que aportar en este caso puntual, a las personas privadas de la libertad. Lo afirma no solo la profesora de filosofía sino también los protagonistas de esta historia: “filosofía, algo de mi vida que había olvidado, pero gracias al *gym* la he fortalecido

para vivir de una forma más mía”, “me pareció muy interesante, aprendí muchísimo. Aunque no parezca adquirí mucha sabiduría y eso que aprendí me servirá mucho para mi vida”.

Figura 13. Reflexión evaluación

filosofía Algo de mi vida que era olvidado pero gracias al GYM la fortalecí para vivir de una forma más mía

Me Pareció muy interesante Aprendí muchísimo Aunque no DARESCA Adquirí mucha SABIDURIA Y eso Q' APRENDI ME SERVIRÁ MUCHO PARA mi VIDA GRACIAS

Fuente: fotografía de la autora.

Cada miércoles, en sus encuentros semanales, se fueron descubriendo, tejiendo relaciones desde el respeto, la solidaridad y la reflexión. Pero lo que ellos no sabían, era que la persona que más estaba aprendiendo era, justamente, esta profesora que hoy agradece a la vida la hermosa oportunidad de llegar a uno de los lugares donde paradójicamente más libre se sentiría: la cárcel.

Figura 14. Agradecimiento

GRACIAS GIMNASIO
FILOSÓFICO
"No puedes volver atrás y cambiar el principio, pero puedes comenzar donde estás y cambiar el final"
Epicteto.

Fuente: fotografía de la autora.

Figura 15. Ejercicio estoico



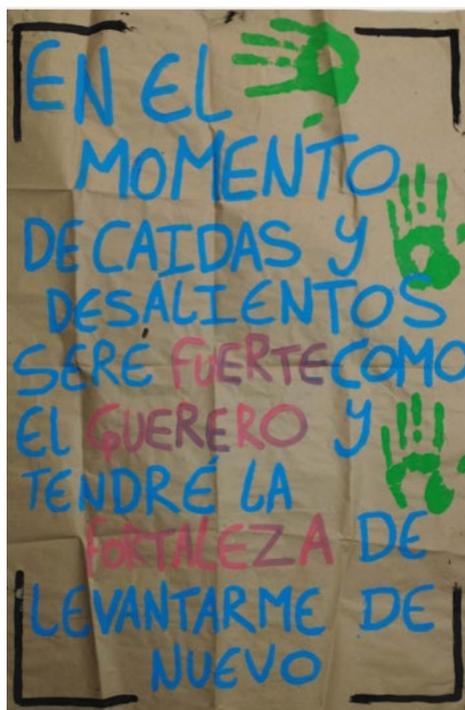
Fuente: fotografía de la autora.

Figura 16. Ejercicio estoico



Fuente: fotografía de la autora.

Figura 17. Reflexión final



Fuente: fotografía de la autora.

Referencias

- Barrientos-Rastrojo, J. (Ed.). (2021). *Filosofar entre rejas*. Plaza y Valdés.
- Epicteto. (1995). *Manual*. (P. Ortiz García, Trad.) Gredos.
- Hadot, P. (1998). ¿Qué es la filosofía antigua? Fondo de Cultura Económica.
- Marco Aurelio. (2005). *Meditaciones*. Editorial Tecnos.
- Sellars, J. (2022). *Lecciones de estoicismo. Filosofía antigua para la vida moderna*. Taurus.
- Séneca, L. (1984). *Consolación a Marcia*. En *Diálogos*. (C. Codoñer, Trad.) Editora Nacional.



Filosofía entre rejas, la vida no se encierra

Philosophy behind bars, life cannot be imprisoned

Claudia Liliana Perlo *

María Celeste Carlín **

Alejandro Riquelme ***

Resumen

Durante el 2019 luego de un encuentro plagado de sincronía y curiosidad, BOECIO llega a la Argentina ingresando a la Unidad Penal n.º 5 de la ciudad de Victoria en la provincia de Entre Ríos. El transcurrir de este proyecto y el cobijo de la comunidad internacional que lo sustenta, ha sido un camino de sendos aprendizajes; no solo para las personas privadas de su libertad sino también para quienes han participado como facilitadoras. Buscamos reflejar en este escrito la energía vital y las transformaciones que han acompañado el desarrollo de este proyecto. Esperamos que nuestro aporte en la difusión de esta experiencia, promueva una onda expansiva para que este proyecto, humanamente tan necesario, continúe multiplicándose.

Palabras clave: filosofía, encierro, integración social, paz.

Abstract

During the year 2019, subsequent to an encounter marked by synchronicity and curiosity, Boecio arrives in Argentina, gaining access to Penal Unit No. 5 in the city of Victoria within the province of Entre Ríos. The course of this project and the support of the international community that sustains it, have been a path of significant

* Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IRICE) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la Universidad Nacional de Rosario.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9363-3952>
Correo electrónico: perlo@irice-conicet.gov.ar

** Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IRICE) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la Universidad Nacional de Rosario
ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-1948-5362> Correo electrónico: mcelestecarlín@gmail.com

*** Participante del proyecto BOECIO en Argentina (Unidad Penitenciaria n.º 5 de la ciudad de Victoria-Entre Ríos-Argentina). Tesorero de la Cooperativa de trabajo Manos Unidas.
Correo electrónico: manosunidascooperativlimitada@gmail.com

learnings; not only for the individuals deprived of their liberty but also for those who have participated as facilitators. We seek to reflect in this writing the vital energy and the transformations that have accompanied the development of this project. We hope that our contribution to the dissemination of this experience promotes a ripple effect so that this vitally necessary Project continues to proliferate.

Keywords: Philosophy, confinement, social integration, peace.

1. Introducción: proyecto BOECIO en primera persona

El destino conduce a quien lo acepta, y arrastra al que rehúsa admitirlo.

Séneca (64 d. C., p. 19)

Una tarde serena de julio, de esas que anuncian el frío implacable del invierno, fue mi primera cita con el proyecto BOECIO¹⁴. No recuerdo cómo ni a través de quien llegó a mí la invitación de una conferencia dictada por un especialista extranjero, de Sevilla, España; lugar al que, muy sincrónicamente iría de visita académica en el mes de septiembre próximo. Debo confesar que decidí concurrir en primer lugar, atraída por el juego y la magia que me producen estas sincronicidades, más aún desde que mi racionalidad encontró sustento científico para dicho juego de la mano de Jung y Pauli (Perlo, 2014). ¡Otro atractivo, fue la incomodidad y curiosidad que me producía una conferencia que promovía el “gobierno de las emociones” y además en prisiones! Otro llamado, no menor, ya que la cita se daría en lo que siento como casi mi casa natal, la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.

El encuentro en el salón de actos de dicha facultad, que supo ser la capilla del Colegio Santa Unión de los Sagrados Corazones, origen de ese edificio de diseño medieval; reunió a un grupo suficiente de personas para dar inicio bastante puntual a la conferencia. Con algunos problemas tecnológicos, infaltables en nuestro contexto latinoamericano, al cual nuestro invitado restó importancia, se dio inicio sin más al mensaje estoico. El profesor José Barrientos fue presentado con su vasto currículum y, a pesar que la gélida noche comenzó a sentirse en el salón, sus palabras y la recepción afectuosa de los anfitriones al instante generaron un clima sumamente cálido. Sin más gestos protocolares, Pepe, como fue llamado de allí en adelante, se adentró a explicar con conceptos claros y precisos, haciendo simple lo complejo, la vastedad, riqueza y relevancia del patrimonio filosófico estoico.

A medida que iba transcurriendo su conferencia pude percibir que se ponía en valor una herramienta indispensable para transitar estos tiempos complejos. Su entusiasmo y su veloz discurso andaluz, comenzó a motivar la participación de las personas

¹⁴ En adelante, si está en mayúscula sostenida es una referencia al proyecto BOECIO, si está en minúsculas (mayúscula inicial) es en referencia al filósofo Severino Boecio. Nota del editor.

presentes, quienes le pedíamos mayor lentitud en su expresión para poder comprender y saborear sus conceptos. Para cuando llegó la asistencia tecnológica, Pepe ya había cautivado al auditorio con su oratoria. De ahí en adelante lo acompañó una presentación visual, aunque su narrativa y experiencia sobre filosofía aplicada superaba por mucho. Pasada hora y media, cerca de las veintiuna horas, advertí que cerraba el estacionamiento donde había dejado mi coche. No quería interrumpirlo, pero no tenía opción.

Me levanté de la butaca por un costado, le agradecí y me acercó su tarjeta de contacto. Me retiré muy a pesar mío comprendiendo que había mucho más y que se requería más tiempo. También supe que esta propuesta había ganado mi corazón. Por un lado, porque iba al encuentro de la angustia existencial producida por lo que Esquirol (2021) define como la herida infinita. Proyecto BOECIO no viene a suturarla, pero sí creo que es capaz de limpiarla y ser guía en su sanación, corriendo el velo de la ceguera existencial. También porque el mensajero estoico, Pepe Barrientos, no venía a enseñarnos algo que estudiaba, sino algo que vivía a modo de llamado vital.

Dos meses más tarde nos encontramos en Sevilla, el corazón de Andalucía, a pocos metros del Templo de la Giralda. Dicho encuentro, del que participaron además otros colegas, nos permitió conversar nuevamente con avidez sobre el estoicismo tras las rejas. Volví a mi país, más concretamente a estas colinas enterrerianas desde las cuales escribo, con el compromiso de facilitar el ingreso de Séneca y Marco Aurelio a la Unidad Penal n.º 5 de la ciudad de Victoria.

2. Desarrollo

Cuando vuelvas atrás tus ojos podrás llegar a vislumbrar lo que es la felicidad verdadera.

Boecio (524 d. C., p. 17)

2.1. ¿Qué es BOECIO?

Boecio, un filósofo nacido en el 480 d. C., supo integrar en su ser el mundo griego y el romano. Durante el transcurso de sus días más oscuros, recluido en una prisión que lo apartaba de todo lo que alguna vez había disfrutado, encontró refugio en un viejo amor, la filosofía. Allí, no solo encontró una forma de mitigar el dolor que le generaba estar solo en una celda, sino que escribió una obra en la que la filosofía, personificada en un cuerpo de mujer, le recordaba el poder del saber filosófico para trascender cualquier problema.

En esta sintonía y bajo la guía de los estoicos Séneca, Musonio Rufo, Marco Aurelio o Crisipo, surge proyecto BOECIO (Barrientos, 2022); una propuesta de Filosofía Aplicada que nace con la intención de desarrollar habilidades filosóficas entre rejas. Sus talleres, que son guiados por facilitadores voluntarios que previamente

han realizado su transformación con saberes y prácticas de la filosofía, se han expandido llegando a suelo latinoamericano, en el caso que aquí compartiremos, el territorio argentino.

2.2. BOECIO en Argentina

En Argentina la propuesta llega en un momento sumamente particular, el aislamiento social preventivo y obligatorio dictaminado por el Gobierno nacional a causa de la pandemia por COVID-19. En medio de la incertidumbre de ese momento y ante el escenario de encierro que ahora atravesaba el planeta entero, surgió desde la Universidad de Sevilla una nueva propuesta denominada BOECIO epistolar. Se trató de un taller diferente que fue guiado por el intercambio de cartas entre personas encerradas en la cárcel y aquellas que en ese momento se encontraban encerradas en el “medio libre”.

El objetivo de esta propuesta no se circunscribió meramente a dar continuidad a proyecto BOECIO durante el tiempo de la pandemia sino, fundamentalmente, solicitar a las PPL que portaban saberes genuinos en torno al encierro, que pudieran compartirlos con la sociedad en su conjunto. Durante este tiempo las cartas fueron y vinieron, compartiendo experiencias, poniendo en valor los saberes, dignificando la vida en el encierro y por, sobre todo, generando una auténtica integración social.

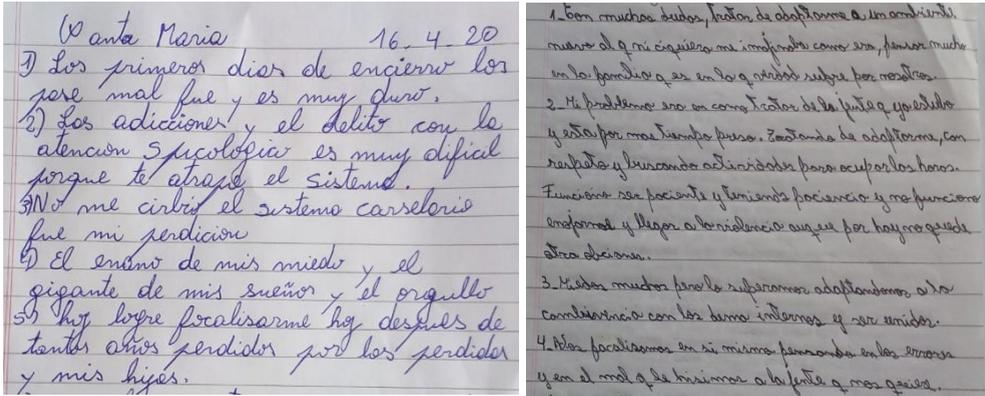
2.2.1 ¿De qué hablan las cartas en el encierro?

Las cartas refieren a las siguientes cuestiones: las principales dificultades del aislamiento, lo que funcionó frente a estos problemas, los miedos en el encierro, cómo superaron esos miedos y en qué los ayudó el aislamiento. En relación a las dificultades del encierro, aparece en primer lugar el dolor, la soledad y la angustia al alejarse de la familia. También así, la necesidad de adaptarse a vivir con personas que no son familia. Asimismo, emerge una fuerte preocupación por no poder hacerse cargo de los hijos y dejarles esa responsabilidad a las madres o abuelas(os).

En relación con lo que funcionó para resolver estas dificultades, se mencionó adaptarse, expresarse y apoyarse entre pares, “eso alivia el miedo”. En cuanto a los miedos en el encierro, el principal es el miedo al otro, a perder la familia y a contagiarse en este particular contexto de encierro que redobla la apuesta en la pandemia. En relación con la superación de estos miedos, lo que alivia es ocuparse, el pensar y comunicarse con la familia, focalizarse en uno mismo, “hacer las cosas bien”. “Los miedos nunca se superan, solo hablar con los compañeros y apoyarse alivia un poco”.

Finalmente expresan que lo que más les ayudó en el aislamiento fue poder reflexionar sobre su vida, lograr una consciencia introspectiva que les permita “sentar cabeza”. En palabras de William Ernest Henley (1888), “no importa cuán estrecho haya sido el camino, ni cuantos castigos lleve mi espalda, soy el amo de mi destino, soy el capitán de mi alma” (p. 37).

Figura 18. Manuscritos originales producidos en el marco de BOECIO epistolar



Fuente: fotografía de los autores.

El cierre de esta propuesta que acompañó a este desafiante año, se dio con el envío de una carta que renovó la esperanza. Una invitación especial que el Prof. Barrientos hizo llegar a las personas privadas de su libertad, el 14 de octubre del 2020 y en la que, entre otras cosas expresaba:

BOECIO no te va a sacar de prisión, pero según nos cuentan algunos moradores de centros penitenciarios, ayuda a entender que, dentro, puede sentirse una libertad análoga a la de fuera. He ahí su misión y el principio de su rendimiento.

El año 2021 traería la posibilidad de trascender “el encierro del encierro” (Perlo, 2020) pudiéndose iniciar con los talleres BOECIO de forma presencial. De allí en más se continuó la propuesta, en la que participaron quince personas pertenecientes a diferentes pabellones de la Unidad Penal n. °5 de Victoria (Entre Ríos-Argentina). Los vaivenes propios del trabajo al interior de este tipo de instituciones donde prima la seguridad, han hecho que pese a la autorización para desarrollar la tarea esta no estuviera exenta de dificultades. Aun así, nos parece importante destacar en este escrito, aquellas transformaciones logradas gracias al desarrollo de BOECIO, tanto de parte de sus facilitadores como en las voces de sus protagonistas.

2.2.2 Las voces desde la facilitación

Y las cosas que dependen de nosotros son por naturaleza libres, sin impedimento, sin trabas; mientras que las que no dependen de nosotros son inconsistentes, serviles, sujetas a impedimento, ajenas.

Epicteto (siglo II d. C.)

Proyecto BOECIO no se trata de impartir una teoría, sino de un entrenamiento, un gimnasio para fortalecer los pensamientos y gobernar las emociones en la vida

cotidiana. Esto incurre en la necesidad que los facilitadores transiten su propia transformación para efectivamente poder acompañar.

Los relatos de las facilitadoras que presentamos a continuación, permiten advertir que las herramientas de BOECIO habilitan la expresión de emociones, el desarrollo de actitudes y el cultivo de virtudes que consideramos fundantes para la restauración de las relaciones humanas y las posibilidades de convivencia.

Testimonio I

Asistir con este proyecto al interior de la Unidad Penal n.º 5, me ha permitido dimensionar la importancia de la presencia, la escucha y la atención sobre las necesidades de otros. Pude desarrollar una mayor empatía y compasión no solo para con los participantes de esta experiencia, sino también para con mis amistades, familiares, personas con las que contacto por mi actividad profesional, el medioambiente y las mascotas; trascendiendo los muros.

Las herramientas que se desarrollan con este proyecto, me permitieron también revisar situaciones dolorosas. La más significativa ha sido el alejamiento con un hijo; proceso que pude reelaborar a partir de nuevas comprensiones sobre lo sucedido y mi propio sentir. Ampliar mi mirada sobre los hechos, me permitió comprender que hay otros puntos de vista para cada situación y poder verlos es enriquecedor. Esto me ha permitido desarrollar una mirada más benevolente con mi hijo, que es con quien estoy en conflicto, sin proyectar sobre él mi propio deseo de lo que debería ser, aceptando sus decisiones, aunque me causen dolor y haciéndome cargo de mi propio sentir. Además, si bien reconozco que aún tengo cierta dificultad para entender a las personas, me encuentro ejercitando esta herramienta en todo momento para intentar tener más capacidad de comprender a otros.

Las herramientas de BOECIO también me han permitido asignar un significado positivo a situaciones que antes tendían a hundirme y preocuparme. Esto no solo puedo reconocerlo en situaciones de índole familiar, sino también en cuestiones laborales/profesionales que cotidianamente generaban mucho malestar. Pude adoptar el proceso reflexivo como parte de mi vida, y también he aprendido a reírme, a elegir la sonrisa. Siempre me costó reír o que algo me causara risa, pero ahora descubrí mi faceta humorística y su poder sanador, relajante, positivo, asertivo.

Ahora puedo ver que comprender a alguien del “porqué hizo lo que hizo” no me compete, pero sí me compete “ser a consciencia consciencia”. Si deseo que alguien me comprenda, me perdone porque alguna acción mía, egoísta o irresponsable causó daño, primero tengo que aprender a hacerme cargo de lo que generó por acción u omisión y segundo perdonarme por ello. Reconocerme en la acción, ser consciente de que las acciones tienen consecuencias, pero también aprender a perdonarme. No se puede dar lo que no se tiene, pero podemos aprender a encontrarlo en nuestro interior.

Testimonio II

Durante cinco años dirigí el Programa Madiba, una investigación acción, experiencia piloto para la transformación gradual y progresiva del sistema penitenciario. Dentro de este marco se desarrolló proyecto BOECIO hace unos meses atrás. Hace pocos días el servicio penitenciario me comunicó que dicho programa ya no se encontraba autorizado para continuar, a causa de cuestiones organizativas de la propia institución. Lo comparto, porque en ese momento me encuentra esta escritura y para dar cuenta de mi aprendizaje con BOECIO, me es inevitable hablar de este emergente que me encuentro atravesando.

Los límites de este escrito no me permiten ahondar aquí en la profundidad del proceso que los talleres BOECIO han traído tanto para mi vida personal como profesional. Solo quisiera destacar muy brevemente que, ante este suceso, tres herramientas estoicas me permiten continuar con renovada esperanza este camino. *Enkrateia*, gobierno de las emociones en primer lugar que me libera de la ira, la reacción y el enojo; *diakrisis*, que me posibilita discernir qué depende de mí y qué no, para actuar con determinación sobre aquello que aún puedo hacer y visión cómica; vuelo de altura, que potencia mi imaginación, creatividad y activa mi condición autopoiética para re-existir (Hurtado y Porto-Gonçalves, 2022) en vez de solo resistir ante tales circunstancias.

Humildad y aceptación son virtudes que se imponen ante mí y me conducen por un análisis crítico que me posibilita pasar de un “irme de” a un “irme hacia”, por ello estas herramientas me permitieron encontrar otra forma en la que como se ilustra en la figura 19, BOECIO siga en pie detrás de las rejas, porque las rejas también son un fantasma (*phantasma*) al que la vida no le teme, porque además la vida no se puede encerrar.

2.2.3 Las voces de los protagonistas: la vida no se encierra

Recuerda que no es el que insulta o el que golpea quien ultraja, sino la opinión que enjuicia estas acciones como ultrajantes. Por tanto, cuando alguien te irrite, sé consciente de que ha sido tu juicio el que te ha irritado.

Epicteto (siglo II d. C.)

La imagen que aquí mostramos corresponde a los manuscritos de una persona privada de libertad en la Unidad Penal n.º 5 de Victoria (Entre Ríos), autor de este apartado. Los textos originales fueron transcritos por el equipo de investigación, material que presentamos a continuación.

Figura 19. Manuscritos originales producidos por personas privadas de la libertad



Fuente: fotografía de los autores.

Antes en esta comunidad presidiaria cuando alguien atravesaba una dificultad yo daba alguna respuesta rápida. Luego de los talleres BOECIO entendí la complejidad de las emociones humanas y la importancia del autoconocimiento para luego poder estar con otro. Así entendí, que en primer lugar es importante escuchar activamente, estando presente y empáticamente en esa situación que está el compañero. Comprendí la necesidad de validar sus sentimientos y ofrecer mi ayuda de manera incondicional sin juzgar.

Esta experiencia me permitió conectar de manera genuina con mis emociones. En algunas situaciones en vez de dejarme llevar por el pánico y el estrés recuerdo las enseñanzas BOECIO de aceptar lo que está fuera de mi control y enfocarme en lo que está bajo mi control. Esta nueva perspectiva me da calma al mismo tiempo que determinación, buscando soluciones prácticas y manteniendo la esperanza aún en la incertidumbre. Es necesario afrontar los momentos de crisis aceptando los altibajos de la vida.

También me di cuenta de lo importante que es reflexionar más a menudo a lo largo del día, he logrado mayor claridad mental, mayor conexión con mis valores y metas personales. También me permitió tomar decisiones informadas y alineadas con mis principios. Destaco de esta experiencia la necesidad de expresar nuestros pensamientos y emociones de una manera adecuada para evitar malentendidos y conflictos.

Además, BOECIO hace hincapié en la importancia de cultivar virtudes tales como la paciencia, la compasión, la tolerancia en nuestras relaciones interpersonales. Las lecciones de BOECIO nos invitan a ser más eficientes en nuestra forma de comunicarnos y cultivar virtudes que promueven relaciones saludables y armoniosas.

Recomiendo a otras personas a hacer estos talleres por varias razones: su valor histórico y filosófico, la posibilidad de aprender a pensar críticamente, aprender a argumentar lógicamente lo que pensamos, a cultivar una actitud resiliente y encontrar en la filosofía un consuelo y fortaleza.

Cada individuo es único, tenemos necesidades muy diferentes, esto es muy importante para estar aquí en esta comunidad de PPL, sin imponer las propias expectativas de los demás. Esto permite evitar la trampa de la proyección donde intento ver en ellos lo que deseo. Hoy la compasión y la empatía me permiten entender más a las personas. He fortalecido mi capacidad para mirar las cosas desde diferentes puntos de vista y esto me ha permitido una interacción más positiva con las personas, más instructiva.

BOECIO te permite identificar los pensamientos irracionales, los sesgos cognitivos, que nos distorsionan la percepción de la realidad en situaciones que aquí son muy desafiantes. Por ello, es importante la capacidad de percibir los fenómenos que desarrollamos en los talleres para ver los hechos desde múltiples puntos de vista. Aprendí a explorar la complejidad de la existencia humana. Ampliar la visión, los horizontes y todas las interpretaciones posibles que puede tener un fenómeno. Esto pasa siempre aquí en prisión, siempre hay debates y discusiones en juego, y es allí donde hay que analizar profundamente y comprender las razones subyacentes que tiene cada uno.

Detrás de cada punto de vista hay una persona diferente. Esto permitió en mí una visión más equilibrada y matizada por los demás, me ha permitido ser más receptivo a la diversidad que es enriquecedora. Me he encontrado con personas complicadas que me abrumaban y generaban ansiedad, y con esta nueva visión encontré herramientas para abordarlas.

Al escuchar con más empatía, he logrado más comprensión y estar presente de manera más auténtica. Pude hacer sentir a las otras personas que no están solas y que pueden contar conmigo. Es un proceso donde la compasión se expresa con amor y ayuda a los demás, fomentando un ambiente de apoyo y solidaridad. Cuando pude demostrar esto al compañero, un par de días posteriores pude advertir el éxito. Es una práctica que hay que fortalecer fomentando la confianza en los momentos de mayor vulnerabilidad. Realmente estos talleres me permitieron conocer la naturaleza humana.

Definitivamente BOECIO te permite una reflexión profunda en una práctica que es consciente y constante. La frecuencia de mis reflexiones a veces tiene pausas, aunque el autoconocimiento es constante.

Gracias a estas enseñanzas filosóficas pude enfrentar este escenario en prisión con una mente más ecuánime y enfocada. Encontré una perspectiva más holística, que me da serenidad ante la imprevisibilidad de este contexto. Encontré en estas herramientas una manera significativa de vivir, mayor calidad de vida. Introspección, autoconciencia y autorreflexión, eso es BOECIO, también felicidad, virtud y sabiduría en un marco de libre albedrío en esta circunstancia tan difícil.

Figura 20. BOECIO en Argentina



Fuente: fotografías de los autores.

3. Apreciaciones finales

Lo que existe, en efecto, es aquello que guarda cierto orden y respeta la naturaleza; lo que de ella se aparta renuncia igualmente al ser que de ella ha recibido.

(Boecio, 524 d. C., p. 27)

La epistemología vivencial de esta propuesta tiene un invaluable agregado, no se trata un conocimiento ilustrado, sino un conocimiento vital capaz de transformar la vida de las personas. Los testimonios de vida de Ana, Claudia y Alejandro nos dan un recorrido por los principales desafíos que nos propone la propuesta de BOECIO. Complejidad de la naturaleza humana, gobierno de las pasiones, diversidad y escucha, crisis, juicio y observación para ampliar la visión. Conceptos que dieciséis siglos más tarde resultan vigentes y relevantes para asistir a la crisis humanitaria que hoy transita la especie humana.

Empatía y serenidad cobran especial importancia dentro de una cárcel y en la voz de una persona presa. Y decimos presa y no privada de su libertad, ya que, a pesar de encontrarse privada de casi todos sus derechos, el flujo de su pensamiento muestra a las claras que la libertad de pensar no se le puede privar a nadie, como tampoco se le había privado a Boecio. La cárcel, del latín *carcer*, *carceris*, “edificio con rejas” no tiene el poder de encerrar el pensamiento cuando la filosofía logra escurrirse entre los barrotes.

Para finalizar, queremos destacar la comunidad académica internacional que se ha conformado en torno a la propuesta del profesor Barrientos. Proyecto BOECIO constituye en esta comunidad, un auténtico ejercicio que nos atraviesa. Se trata de una construcción de conocimiento colectiva, sin ego, sin competencia, inclusiva, con un fuerte compromiso con y en el territorio. Integridad y coherencia metodológica que logra ponerse, aún en el conflictivo contexto internacional, al servicio de la paz.

Referencias

- Barrientos, J. (2022). *Plomo o filosofía. Entrenar para la desinserción social en prisión*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Boecio. (2005). *La consolación de la filosofía* (Trad. P. Masa). Ediciones Perdidas. (Trabajo original publicado 524 d. C.).
- Epicteto. (siglo II d. C.). *Discursos* (también conocidos como *Diatribai*), escritos por Arriano alrededor del 108 d. C.
- Esquirol, J. (2021). *Humano más humano. Una antropología de la herida infinita*. Acantilado.
- Henley, W.E. (1888). *Invictus*. En John Carlin, *El factor humano. Nelson Mandela y el partido que salvó a una nación*. Seix Barral.
- Hurtado, L. y Porto-Gonçalves, C. (2022). Resistir y re-existir. *Geographia*, 24(53). Universidade Federal Fluminense. <https://doi.org/10.22409/GEOgraphia2022.v24i53.a54550>
- Perlo, C. (2014). *Hacer ciencia en el siglo XXI. Despertar del sueño de la razón*. La Hendija.
- Perlo, C. (2020, 16 de abril). Prisiones en pandemia, el encierro del encierro. *El Diario. Entre Ríos*.

Apartarse de la visión general..

* Dar la oportunidad de conocer a la persona y ver más las cualidades y virtudes

* dejar de murmurar de las personas y mirarse uno mismo

* Reflexionar más sobre los prejuicios





El estoicismo en el corazón de la vulnerabilidad

Stoicism in the heart of vulnerability

Gina Paola Barón González *

Resumen

El presente texto narrativo surge de la experiencia que se ha tenido a partir de la realización de talleres de pensamiento estoico implementados con las mujeres de la Comunidad Terapéutica del centro de reclusión El Buen Pastor de Bogotá – Colombia. Desde el proyecto PARCCHE y su apuesta por la Filosofía Aplicada, se promueve el pensamiento crítico, la resiliencia y el autocuidado. A través del Gimnasio Filosófico, las participantes no solo han aprendido sobre el estoicismo, sino que han resignificado sus propias vivencias, encontrando en la vulnerabilidad una fuente de fortaleza colectiva.

Los talleres, basados en la reflexión compartida y la atención plena, han permitido la creación de vínculos de apoyo mutuo, resaltando la importancia de la sororidad y el acompañamiento. Aunque el proceso está en sus primeras etapas, los resultados iniciales subrayan el poder transformador del estoicismo en contextos de exclusión y precariedad.

Palabras clave: colectividad, comunidad de mujeres, filosofía estoica, vulnerabilidad, sororidad.

Abstract

This narrative text emerges from the experience gained through the implementation of Stoic philosophy workshops with the women of the Therapeutic Community at El Buen Pastor correctional facility in Bogotá, Colombia. Within the framework of the PARCCHE project and its commitment to applied philosophy, the initiative promotes critical thinking, resilience, and self-care. Through the “Philosophical Gymnasium”, participants have not only learned about Stoicism but have also

* Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8524-0702>
Correo electrónico: gbarongo@uniminuto.edu.co

reinterpreted their own experiences, discovering in vulnerability a source of collective strength.

The workshops, grounded in shared reflection and mindfulness, have fostered the creation of mutual support networks, highlighting the importance of solidarity and companionship. Although the process is still in its early stages, the initial results underscore the transformative power of Stoicism in contexts of and adversity.

Keywords: Collectivity, sorority, stoic philosophy, vulnerability, women's community.

Introducción

La siguiente narrativa surge de la experiencia como tallerista en el proyecto PARCHE: un entrenamiento del pensamiento crítico para el fortalecimiento de acciones resilientes, cuidadosas, comunicativas y habilidades emocionales con población vulnerable en Colombia¹⁶. Este proyecto, mediante una apuesta de Filosofía Aplicada, tiene dentro de sus objetivos disponer catorce talleres de formación estoica para personas en condición de vulnerabilidad, entre ellas las personas privadas de la libertad.

Estos ejercicios se enmarcan dentro de lo que se denominó el Gimnasio Filosófico, con el fin de crear un ambiente de aprendizaje en que cada taller sea concebido como un entrenamiento del pensamiento crítico, así como entrenamos nuestro cuerpo para fortalecerlo, los ejercicios estoicos nos ayudan a fortalecer nuestras habilidades del pensar, reflexionar y dialogar.

El escenario en el que he tenido la oportunidad de implementar esta propuesta durante dos años y medio es el de la Comunidad Terapéutica del centro carcelario El Buen Pastor¹⁷, donde habitan aproximadamente cincuenta mujeres privadas de la libertad, que oscilan entre las edades de los 18 a los 70 años. En esta comunidad están algunas mujeres que de manera voluntaria han decidido desintoxicarse y dar tratamiento a sus adicciones, lo que les ha permitido no solo el cuidado de sí, sino iniciar otros proyectos como estudiar alguna carrera, aprender algún oficio o posibilitar una rebaja en su condena.

La llegada. Enfrentados muros visibles e invisibles

Desconocer el escenario y la población con la que iba a desarrollar los talleres hicieron que una mezcla de emociones surgiera en mí. Me enfrentaba a un nuevo reto, un ambiente educativo distinto, bajo unas dinámicas de enseñanza–aprendizaje diferente a las acostumbradas, una metodología nueva, al menos para mí, más la responsabilidad que se adquiere de hacer las cosas bien con quienes ahora serían mis estudiantes.

¹⁶ Proyecto avalado por la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO).

¹⁷ Gratamente mi labor no ha sido en solitario, la he realizado junto a mi colega Simón Dumett Arrieta, a quien agradezco su pensar, sentir y compromiso en este caminar estoico.

Un nudito en la garganta y el pecho acelerado recuerdo de esa llegada, el recorrido al pabellón correspondiente me iba mostrando un paisaje desolador, muros, rejas, frío, hacinamiento y un olor característico; paisaje al que nunca pude acostumbrarme —me es difícil normalizar los espacios legales que violan los derechos humanos básicos—, sin embargo, al llegar al pabellón de la Comunidad Terapéutica, noté que el ambiente era distinto, el lugar resaltaba por tener unas condiciones materiales y estéticas más dignas, que evidentemente contribuían a disponer la mente hacia el trabajo personal que ellas habían decidido emprender.

Figura 21. Talleres estoicos



Fuente: fotografía de archivo.

La voluntad que demostraban para trabajar sus adicciones no era un aspecto menor en el proyecto; gracias a ellas, su disposición al aprendizaje se mantenía firme tanto en los días buenos como en los más difíciles. Esta actitud, a su vez, reforzaba nuestro compromiso y nuestra responsabilidad de convertir la filosofía en una herramienta útil, alejándola del academicismo que históricamente la ha caracterizado, y poniéndola al servicio de un grupo de mujeres que han vivido situaciones extremas —pobreza, exclusión y violencia de género—, mismas que las han conducido hasta ese lugar y que, sin embargo, ellas deseaban transformar desde su propia experiencia.

Bajo este contexto, me preguntaba por la aplicabilidad real del estoicismo, después de todo, la mayoría de la filosofía es un saber que ha sido dispuesto para hombres, en este caso particular, hombres que hablaban de serenidad y virtudes en un mundo que confronta la existencia. Pero la situación de estas mujeres va un poco más allá, lo que configura su realidad permanente es una vida precarizada y una noción de violencia naturalizada que mal que bien ha sido su manera de sobrevivir; ¿podría la filosofía estoica reconfigurar esta realidad?, ¿cuál sería su papel en la vida de estas mujeres?, ¿cómo hablarles de emociones cuando su contexto les exige actuar

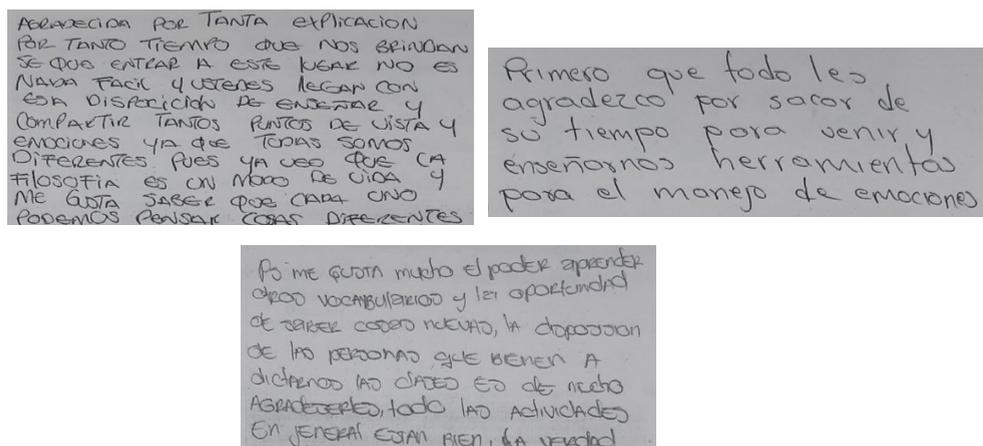
rápidamente para no morir? Son algunas de las preguntas que en ese momento me surgían, no con el fin de invalidar el pensamiento estoico sino para aterrizarlo a una condición social concreta y actual.

Sabía que todas estas dudas no iban a resolverse en el primer encuentro, que sería la interacción con las participantes la que iría orientando ese nuevo camino, bien dice Marco Aurelio (2005) que:

Toda naturaleza está satisfecha consigo misma cuando sigue el buen camino. Y sigue el buen camino la naturaleza racional cuando en sus imaginaciones no da su asentimiento ni a lo falso ni a lo incierto y, en cambio, encauza sus instintos sólo a acciones útiles a la comunidad, cuando se dedica a desear y detestar aquellas cosas que dependen exclusivamente de nosotros, y abraza todo lo que le asigna la naturaleza común. (p. 147)

Desde esta premisa, la labor del Gimnasio Filosófico adquiriría pleno sentido solo si el beneficio era compartido, especialmente para ellas. Su participación colectiva no solo hizo más relevante la filosofía estoica, sino que la llenó de nuevos significados. El grupo se integró con entusiasmo; son mujeres que valoran cada espacio de reflexión con gratitud y afecto, pues lo que para nosotros podría verse como una simple rutina de ingreso, para ellas se convierte en un obsequio.

Figura 22. Manuscritos 1, 2 y 3



Fuente: fotografía de la autora.

Transcripción:

“Agradecida por tanta explicación, por tanto tiempo que nos brindan, sé que entrar a este lugar no es nada fácil y ustedes llegan con esa disposición a enseñar y compartir tantos puntos de vista y emociones. Ya que todas somos diferentes, pues ya veo que la filosofía es un modo de vida y me gusta saber que cada uno podemos pensar cosas diferentes”.

“Primero que todo les agradezco por sacar de su tiempo para venir y enseñarnos herramientas para el manejo de emociones”.

“Pues me gusta mucho el poder aprender otros vocabularios y la oportunidad de saber cosas nuevas, la disposición de las personas que vienen a dictarnos las clases es de mucho agradecerles, todas las actividades en general están bien”. (Manuscrito 1 y 2)

La gratitud y el reconocimiento expresados en los manuscritos evidencian no solo el entusiasmo con que cada participante asume estos espacios, sino también la importancia de contar con un tiempo fuera de la rutina carcelaria para explorar nuevas formas de pensamiento y de vida. Para la mayoría, ese lapso podría pasar inadvertido, pero para ellas se convierte en un verdadero obsequio que, al ser compartido de manera colectiva, adquiere un valor profundamente transformador.

La colectivización de emociones como mediación pedagógica

Desde un inicio sabíamos que los talleres no podían darse bajo los patrones tradicionales de la enseñanza de la filosofía, al no ser ellas estudiantes regulares de este saber, exigía una adaptación de las dinámicas educativas y de los textos estoicos para que no solo fueran comprensibles sino útiles. Así, en lugar de impartir una enseñanza unidireccional en la que nosotros hablábamos y ellas escuchaban, el espacio se configuró desde el inicio en un espacio de aprendizaje mutuo. El abordaje de la filosofía mediante los ejercicios estoicos estaba atravesado por la experiencia para que fuera algo vivido, significativo y que resonara con las situaciones concretas que ellas habían vivido o estaban viviendo.

El estoicismo, como una apuesta del pensamiento autorreflexivo y porque no, como una herramienta para la autogestión de las emociones, se convirtió para algunas de ellas en un elemento valioso para volver sobre situaciones concretas y aquellos sentimientos que afloraban al recordarlas. Existe la posibilidad de considerar que, dado su contexto y circunstancias, no estarían interesadas en espacios de apertura. Sin embargo, algunas participantes demostraron receptividad y desearon compartir aspectos de su vida, lo cual no implica desconocer las diferencias individuales de cada caso.

Uno de los aspectos que contribuyó a esa apertura fue la forma en cómo el equipo del proyecto pensó los talleres, lejos de cualquier acto confesional, no nos centrábamos en las razones por las cuales ellas estaban allí. En ningún momento preguntamos algo cercano a eso, lo que contribuía a que no se sintieran presionadas o identificadas con su “delito”. Si ellas deseaban contar algo concreto, lo hacían desde la libertad, la seguridad y la confianza que brindaba el espacio. De hecho, en algunas ocasiones de retroalimentación del proyecto y las sesiones, ellas resaltaban la posibilidad que tenían para expresar sus ideas y aportar a la reflexión que se estuviera realizando.

En ese sentido, la Comunidad Terapéutica iba configurándose en una comunidad de creación de saber, la colectivización de emociones favorecía, en distintas ocasiones, que las experiencias individuales contribuyeran al entendimiento de distintas formas de percibir y abordar el sentir y el actuar. Por ejemplo, en el taller cinco en el que se aborda el tema de la presentación y la representación, la reflexión conjunta juega un papel fundamental.

Al entenderse la presentación como lo que aparece en la vida, las circunstancias que se nos da, esto no dependerá de mí, mientras que, la representación es aquello en cómo asumimos las cosas que nos pasan. La representación qué hago yo con la circunstancia y cómo la tomo, aunque sea la peor experiencia, esto dependerá de mí enteramente, taller V: presentación y representación, (Proyecto PARRCHE, 2020).

Si bien, la representación de aquellas situaciones que vivimos se da de manera individual, poner en diálogo las diversas representaciones sobre circunstancias similares permite develar otras formas de interpretarlas y actuar frente a ellas. Entrenarse en el pensamiento estoico requiere de la exploración de nuevas rutas de comprensión de la realidad, exploración que se hace más fácil cuando hay pluralidad de voces y miradas.

Figura 23. Manuscritos 4, 5 y 6

Si me ha gustado que me ha servido bastante porque aprendo a reconocer e identificar factores que me son difíciles de aceptar o que me generan desagrado o malgenio, me agrada aprender cada día más cosas nuevas y aprender a ver desde las diferentes puntos de vista y sentir empatía ya que me cuesta que me enoje muy rápido con la gente queriendo atacar sin importar concepciones y es algo que día a día voy trabajando y es duro porque es conmigo misma con quien tengo la lucha . . .

me ha gustado el taller cuando hemos interactuado con juegos, imágenes cuando nos ayudan y enseñan sobre el manejo la reflexión de alguna situación

En lo personal, el gimnasio filosófico si me ha servido por que he podido analizar desde otros puntos de vista

Fuente: fotografía de la autora.

Transcripción:

“Sí me ha gustado, y me ha servido bastante porque aprendo a identificar factores que me son difíciles de aceptar o que me generan desagrado o malgenio, me agrada aprender cada día más cosas nuevas y aprender a ver desde los diferentes puntos de vista y sentir empatía, ya que me cuesta y me enoja muy rápido con la gente,

queriendo atacar sin importar consecuencias y es algo que día a día voy trabajando y es duro porque es conmigo misma con quien tengo la lucha”.

“Me ha gustado el taller cuando hemos interactuado con juegos, imágenes, nos ayudan y enseñan sobre el manejo, la reflexión de alguna situación”.

“En lo personal el Gimnasio Filosófico si me ha servido, porque he podido analizar desde otros puntos de vista”. (Manuscrito 4, 5 y 6)

Los testimonios recogidos en los manuscritos 4, 5 y 6 evidencian cómo, a través de la reflexión conjunta, cada participante encuentra nuevas rutas para resignificar su experiencia cotidiana. La oportunidad de “ver desde diferentes puntos de vista” se convierte en un ejercicio de empatía y autoconocimiento que refuerza la idea de que la presentación —las circunstancias que no dependen de nosotras— puede comprenderse y vivirse de maneras distintas.

En el caso del taller de la *prosoché* – atención plena, la dinámica de coconstrucción resultó especialmente significativa. Al inicio, se destacó la importancia de centrar la atención en cada momento del presente, en consonancia con lo planteado por Nardi (2021):

En el momento en que nos dedicamos al ejercicio de la *prosoché*, nos alejamos de los pensamientos que nos hacen prisioneros del pasado, del futuro y de nuestras pasiones. Cuando nos focalizamos en los sutiles detalles del presente accedemos a lo que los pensadores estoicos, según Hadot, denominan consciencia cósmica, esto es, nos ponemos en contacto infinito de cada momento. (pp. 83 – 84)

No obstante, durante las intervenciones de las participantes se evidenció que, para muchas de ellas, una forma de *prosoché* ya estaba presente de manera casi instintiva. Los entornos hostiles en los que han vivido las han llevado a desarrollar un estado de alerta permanente como recurso de supervivencia. Desde la perspectiva estoica, esta realidad contrasta con la búsqueda de serenidad como fin último de la atención plena, pues en su contexto la vigilancia surge para salvaguardar la vida más que para cultivar la calma.

A medida que profundizamos en el concepto de *prosoché*, fue surgiendo una reinterpretación de esa misma atención. Lejos de limitarse a un mecanismo defensivo, las participantes comenzaron a reconocerla como un modo de reforzar su capacidad de decisión y su poder personal, permitiéndoles orientarse hacia comportamientos menos violentos. El hallazgo de “otros aspectos que no significan riesgo para la vida” expandió la noción de atención plena como simple supervivencia, abriendo un camino para el empoderamiento individual y colectivo, donde la vigilancia deja de ser meramente preventiva para convertirse en una herramienta de transformación¹⁸.

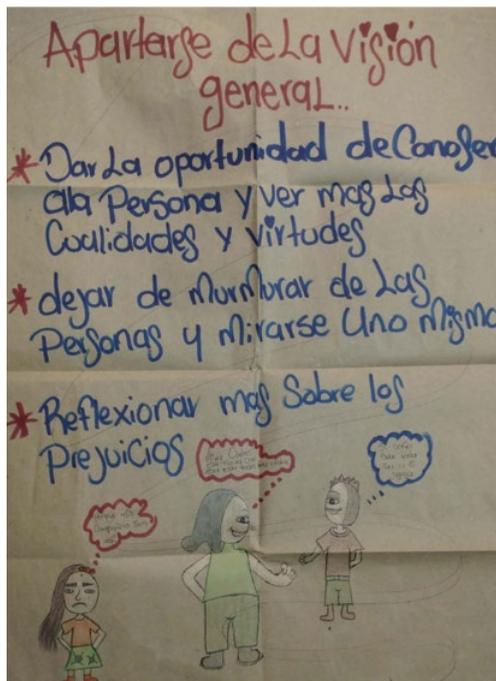
¹⁸ Desafortunadamente, no se dispone de material escrito por parte de las participantes en este taller, puesto que la actividad se centró principalmente en el intercambio verbal y no se contaba con los permisos de grabación.

El pensamiento estoico como puente hacia una comunidad de mujeres

Si pudiéramos entrar en los detalles diarios de cada uno de los talleres, podríamos observar más claramente cómo se entrelaza el pensamiento estoico con las historias de la vida de las mujeres de la Comunidad Terapéutica de El Buen Pastor. De manera paulatina y con todas las reservas propias de un espacio carcelario, se ha venido gestando la posibilidad de una comunidad más sorora. Este proceso, aunque aún incipiente, ha hecho posible que las mujeres en situación de exclusión y precariedad encuentren en el estoicismo una vía de reconocimiento y respeto mutuo.

Las diversas opresiones que cada una de ellas han vivido, van visibilizándose a partir de una escucha atenta, del respeto y del reconocimiento de las vivencias, emociones y pensamientos de las otras. Pese a que han experimentado opresiones similares, ninguna de ellas las ha vivido de igual manera, la *prosoché* de la que hablamos anteriormente, encuentra en esta comunidad una dimensión profunda, en la que la atención hacia el presente está acompañada de un entrenamiento para reconocer la experiencia ajena, escuchando y validando la realidad de aquellas otras mujeres con las que comparten el día a día. Lo que va configurándose como una práctica colectiva de reconocimiento y sororidad.

Figura 24. Apartarse de la visión general



Fuente: fotografía de archivo del taller filosófico.

Transcripción:

“Dar la oportunidad de conocer a la persona y ver más las cualidades y las virtudes”.

“Dejar de murmurar de las personas y mirarse a uno mismo”.

“Reflexionar más sobre los prejuicios”.

Al tiempo que cada mujer asume su propia historia de opresión, se abre a la escucha y a la validación de las experiencias ajenas, configurando así una comunidad en la que los vínculos de reconocimiento y sororidad se fortalecen. El proceso podría ir más allá de la sola convivencia, pero implica un compromiso activo de transformación personal y social. Algunas de ellas han manifestado que no es sencillo y que requiere de esfuerzos permanentes.

Figura 25. Manuscrito 7

LA VERDAD ESTA CARTA ES PARA EXPRESAR UN SENTIMIENTO DE INCONFORMIDAD, IRA Y RABIA CON UNA COMPAÑERA DEL PATIO QUE SIEMPRE HA TRATADO DE HACERME LA VIDA IMPOSIBLE DESDE QUE LLEGUE ACÁ. LA VERDAD LLEVO 2 MESES EN ESTE PATIO Y PUES YA EN VERDAD ME DI CUENTA QUE YA NO QUERÍA COMER MÁS MIERDA QUE NO QUERÍA ESTAR MAL Y DECIDÍ CAMBIAR PARA BIEN PERO MI COMPAÑERA SIEMPRE ME QUERÍA ARRASTRAR CON ELLA Y YO LE EMPEZÉ A

Fuente: fotografía de la autora.

Transcripción:

“La verdad esta carta es para expresar un sentimiento de inconformidad, ira y rabia con una compañera del patio que siempre ha tratado de hacerme la vida imposible desde que llegué acá. La verdad llevo dos meses en este patio y pues ya en verdad me di cuenta que no quería comer más mierda, que no quería estar mal y decidí cambiar, pero mi compañera siempre me quería arrastrar con ella”.

No obstante, la aparición de tensiones e inconformidades —como la expresada en el manuscrito 7— evidencia que este no es un proceso lineal ni exento de obstáculos. Muy por el contrario, el reconocimiento y la expresión de lo que solemos catalogar como “negativo” constituyen pasos ineludibles para avanzar hacia la validación de los propios sentimientos y la construcción de un relacionamiento colectivo más consciente. En este sentido, dar voz a la ira, el resentimiento o el desencanto lejos de deslegitimar la búsqueda de sororidad, la fortalece: permite identificar el malestar y transformarlo en una oportunidad para dialogar, revisar las dinámicas de convivencia y, finalmente, tejer lazos más genuinos y respetuosos.

Si bien, este proceso está en sus primeros pasos, la semilla para una comunidad sorora ha sido de alguna forma sembrada. En varios de los talleres, el hecho de compartir reflexiones, emociones y aprendizajes propició que las mujeres se conectaran consigo mismas y entre ellas. La construcción de esta comunidad sorora es, ante todo, un acto de resistencia, y aunque quizás no se dé de manera consciente en

todas, si se va resistiendo ante un sistema que históricamente ha invisibilizado sus voces y experiencias.

Para quienes asumen activamente su proceso en la Comunidad Terapéutica, el esfuerzo cotidiano por mejorar puede enriquecer el tejido colectivo, haciendo visible que sus esfuerzos individuales contribuyen a los esfuerzos de las demás. Esta colectividad y pluralidad potencializa la apuesta estoica como una oportunidad para el reconocimiento, aceptación y transformación de la vulnerabilidad de la que todas participan. Al reconocerme en la vulnerabilidad de la otra y la dificultad que implica salir de ella, me es más fácil sensibilizarme y extender una mano sorora para aliviar tanto mis propios caminos como aquellos que ya no me resultan ajenos.

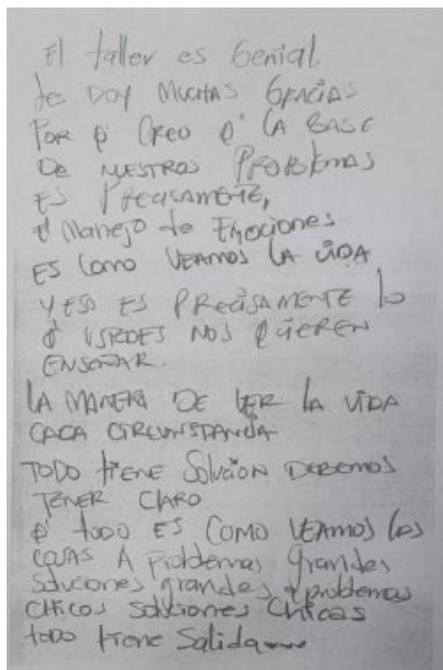
La consolidación de un espacio sororo no es un destino inmediato, sin embargo, el diálogo permanente frente a lo que nos propone la filosofía estoica, nos va mostrando que las transformaciones se van dando con pequeñas acciones, con actos de escucha, con una palabra que muestra reconocimiento y comprensión de un sentir, de una emoción. Cada uno de estos gestos, contribuye a la consolidación de una comunidad en la que el pensamiento estoico posibilita la resignificación de la experiencia de ser mujer, ya no tan silenciada, invisibilizada, oprimida, pasiva y despojada de saber.

Hacia nuevos horizontes: un proyecto que sigue creciendo

El trabajo que se realiza con las mujeres de la Comunidad Terapéutica de El Buen Pastor, es el inicio de un proceso de transformación que ya comienza a dar sus frutos. Los talleres estoicos han hecho posible que las participantes no solo se acerquen a un saber antiguo, sino que han posibilitado desde sus experiencias resignificarlo y resignificarse bajo prácticas permanentes de reflexión personal y colectiva.

Para un grupo notable de ellas, el Gimnasio Filosófico se ha convertido en un espacio donde la vulnerabilidad, más que una debilidad, puede interpretarse como una oportunidad para crear vínculos de comprensión y apoyo mutuo. Al reconocerla como parte de la experiencia humana, las mujeres pueden apropiarse de ella y convertirla en una fuente de fortaleza colectiva. A partir de la atención plena y la reflexión compartida, se han configurado nuevas formas de relacionarse con sus emociones y de enfrentar desafíos cotidianos, no desde la resistencia solitaria, sino desde la fortaleza que brinda el acompañamiento con otras.

Figura 26. Manuscrito 8



Fuente: fotografía de la autora.

Transcripción:

“El taller es genial les doy muchas gracias, porque creo que la base de nuestros problemas es precisamente el manejo de las emociones, es como veamos la vida y esa es precisamente lo que ustedes nos quieren enseñar. La manera de ver la vida, cada circunstancia. Todo tiene solución, debemos tener claro que todo es como veamos las cosas. A problemas grandes soluciones grandes a problemas chicos soluciones chicas, todo tiene salida”.

No obstante, el camino emprendido aún no alcanza su destino: para lograr transformaciones profundas se requiere tiempo, constancia y, sobre todo, el compromiso de seguir construyendo juntas con el respaldo de las instituciones y de la sociedad. Persisten múltiples desafíos y reconocerlos a veces genera frustración, pues demanda cambios estructurales. Sin embargo, la experiencia vivida nos confirma que una filosofía aplicada de forma colectiva y atenta a las realidades de cada mujer tiene un gran poder de transformación, tanto a nivel de las ideas como de las prácticas mismas. El estoicismo, así entendido, ofrece propuestas valiosas para resignificar contextos actuales y puede servir de brújula para enfrentar la adversidad.

Referencias

Nardi, E. (2021). *Prosoché* o atención profunda y ampliada. En J. Barrientos (Ed.), *Filosofar entre rejas* (pp. 81-98). Plaza y Valdés.

Proyecto PARCCHE. (2020). Taller de *prosoché*.

Proyecto PARCCHE. (2020). Taller de representación y presentación.

Bibliografía adicional

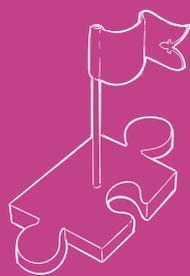
Barrientos-Rastrojo, J. (Ed.). (2021). *Filosofar entre rejas*. Plaza y Valdés.

Epicteto. (1995). *Manual*. (P. Ortiz García, Trad.) Gredos. Marco Aurelio. (2005). *Meditaciones*. (R. Bach, Trad.) Gredos.

Séneca. (s.f.). *De la brevedad de la vida*. Editorial Gredos.

Séneca. (s.f.). *Epístolas morales a Lucilio*.

Séneca. (1984). *Diálogos*. Editorial Nacional.



Sobre la fragmentación de la identidad y su reconstrucción a través de la escritura filosófica con personas privadas de la libertad en el Establecimiento Penitenciario y Carcelario de Sogamoso

On the Fragmentation of Identity and its Reconstruction Through Philosophical Writing with Persons Deprived of Liberty from the Sogamoso Penitentiary and Prison

Ingrid Victoria Sarmiento Aponte *

Resumen

En este capítulo busco profundizar en la noción de “identidad quebrada”, uno de los mayores hallazgos que he obtenido escuchando los relatos que hacen de sí las Personas Privadas de la Libertad en el Establecimiento Penitenciario y Carcelario de Sogamoso. Sus relatos contienen con frecuencia referencias a lo que fueron y ya no son, a su incertidumbre sobre quiénes son ahora, y a cómo se perciben de manera diferente de lo que creen sus seres queridos, su comunidad y la sociedad en general. Por otro lado, enfatizo el papel de la escritura filosófica como una herramienta que contribuye a la construcción de nuevas identidades en contextos de privación de libertad, siendo un recurso central dentro del Proyecto Internacional BOECIO, el cual se lleva a cabo en la cárcel de Sogamoso desde el 2024.

A través de distintos ejercicios de escritura, se comprende cómo este quiebre de la identidad también puede ser visto como una oportunidad para su reconstrucción, donde la aceptación de la nueva realidad y el dolor que conlleva se convierte en un motor para el crecimiento personal y la transformación de las heridas en lecciones valiosas. Esta perspectiva se alinea con el pensamiento de autoras como María

*Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7609-8214>
Correo electrónico: ingrid.sarmiento@unad.edu.co

Zambrano, quien sugiere que la conciencia de la fragmentación puede facilitar la búsqueda de significado en clave de autoconocimiento.

Palabras clave: identidad quebrada, escritura filosófica, filosofía en cárceles, fragmentación, reconstrucción, resiliencia.

Abstract

In this chapter I seek to delve deeper into the notion of “broken identity”, one of the greatest discoveries that I have obtained listening to the stories that the Persons Deprived of Liberty in the Sogamoso Penitentiary and Prison Establishment tell about themselves. Their stories frequently contain references to what they were and are no longer, their uncertainty about who they are now, and how they perceive themselves differently than their loved ones, their community, and society at large believe. On the other hand, I emphasize the role of philosophical writing as a tool that contributes to the construction of new identities in contexts of deprivation of liberty, being a central resource within the BOECIO International Project, which is carried out in the Sogamoso prison from the year 2024.

Through different writing exercises, it is understood how this break in identity can also be seen as an opportunity for its reconstruction, where the acceptance of the new reality and the pain that it entails becomes a driving force for the personal growth and the transformation of wounds into valuable lessons. This perspective aligns with the thinking of authors such as María Zambrano, who suggests that awareness of fragmentation can facilitate the search for meaning in the key of self-knowledge.

Keywords: Broken identity, fragmentation, philosophy in prisons, philosophical writing, reconstruction, resilience.

La escritura como autoconocimiento y cuidado de sí: reconstruyendo la identidad en la prisión

1. Sobre sentirse quebrado: la fragmentación de identidad

Tras veinticuatro años transitando por distintas facultades de filosofía, cinco años dedicados al estudio del Proyecto Internacional BOECIO, coordinando su implementación e investigando en torno a él, nunca imaginé que las preguntas y reflexiones que surgirían al ingresar presencialmente a la cárcel de Sogamoso serían tan diferentes a todo lo que había aprendido hasta entonces, y que ninguna teoría ni experiencia previa de otros podría prepararme para lo que realmente encontraría allí.

Fue solo a medida que avanzaban los talleres filosóficos del Proyecto Internacional BOECIO que comenzó a hacerse más evidente para mí, a través de los relatos de los hombres y mujeres que participaron, una condición humana que, en situaciones de vulnerabilidad como la que viven, se convierte en un obstáculo para la acción consciente y planificada: la crisis identitaria que atraviesan. Empecé a identificar, con creciente frecuencia, autocorrecciones en sus relatos como, por ejemplo: ‘yo soy [...] perdón, yo era [...] ya no soy [...]’. Estas correcciones reflejaban una lucha interna por entender quiénes son, en medio de una realidad que les impide desarrollar los hábitos y rutinas que llevaban en libertad.

Es así como, en el taller de *Memento mori*, durante la actividad de escribir su epitafio y reflexionar sobre cómo desean ser recordadas, una de las participantes del taller de mujeres afirmó querer ser recordada como una excelente estilista. Sin embargo, luego se corrigió y dijo: “pero si muero hoy, ya no lo soy, entonces no”. Le pregunté si el hecho de no estar ejerciendo significaba que ya no lo era, a lo que respondió: “creo que sigo siendo, así que, si muero hoy, puedo ser recordada como la mejor estilista”. En este momento, se evidencian varios aspectos relacionados con el problema de la identidad: esta se construye no solo a partir de lo que la persona hace, sino también de lo que otros dicen sobre ella y, por supuesto, de cómo ella misma se percibe. La identidad, por lo tanto, no se reduce únicamente a las acciones, sino que también involucra las percepciones y los significados que nos asignamos a nosotras mismas y lo que los demás proyectan sobre nosotros.

Ese día, al llegar a casa, una canción en particular me llevó a continuar la reflexión sobre lo ocurrido en la sesión, a saber, *Quebrado* de Pedro Aznar. Se empezó a gestar una idea en mi cabeza: la percepción identitaria de la participante en el taller se asemeja a lo que Aznar describe como estar o sentirse quebrado. Si bien, la palabra “quebrado” en sus acepciones más comunes puede referirse a un estado físico, como un objeto roto, o a una situación económica, como una persona o empresa que entra en bancarota; cuando se utiliza para describir un estado emocional o psicológico, su significado se vuelve aún más profundo y complejo.

Sentirse quebrado puede implicar una fragmentación interna, una experiencia en la que las piezas de nuestra identidad parecen desmoronarse. Este quebranto emocional puede surgir tras una pérdida significativa, una decepción profunda o un cambio inesperado en la vida. En este sentido, la persona quebrada se siente vulnerable, como un espejo hecho añicos, cuyas partes reflejan fragmentos distorsionados de sí misma. Esta fragmentación genera un vacío y una sensación de padecimiento prolongado, donde el sufrimiento y el dolor afectan su bienestar y su capacidad para relacionarse con el mundo.

La canción en cuestión comienza con imágenes que evocan el fracaso (Aznar, 2008):

*Como un océano,
como un mar [...]
Como río correntoso,
como lago inabarcable.
No pude ser la gota [...]*

El “océano” y el “mar” parecen describir la inmensidad de las emociones que enfrenta el autor, así como la sensación de ser arrastrado por la corriente, simbolizando un sentimiento de estar abrumado y ser superado por las circunstancias. Al poner atención en la frase “no pude ser la gota”, se sugiere una sensación de insuficiencia o de no poder cumplir con las expectativas, lo que puede reflejar su frustración. La “gota” se convierte en un símbolo de lo fundamental, lo esencial, lo que intensifica el impacto de esta incapacidad y subraya el fracaso personal o emocional que se experimenta.

Más adelante, la canción continúa diciendo (Aznar, 2008):

*Mi seguridad no alcanza,
una lanza abrió un costado.
Detrás de esta máscara
hay un chico asustado.
Quebrado [...]
Quebrado [...]
Miedo de morir,
antes de saber vivir.*

A través de estas metáforas y el desgarramiento que evoca su voz, Aznar (2008) expresa la fragilidad de su identidad y el profundo miedo que experimenta al sentirse quebrado. La frase “mi seguridad no alcanza” revela su sensación de vulnerabilidad, donde la confianza en sí mismo no es suficiente para mantenerse sereno cuando siente como si una lanza abriera su costado, infligiendo heridas profundas que exponen sus inseguridades más íntimas. Al decir “detrás de esta máscara hay un chico asustado”, el autor resalta la lucha interna entre la fachada que presenta al mundo y el miedo real que se oculta en su interior.

Posteriormente, la repetición cadenciosa de la palabra “quebrado” enfatiza la gravedad de esta condición emocional, mientras que la frase “miedo de morir antes de saber vivir” expresa la angustia de perderse a uno mismo antes de tener la oportunidad de experimentar plenamente la vida. Este conjunto de imágenes revela una lucha intensa entre el sufrimiento, la vulnerabilidad emocional y el anhelo de

autenticidad, reflejando la complejidad de la identidad en crisis; un tema que resuena profundamente con la experiencia de la participante del taller, quien se enfrenta a sus propias contradicciones identitarias. Ella se enfrenta a sus propias contradicciones identitarias: es, era, ya no es, los demás no estarían de acuerdo en que es, no volverá a ser [...]. Parece que la gran pregunta que subyace en su confusión es: ¿quién es realmente?

Podría seguir analizando la canción, pero ya he logrado identificar algunos elementos clave para comprender la complejidad de la identidad y la experiencia de su quiebre. Ahora, al imaginar esta fragmentación de la identidad en el contexto de alguien privado de libertad debido a sus propias acciones o las de otro, se revela una dimensión aún más profunda del sufrimiento. Para esta persona, el quiebre no es solo emocional, es un síntoma de la pérdida de la libertad y de ideas limitantes relacionadas con la imposibilidad de una redención, tanto personal como social.

Frente a este punto, siempre resonarán en mí las palabras de uno de los participantes del grupo de hombres, a quien todos en su grupo, incluido él mismo, identifican como alguien que está allí injustamente por ser inocente. En muchas de sus intervenciones, expresó su sufrimiento, el sentimiento de injusticia y la ira hacia la sociedad y las instituciones que lo juzgaron. Su dolor radica en que nada podrá devolverle su buen nombre, y siempre cargará con el peso de haber sido privado de su libertad. No podrá recuperar su vida (la identidad que una vez tuvo), enfrentando un quiebre profundo de su identidad, donde su pasado y su futuro se ven irremediablemente alterados por la injusticia y el juicio negativo de los demás.

2. De la fragmentación de la identidad a la emergencia de la conciencia

En la primera sesión de los talleres, les dije a los grupos de hombres y mujeres de la cárcel de Sogamoso que, a partir de ese día, serían aprendices de filosofía. En cada sesión, les preguntaba “¿quiénes somos?”, y al principio, de manera tímida, uno que otro participante respondía en voz baja. A medida que fuimos generando un ambiente seguro de confianza, se sumaron más voces, cada vez más fuertes.

A través de diálogos previos con un estudiante privado de la libertad, supe que muchas PPL terminan habituándose al término “interno”, reconociéndose como convictos, privados de libertad. Estos términos, que al principio resultan chocantes, acaban siendo aceptados como etiquetas que se integran a la identidad forjada en esas circunstancias. Estas etiquetas se asumen en gran parte por el reconocimiento del daño hecho, siendo más difíciles de aceptar para quienes se saben inocentes. Por ello, parece resultar ajeno el uso de una denominación positiva como la de “aprendices”, especialmente cuando se refiere a una materia con la que se sienten completamente desconectados. La mayoría de ellos indicó no saber qué es la filosofía, y solo unos pocos lograron asociarla con el nombre de algún filósofo conocido,

mencionando que es algo que hacen personas como esas, aunque sin poder explicar en qué consiste realmente.

Sin embargo, una grata sorpresa ocurrió cuando, al finalizar un taller, una de las participantes se acercó a contarme que su hijo de veintidós años la había felicitado por estar en los talleres, y que ella, con orgullo, le había confirmado que ahora era una aprendiz de filosofía. Esta nueva forma de referirse a sí misma, junto con la sonrisa que acompañaba la narración de la anécdota, parecía devolverle la dignidad al realizar una acción valiosa, digna de admiración. Además, abría nuevas motivaciones para integrar nuevas acciones y conocimientos a su vida, marcando nuevas posibilidades para la reconstrucción de su identidad. De manera similar, el estudiante privado de la libertad al que me referí antes compartió su alegría al contarme que, ahora, el sargento de su cárcel ya no lo llama por su apellido, sino ‘filósofo’. Este pequeño cambio en el reconocimiento externo simboliza un avance en la transformación de su identidad, mostrando cómo, incluso en circunstancias difíciles, la filosofía puede ofrecer una vía para reconfigurar la autopercepción y el valor propio.

Ser aprendiz de filosofía, en el marco de los talleres implica un compromiso con los ejercicios propuestos, inspirados en el estoicismo, pero también con el autococonocimiento; lo que puede significar reconocer la crisis de identidad que se vive en la privación de la libertad. En estos casos, representa un esfuerzo consciente por recomponer la identidad, otorgando nuevos significados a la existencia. Así, aunque dolorosa, la experiencia del sufrimiento puede convertirse en un impulso hacia el cambio. De esta manera, la conciencia no solo refleja lo que sucede, sino que actúa como un puente hacia la comprensión y la reconstrucción del yo. En este proceso, el individuo tiene la posibilidad de redescubrir su valor y propósito, transformando el dolor en una herramienta para el crecimiento y la resiliencia.

La fragmentación de la identidad en el contexto de una Persona Privada de Libertad (PPL) ofrece una oportunidad valiosa para examinar el papel de la conciencia en la búsqueda de sentido. Según la filósofa y ensayista española María Zambrano (1904-1991), la conciencia se abre al mundo impulsada por un deseo inherente de trascendencia. Esta “hambre” de entender y poseer refleja la necesidad de reconfigurar nuestra existencia, incluso en situaciones adversas. Para quienes se sienten quebrados, esta conciencia emergente actúa como un espejo que revela partes dispersas de su ser. Al confrontar su realidad y las consecuencias de sus actos, la conciencia se convierte en un espacio de reflexión donde se experimenta el “padecer” de la trascendencia (Zambrano, 2011).

Como señala Zambrano (2016): “la crisis muestra las entrañas de la vida humana, el desamparo del hombre que se ha quedado sin asidero, sin punto de referencia; de una vida que no fluye hacia meta alguna y que no encuentra justificación” (p. 102). Esta afirmación resuena especialmente en aquellos que enfrentan la privación de libertad, quienes a menudo se sienten despojados de su identidad y propósito.

Zambrano (2016) también destaca que, en medio de la crisis, tenemos el “privilegio de poder ver más claramente” (p. 102). Esta claridad, revelada por la experiencia

del sufrimiento, ofrece una perspectiva única sobre la vida humana. La conciencia se convierte, entonces, en un medio para desentrañar el sentido de la existencia, permitiendo al quebrantado levantarse con una renovada visión de su vida y un renovado deseo de trascender sus limitaciones.

Además, la conciencia en su manifestación más pura, sirve de puente entre el individuo y el mundo que lo rodea. Sánchez (2015) interpreta a Zambrano al señalar que este despertar no solo implica una apertura hacia lo externo, sino también un reconocimiento del propio ser y sus limitaciones. Al enfrentar la realidad, la conciencia crea un campo de tensión donde coexisten el deseo de pertenencia y la inevitable distancia de lo que anhelamos comprender.

Este impulso hacia el conocimiento se transforma en un viaje hacia el autoconocimiento, donde en cada intento de trascender la distancia nos lleva a descubrir la complejidad de nuestra existencia: un ser que anhela conectar, pero que también debe lidiar con la soledad inherente de su propia conciencia, encontrando en ella la clave para su crecimiento interior.

La escritura, como señala Barrientos (2009) al referirse a Zambrano, es un medio fundamental para la expresión interna y el autoconocimiento. No se limita a registrar hechos, sino que se convierte en un vehículo para explorar las experiencias que estos generan, permitiendo un entendimiento más profundo de uno mismo y del alma propia.

Barrientos (2009) recuerda la carta que Zambrano dirige a Andreu el 19 de mayo de 1974, donde además agradece la confianza depositada al compartir cuestiones personales:

Te he contestado ya a algunas preguntas. Te ha llegado la hora de echar no el alma por la boca, sino de que el espíritu se pose en la blancura de las cuartillas [...]. El pensamiento que se da a la luz ha de ser concebido y eso es doloroso y algo más, algo inenarrable: desgarramiento, entrega, oscura gestación, luz que se enciende en la oscuridad hasta la claridad del verbo aparece como aurora “consurgens”.

Y escribir, sí. Ya te lo dije desde el comienzo de esta etapa de nuestra correspondencia. Has de hacerlo, te diría que es cuestión de acabar de nacer o de [...] no sé, no quiero tan siquiera ver el riesgo. (p. 170)

En estas líneas, Zambrano enfatiza la importancia de que el espíritu se plasme en la blancura de las cuartillas. En esta carta, Zambrano sugiere que el pensamiento debe ser concebido un proceso que puede resultar doloroso, ya que implica un desgarramiento que da paso a una luz que surge de la oscuridad.

Según Barrientos (2012), la escritura puede servir como un medio para aceptar y distanciarse de las experiencias dolorosas, transformando el sufrimiento en algo menos agudo. La derrota puede suscitar una “exigencia de escribir”, lo que sugiere que, a través de este proceso, se puede encontrar una forma de victoria sobre el dolor.

De este modo, la escritura se presenta como un acto vital que posibilita el renacer del individuo, siempre que provenga de una reflexión profunda y auténtica. El sufrimiento, según Zambrano (citado en Barrientos, 2009), puede ser la clave para encontrar un sentido verdadero, convirtiéndose en un proceso de salvación personal. En este contexto, la escritura se transforma en un diálogo constante entre el escritor y su interioridad, facilitando un discernimiento que enriquece a quien escribe.

La escritura, por lo tanto, no solo se convierte en un medio para el autoconocimiento y el renacer personal, sino que también actúa como un espejo que refleja las conexiones entre el individuo y su entorno. Esta práctica de introspección invita a considerar cómo nuestras palabras y pensamientos afectan a los demás. Sin embargo, al asumir la carga de nuestras propias acciones, también debemos cargar con el peso de las expectativas y sufrimientos de quienes nos rodean, especialmente en situaciones de privación de libertad. En este contexto, la conciencia de ser responsables no solo de nuestro propio camino, sino también del impacto que nuestras decisiones tienen en los otros, se vuelve crucial. Zambrano, en *Persona y democracia*, señala que no podemos vivir plenamente como personas si no somos conscientes de que nuestra existencia puede “pesar” sobre quienes están a nuestro alrededor, limitando incluso sus necesidades más básicas. Esta noción subraya la interconexión entre el individuo y la comunidad, revelando la profundidad de las reflexiones de Zambrano (1992) al afirmar que “solo se es de verdad libre cuando no se pesa sobre nadie; cuando no se humilla a nadie, incluido a sí mismo” (p. 76).

Por lo tanto, la condición humana implica que la humillación o el sufrimiento infligido a cualquier individuo resuena en todos. Al ser conscientes de nuestras acciones y su efecto en los demás, podemos encontrar una vía hacia la reconciliación y el entendimiento, transformando el dolor y la carga en oportunidades de crecimiento y empatía. En este sentido, al explorar la experiencia de sentirse quebrado y el sufrimiento que esta conlleva, surge la necesidad de la conciencia como medio para la reconstrucción personal. Esta toma de conciencia, activada por el dolor y la fragmentación de la identidad, se convierte en un proceso de autoconocimiento esencial. Así, la escritura emerge como una herramienta valiosa, capaz de transformar la angustia en expresión.

Sánchez (2015), en su análisis de la obra de María Zambrano, destaca que en textos como *Hacia un saber sobre el alma*, la escritura permite al individuo liberar su voz interna, superando las limitaciones de la comunicación oral, que a menudo está marcada por la inmediatez y la circunstancialidad. La palabra escrita se convierte en un refugio donde se pueden explorar los secretos más profundos y las experiencias más íntimas, facilitando un reencuentro tanto con uno mismo como con los demás.

Zambrano (2016) subraya que la escritura debe estar guiada por una fidelidad a la verdad, evitando cualquier sombra de vanidad que pueda distorsionar el mensaje. Sánchez refuerza esta idea al señalar que el acto de escribir no solo implica un compromiso moral, sino que también ofrece una vía para escapar de la prisión de la mentira y el tedio existencial. En este sentido, la escritura auténtica se presenta

como un medio para reconectar con la propia identidad y dotar de sentido a la existencia, transformando el dolor en palabras que, lejos de anclarnos en el sufrimiento, pueden guiarnos hacia la resiliencia y el renacimiento personal.

La libertad y la liberación son, por tanto, de naturaleza esencialmente moral. Esta liberación se logra a través de la defensa de la propia soledad, la cual, al evitar caer en el solipsismo, se convierte en un puente hacia una comunicación creativa con los demás. Esta interconexión, que Zambrano (2016) describe como una “comunidad espiritual”, permite que lo que surge de esa soledad —la sed de verdad que colma la vida humana— se exprese y comparta de manera auténtica.

3. La escritura filosófica: un camino hacia el autoconocimiento y el cuidado de sí y de los otros

Los procesos de escritura en los talleres no tienen un propósito expositivo. Rara vez uno de los participantes lee en voz alta lo que ha escrito en los diarios que llevan para el trabajo durante las sesiones virtuales y presenciales, así como para su entrenamiento diario. Esto se debe a que no todos tienen la misma competencia en la escritura (y se debe evitar que se sientan avergonzados), y porque la reflexión adquirida en el proceso termina integrándose de manera natural en el diálogo.

Vista desde esta perspectiva, la escritura motivada por los cuestionamientos filosóficos, a la que me refiero como escritura filosófica, podría parecer una actividad ‘solitaria’. Sin embargo, permite traer a colación una imagen y los argumentos que desarrolla Tomasello al preguntarse: ¿en qué radica el carácter único del pensamiento humano?, y según los cuales este no es posible sin la matriz sociocultural en la que se ve imbricado. La escritura, en este sentido, tampoco puede considerarse como un elemento aislado. En relación con el pensamiento, y que también podría aplicarse a la escritura afirma Tomasello (2019):

[...] en el caso de los seres humanos pensar es similar a lo que ocurre cuando un músico de *jazz* improvisa un novedoso riff en la privacidad de su habitación. En efecto es una actividad solitaria, pero que se lleva a cabo con un instrumento hecho por otros para ese propósito, después de muchos años de tocar y aprender con otros intérpretes, dentro de un género musical que cuenta con una historia rica de riff legendarios, para un público imaginario de aficionados al *jazz*. El pensamiento humano es una improvisación individual imbricada en una matriz sociocultural. (p. 1)

De esta manera, la escritura filosófica, en el contexto de los talleres del Proyecto Internacional BOECIO, se convierte en un espacio de encuentro consigo mismo y con los demás. Aunque inicialmente puede parecer una actividad exclusivamente individual, permite a los participantes reflexionar y poner en diálogo con otros sus pensamientos más íntimos, creando un ambiente colectivo de intercambio de ideas que enriquece la reflexión de cada uno. Además, la práctica escrita conecta indirectamente a los participantes con la historia de la palabra escrita y con los

filósofos que han usado este medio a lo largo de los siglos, brindando una dimensión más amplia a sus escritos y ofreciéndoles un puente hacia el pensamiento humano compartido. Así, la escritura en los talleres se revela no solo como un acto personal, sino como un proceso comunitario que fomenta tanto el crecimiento individual como colectivo.

Así como Zambrano (2004), sostiene que la escritura permite un encuentro auténtico con uno mismo y con los demás, los estoicos utilizaban la palabra escrita para transformar el sufrimiento en sabiduría. De esta manera, ambos enfoques resaltan la capacidad de la escritura no solo como un acto individual, sino como un puente que conecta las experiencias humanas, facilitando una comprensión más profunda de la existencia.

La escritura estoica contemplaba distintos estilos y formatos, cada uno con su propósito específico, pero todos comparten un enfoque común: la búsqueda de la sabiduría y la comprensión de la naturaleza humana.

Séneca (1986), con su estilo epistolar, utiliza las cartas como un medio para ofrecer consejos prácticos sobre la vida y la moral. Sus escritos son introspectivos, buscando establecer un diálogo íntimo con el lector y promover la reflexión personal. A través de su prosa, invita a cuestionar nuestras emociones y deseos, enfatizando la importancia de la autodisciplina.

Epicteto, por su parte, adopta un enfoque más pragmático, lo que puede verse en su *Manual de la vida* (2023), el *Enquiridión* o en las *Disertaciones para Arriano* (1993). Su escritura es directa y accesible, diseñada para proporcionar herramientas prácticas que permitan a las personas vivir de acuerdo con los principios estoicos. Se centra en el control de las emociones y la aceptación de lo que no podemos cambiar, ofreciendo un enfoque claro y conciso que busca empoderar al lector en su camino hacia la serenidad.

Marco Aurelio (2005), a través de sus *Meditaciones*, transforma la escritura en un ejercicio de autoconocimiento. Sus reflexiones, escritas en momentos de soledad y crisis, revelan la vulnerabilidad del ser humano y la necesidad de enfrentar la adversidad con fortaleza. Su estilo personal y reflexivo conecta con las ideas de Séneca y Epicteto, añadiendo una dimensión emocional que humaniza los principios estoicos.

La lectura de estos tres autores no solo proporciona una guía filosófica para la vida y sirve como pretexto para la reflexión durante los talleres, sino que también crea un espacio de diálogo interno, invitando a los participantes a explorar su propia vida a través de la escritura filosófica.

En el contexto contemporáneo, pensadores como Foucault (2009) amplían esta tradición al examinar la escritura como un mecanismo de autoformación y autocuidado. Foucault propone que la escritura, a través de los *hypomnēmata*, es esencial para la vigilancia personal y la construcción de una vida ética, resaltando su relevancia en la formación de la identidad.

Esta intersección entre la escritura filosófica y el autocuidado se manifiesta de manera significativa en el Proyecto Internacional BOECIO, liderado por José Barrientos Rastrojo. Este proyecto implementa talleres filosóficos en centros penitenciarios de cinco países iberoamericanos, utilizando la escritura como herramienta de autorreflexión para las PPL. A través de prácticas inspiradas en el estoicismo, los participantes pueden explorar sus experiencias y emociones, encontrando en la escritura un medio para transformar su realidad.

La implementación del Proyecto Internacional BOECIO en la cárcel de Sogamoso me ha permitido comprender que la escritura es un acto de resistencia, donde, a pesar de las barreras estructurales como el analfabetismo y la falta de acceso a tecnología, los participantes buscan expresar su voz de modo escrito. En los talleres se ha visto cómo la escritura puede servir como un puente transformador que permite el tránsito de una reflexión moral negativa a una positiva. La moralidad negativa se centra en el control de una naturaleza humana percibida como malévola, lo que fomenta actitudes defensivas y de culpa en los individuos. Esta perspectiva limita la capacidad de reflexionar sobre lo que realmente merece ser perseguido y enfatiza el cumplimiento de reglas sin un verdadero sentido de propósito.

Es así como la escritura ofrece un espacio para la reflexión y el discernimiento, permitiendo a las PPL explorar sus experiencias y motivaciones. A través de este proceso, es posible identificar los errores del pasado, transformándolos en lecciones valiosas que promueven un crecimiento personal auténtico y permiten proyectar la acción futura de una manera más intencionada, y, por tanto, inteligente. Así, en lugar de quedar atrapados en una moralidad restrictiva, la escritura invita a una comprensión más positiva de la ética, donde el individuo puede evaluar sus acciones y su impacto en los demás.

Esta moralidad positiva (Sarmiento, 2023) requiere una reflexión constante que permite a los individuos discernir sus acciones en un contexto más amplio. Por lo tanto, la escritura se convierte en una herramienta que no solo facilita el autoconocimiento, sino que también promueve una ética donde las decisiones se toman con conciencia y consideración hacia los demás. En este sentido, la escritura no solo ayuda a sanar las heridas del pasado, sino que también fomenta un sentido de responsabilidad compartida que enriquece tanto al individuo como a la comunidad.

La conexión entre la moralidad positiva y el proceso de escritura se hace especialmente evidente en contextos de privación de libertad. En estos entornos, donde las reflexiones sobre la ética y las decisiones son cruciales, la escritura adquiere un papel fundamental. A través de ella, los individuos no solo exploran su propio ser y sus decisiones, sino que también enfrentan las consecuencias de sus acciones en un contexto más amplio. Esto permite que el proceso de escritura se convierta en un medio de sanación y transformación, donde cada palabra escrita contribuye a la reconstrucción de la identidad y al fortalecimiento de un sentido de comunidad.

En el contexto de privación de libertad, el proceso de escritura motivada por cuestionamientos filosóficos se convierte en una vía esencial para reconstruir una

identidad quebrada. La cárcel, lejos de ser solo un espacio de castigo, puede transformarse en un lugar de reflexión y autoconocimiento. Para muchos, la escritura se manifiesta como un acto liberador, brindando una oportunidad para dar sentido a su sufrimiento y confrontar los fragmentos de sí mismos dispersos por las circunstancias de su vida. Como señala Alonso (2019), “la reclusión es una prueba que forja el carácter, que te reivindica como humano o te hunde, y, hace creer que perdiste la dignidad y calidad humana” (p. 32).

La escritura filosófica, al permitir que se externalicen los pensamientos y sentimientos más oscuros, ofrece una posibilidad de reconciliación. Al abordar el quiebre de su identidad, los participantes pueden reconocer que su pasado no define su futuro. A través de la narrativa, pueden reescribir su historia, eligiendo cómo quieren ser percibidos y cómo desean vivir a partir de ahora. Este acto de reescritura es una forma de resistencia, una declaración de que, aunque quebrados, no están vencidos.

El poder de la escritura filosófica, entonces radica en su capacidad para transformar el sufrimiento en un recurso para el crecimiento personal. Al plasmar sus luchas en el papel, los individuos pueden reconocer sus propios miedos y limitaciones, pero también sus fortalezas y deseos. La fragilidad se convierte en una fuente de poder, donde el quebranto inicial se transforma en un impulso hacia la reinención.

Así, la conciencia y la escritura filosófica se entrelazan en un ciclo continuo de reflexión y transformación. En el contexto del Proyecto Internacional BOECIO, este ciclo permite a las PPL no solo sobrevivir a su situación, sino también comenzar a reimaginar quiénes son y quiénes desean ser. Al final, el proceso de escribir se convierte en una vía hacia la libertad interior, donde cada palabra tiene el potencial de sanar, unir y transformar. Esta práctica facilita la integración de las partes dispersas de nuestra historia personal, que, al reconocer un sentido y propósito, nos impulsa a tomar decisiones conscientes sobre quiénes queremos ser.

El autoconocimiento, que favorece la reflexión generada por la expresión escrita, nos capacita para reconocer nuestras emociones, heridas y elecciones. Cuidarnos a nosotros mismos implica una responsabilidad que se extiende a la comunidad, recordándonos que nuestras acciones impactan no solo en nuestra vida, sino también en la de los demás. Esta interconexión entre el cuidado de uno mismo y el cuidado del otro es fundamental para reconstruir una identidad que no se limite a fragmentos de dolor, sino que se enriquezca con comprensión y empatía.

Al elegir el camino del autoconocimiento y el cuidado consciente, tenemos la oportunidad de redefinir nuestra identidad. En lugar de ser solo víctimas de nuestras circunstancias, nos convertimos en agentes de cambio, capaces de transformar nuestra realidad y contribuir positivamente al entorno que nos rodea. Esta decisión consciente nos permite renacer, no solo como individuos más resilientes, sino como miembros de una comunidad más empática y solidaria.

En la última sesión de los talleres, varios participantes se acercaron al final para expresar su interés en continuar sus estudios a nivel profesional, mientras que otros

me solicitaron liderar una estrategia para facilitar el acceso a una biblioteca estoica en la cárcel, sugiriendo los títulos que desean leer. Este momento evidenció el impacto tangible de los talleres: la escritura y la reflexión filosófica no solo despertaron un renovado interés por el conocimiento, sino que también impulsaron la búsqueda de nuevos propósitos, orientando así la reconstrucción de su identidad hacia un crecimiento personal y comunitario.

Es en este momento cuando me vienen a la mente las palabras de uno de los chicos. Sé que he cambiado y quiero seguir cambiando para bien, pero, ¿será que mi familia y la gente podrá volver a creer en mí?

Referencias

- Alonso, A. (2019). La soledad de las guerreras de Santa Martha. *Revista Internacional de Filosofía Aplicada Haser*, (10), 13–36. <https://revistascientificas.us.es/index.php/HASER/article/view/15051>
- Aznar, P. (2008). *Quebrado* [video de YouTube]. En *Quebrado* [Álbum]. WEA. <https://youtu.be/tt1gyGUdqR8>
- Barrientos-Rastrojo, J. (2009). *Vectores zambranianos para una teoría de la filosofía aplicada a la persona* [Tesis doctoral inédita]. Universidad de Sevilla. <http://hdl.handle.net/11441/15390>
- Barrientos-Rastrojo, J. (2012). Bases metafísicas del delirio en el pensamiento de María Zambrano. *Límite*, 7(25), 41-60. Universidad de Tarapacá. <https://www.redalyc.org/pdf/836/83624079004.pdf>
- Barrientos-Rastrojo, J. (2022). *Plomo o filosofía. Entrenar para la desinserción social en prisión*. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://www.bioetica.unam.mx/storage/resources/sections/2/texts/2/24.pdf>
- El Intruso. (2009, 8 de noviembre). *Pedro Aznar: Quebrado vivo*. <https://elintruso.com/2009/11/08/pedro-aznar-quebrado-vivo/>
- Epicteto. (1993). *Disertaciones por Arriano* (P. Ortiz García, Trad. y notas). Gredos.
- Epicteto. (2023). *Manual de la vida*. (Trad. P. Ortíz García, prólogo). Editorial Arial.
- Foucault, M. (2009). *El gobierno de sí y de los otros*. Fondo de Cultura Económica.
- Marco Aurelio. (2005). *Meditaciones* (R. Bach, Trad.; C. García Gual, Intro.). Editorial Gredos.
- Sánchez, A. (2015). *El padecer de la trascendencia. Investigación acerca de la pasividad y el delirio en la constitución del logos en María Zambrano* [Tesis doctoral, Universidad de Sevilla]. <http://hdl.handle.net/11441/39258>

- Sarmiento, I. (2023). Repensar la formación carcelaria en Colombia desde una perspectiva filosófica. *Revista Internacional de Filosofía Aplicada Haser*, (14), 17–40. <https://revistascientificas.us.es/index.php/HASER/article/view/22885>
- Séneca. (1986). *Epístolas morales a Lucilio tomo I*. (I. Roca, Trad.). Gredos.
- Tomasello, M. (2019). *Una historia natural del pensamiento humano*. (M. Correa, Trad.) Ediciones Uniandes.
- Zambrano, M. (1992). *Persona y democracia. La historia sacrificial*. Anthropos.
- Zambrano, M. (2011). *Delirio y destino*. Editorial horas y horas.
- Zambrano, M (2016). *Hacia un saber sobre el alma. Obras reunidas*. Alianza editorial.



De la sombra a la luz: pasos filosóficos en el camino de la des-inserción social²⁰

From shadow to light: philosophical steps on the path to social dis-insertion

Luis Alberto Triana Llano *

Resumen

En este capítulo se examina el impacto del Proyecto Internacional BOECIO, una iniciativa de filosofía experiencial con Personas Privadas de la Libertad (PPL) en dos establecimientos penitenciarios colombianos. A través de talleres de filosofía estoica, tanto presenciales como virtuales, el proyecto busca desarrollar capacidades de pensamiento crítico y autocontrol en los participantes, con el objetivo de facilitar su reinserción social y reducir la reincidencia. Para ello, se parte del análisis de los datos cualitativos de diarios de campo, grupos focales y reflexiones personales de los participantes en los talleres de filosofía, estos resultados preliminares sugieren una mejora significativa en la capacidad de los participantes para manejar sus emociones, desarrollar resiliencia y adoptar una perspectiva más reflexiva sobre sus vidas y acciones. Se identifican los desafíos en la implementación, incluyendo limitaciones tecnológicas en la modalidad virtual y dificultades logísticas en la presencial.

Sin embargo, la respuesta general de los participantes fue positivamente transformadora reportando cambios sustanciales en su forma de pensar y actuar. El estudio concluye que la filosofía experiencial, particularmente el estoicismo, puede ser una herramienta valiosa en el proceso de resocialización de las PPL. Se recomienda la expansión y refinamiento de estos programas, así como investigaciones adicionales para cuantificar su impacto a largo plazo en la reincidencia y la reintegración social exitosa.

²⁰ Sobre el concepto de “des-inserción social”, ver: Barrientos-Rastrojo (2021; 2023), Triana-Llano (2023a).

*Persona Privada de la Libertad (PPL). Universitat Oberta de Catalunya. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4367-2977>

Correo electrónico: latriana@unadvirtual.edu.co luistriana@uoc.edu

Palabras clave: filosofía en cárceles, filosofía en prisiones, filosofía experiencial, persona privada de la libertad (PPL), prisión.

Abstract

This chapter examines the impact of the BOECIO project, an experiential philosophy initiative with Persons Deprived of Liberty (PDL) in two Colombian penitentiary establishments. Through Stoic philosophy workshops, both in-person and virtual, the project seeks to develop critical thinking and self-control skills in participants, with the aim of facilitating their social reintegration and reducing recidivism. To do so, it starts with the analysis of qualitative data from field diaries, focus groups and personal reflections of the participants in the philosophy workshops. These preliminary results suggest a significant improvement in the participants' ability to manage their emotions, develop resilience and adopt a more reflective perspective on their lives and actions. Challenges in implementation are noted, including technological limitations in the virtual modality and logistical difficulties in the face-to-face modality.

However, the general response of the participants was positively transformative, reporting substantial changes in their way of thinking and acting. The study concludes that experiential philosophy, particularly Stoicism, can be a valuable tool in the resocialization process of PDL. Expansion and refinement of these programs is recommended, as is additional research to quantify their long-term impact on recidivism and successful social reintegration.

Keywords: experiential philosophy, person deprived of liberty, philosophy in jail, philosophy in prisons, prison.

Una persona sensata ha de recordar que la vista puede turbarse de dos maneras y por dos causas opuestas: cuando se pasa de la luz a la oscuridad, o de la oscuridad a la luz.

(Platón, 2006, p. 445)

Introducción

El sistema penitenciario colombiano enfrenta desafíos significativos en su misión de rehabilitar y resocializar a las Personas Privadas de libertad (PPL). Con tasas de reincidencia que superan el 20 % (Corporación Excelencia en la Justicia, 2024), es evidente que los métodos tradicionales de rehabilitación no están logrando el impacto deseado. En este contexto, surge el proyecto BOECIO, una iniciativa innovadora que introduce la filosofía experiencial estoica, como herramienta de transformación personal y social en prisión, que ya habíamos investigado (Triana-Llano, 2023a), y ahora pretendíamos llevar a la práctica y medir su impacto.

El sistema penitenciario colombiano procura la búsqueda de utilidad del tiempo de privación de la libertad para que en su reinserción social el pospenado sea alguien *útil*; sin embargo, el aprendizaje y práctica de un oficio, arte o profesión, aunque pueda ser deseable, no significa que sea suficiente para lograr *per se* una liberación de las condiciones que le han llevado a prisión; cosa que puede estar aún latente una vez purgada la pena. ¿Entonces cuál es el objetivo de los talleres que propone el proyecto BOECIO? Al respecto Barrientos-Rastrojo y Moreno-Lax (2024):

Desarrollar capacidades de pensamiento y gobierno de las pasiones de las reclusas y los reclusos para lograr habilitarlos en competencias emancipadoras y de dominio de sí mismo y vacunarlos contra la manipulación ideológica de las esferas criminales y aquellas que conforman y rodean los centros penitenciarios. (p. 214)

Según ello, se puede sintetizar el propósito de BOECIO en lograr que la PPL reoriente su vida y que haga un cambio en las coordenadas existenciales mediante elementos que haya interiorizado para que se desligue de lo que previamente le ha atado al mundo criminal, una reinserción social des-insertada-mente, es decir, una vuelta a la sociedad con herramientas que le permitan afrontar de manera autónoma las condiciones que pueden propender la obstinación criminal y eventualmente la reincidencia penitenciaria.

El objetivo principal de este capítulo es presentar de manera preliminar el impacto de los talleres de filosofía experiencial propuestos por BOECIO en dos modalidades: presencial y virtual. Se busca comprender cómo estos talleres influyen en el desarrollo de capacidades de pensamiento crítico, autocontrol y resiliencia en las PPL, y cómo estas habilidades pueden contribuir a una reinserción social más efectiva. Este estudio se enmarca en el proyecto de investigación *Filosofía y educación virtual para la inclusión educativa de Personas Privadas de la Libertad: Estudio de caso BOECIO-UNAD 2024*, vinculado a la Escuela de Ciencias de la Educación (ECEDU) de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).

1. La sombra

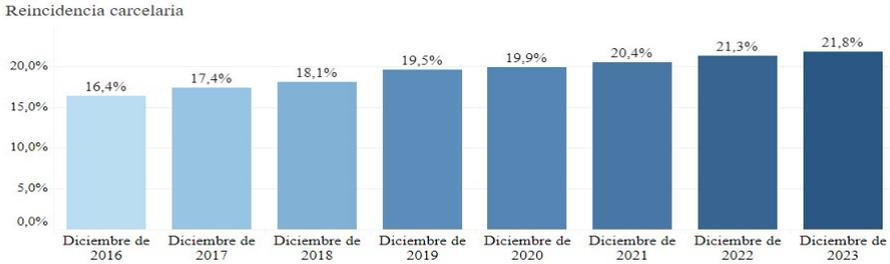
El sistema penitenciario en Colombia incumple de manera recurrente —por no decir permanente— su objetivo como dispositivo resocializador y no logra recabar el fin esencial de la pena, que según la Ley 65 (1993) “tiene función protectora y preventiva, pero su fin fundamental es la resocialización” (p. 2). Lo anterior conforme se puede analizar de las cifras de reincidencia en Colombia, tal como se ilustra en la figura 27.

Figura 27. PPL reincidentes en totalidad de PPL condenadas 2016 a 2023

Reincidencia carcelaria en Colombia

14 marzo, 2024

Fuente: INPEC



Fuente: Tomado de Corporación Excelencia en la Justicia (2024).

De la figura 27 se deduce que, la tendencia sostenida en las cifras de reincidencia supone un dispositivo resocializador fallido y sistémico. En este punto es importante aclarar ¿qué se entiende por reincidencia? La Corte Constitucional de Colombia (2016) la considera como “una recaída en el delito, por parte de quien ya había sido condenado penalmente con anterioridad, lo cual genera una reacción social y jurídica en términos punitivos, pues agrava la pena del nuevo delito” (p. 34). Con la jurisprudencia constitucional, se dimensiona la reincidencia como un problema jurídico-social y no únicamente una particular condición del pospenado reincidente.

Lo anterior resulta ser clave, dado que cuestiona la efectividad lograda con las prácticas resocializadoras concretadas en los establecimientos penitenciarios mediante el denominado tratamiento penitenciario, que en principio consideramos un término problemático; puesto que implica llevar al privado de la libertad a la categoría de enfermo y en lo que nos concierne ahora, a reconocer que quien ha recibido el tratamiento (la cura al enfermo) se espera la desistencia, pero las cifras ilustradas en la figura 4 indican que más de una quinta parte vuelven a la sombra. Por lo que es obligatorio analizar las causas subyacentes, que, al ser una cuestión multicausal y compleja, se escapa al alcance de este capítulo; por lo que sintetizamos algunas de estas²¹ agrupándolas en: hacinamiento, vulneración de derechos humanos, ineficacia de la resocialización, ineficaces políticas criminales y de justicia coherentes, corrupción y estigmatización del pospenado.

El hacinamiento es quizá el factor más crítico que afecta la resocialización. El sistema opera en un Estado de Cosas Inconstitucional (ECI) del sistema penitenciario y carcelario, así declarado por la Corte Constitucional²². En tanto, la dignidad huma-

²¹ Para profundizar: Gómez-Gómez y Mendieta (2022); Jaller y González (2018); Larrota et al. (2018).

²² Sentencias T-153 de 1998, T-388 de 2013, T-762 de 2015 y SU-122 de 2022 de la Corte Constitucional. Micrositio pedagógico e interactivo sobre ECI en: <https://www.corteconstitucional.gov.co/ecipeni-tenciariocarcelario/>

na de las PPL está comprometida, dadas las inhumanas condiciones que además propician un ambiente de insalubridad, violencia y corrupción; lo que limita el acceso efectivo a los programas de resocialización, con cobertura deficiente e inequitativa. Las oportunidades para acceder a educación y trabajo en el sistema penitenciario son limitadas y, con frecuencia, no se adaptan a las necesidades de las PPL.

El sistema penitenciario colombiano carece de una política criminal sólida y de largo plazo que parte del populismo punitivo que no solo aumenta el tipo de delitos penales y la duración de la pena a imponer, haciendo hincapié en el castigo, olvidando la prevención del delito y la resocialización efectiva de las PPL. La ausencia de un enfoque integral que aborde las causas del delito y promueva la rehabilitación limita las posibilidades de éxito en la reintegración social del penado. La corrupción en el sistema juega un papel significativo en la fallida resocialización, que, ante un panorama de hacinamiento incremental sostenido, el populismo punitivo, el sistema judicial lento e ineficaz y la falta de transparencia en el manejo de los recursos destinados al logro efectivo de la resocialización perpetúan el ciclo de ineficacia y desconfianza institucional.

Finalmente, llamamos la atención sobre la estigmatización del pospenado, empezando con el término pospenado que no está disponible en el diccionario en línea de la Real Academia Española y ello:

No deja de ser por lo menos curioso y que indica la no necesidad de inclusión del término, cosa deudora del no uso del mismo, pero que guarda relación con la idea de marginalización e invisibilidad que adquieren los pospenados. (Triana, 2023a, p. 48)

Ahora bien, si la PPL está en riesgo de exclusión social, el pospenado enfrenta un estigma social que dificulta su reintegración, esta percepción negativa lo mantiene en riesgo de exclusión social, con frecuencia ello se traduce en discriminación, lo que limita sus oportunidades laborales, sociales y de reinserción; factores que coadyuvan a una eventual reincidencia delictiva y es justo allí donde aparece el candil que proporciona BOECIO.

2. El candil

“¿Por qué enciendes el candil y te afanas por nosotros y escribes tantos libros?, ¿para qué nosotros no ignoremos la verdad?, ¿quiénes somos nosotros?, ¿qué somos para ti?” (Epicteto, 1993, p. 120). Con esta cita el esclavo liberto da cuenta del esfuerzo filosófico por iluminar las mentes de aquellos que buscan entender su existencia y su relación con el mundo, el candil, dispositivo de iluminación antiguo utiliza como fuente de combustible aceite o cera y produce luz por la incandescencia de su mecha, es parte esencial de la metáfora, en tanto que la filosofía estoica —clásica y vigente— actúa como lámpara para encontrar la senda y transitar de la sombra a la luz.

Ut supra hemos indicado que no será suficiente el aprendizaje y práctica de un oficio, arte o profesión, es decir, no basta solo adquirir habilidades técnicas y

vocacionales, se ha de propiciar e incardinar cambios en la forma de pensar, actuar y enfrentar la vida en y fuera de prisión; se trata de iluminar la sombra con el candil. El proyecto BOECIO, actúa como el candil que soporta la resplandeciente filosofía estoica, filosofía que a decir de Pohlenz (2022) “no era un sistema teórico, sino un arte de la vida, un movimiento espiritual” (p. 335). Candil que ilumina el camino para transitar por la vida éticamente, cosa que los talleres de filosofía estoica prometen, buscando el desarrollo de la autonomía de la PPL, puesto que promueven una continua transformación.

Transforma en la medida en que este torrente filosófico impregna y cambia, da una nueva forma, hace, rehace y transforma no solo el pensamiento, sino también la acción, ello en medida que el estoicismo ayuda a enfrentar las adversidades crítica, reflexiva y resilientemente. ¿Cómo lo hace? De una manera muy sintetizada podemos indicar que lo logra creando hábitos como funciones, esto, en palabras de Sarmiento (2023) es “una analogía entre los hábitos y funciones fisiológicas como respirar y digerir, sin perder de vista que los hábitos son voluntarios y las funciones son involuntarias” (p. 30). Estos hábitos son formados a través del Gimnasio Filosófico, es decir, con base en entrenamiento y repetición.

Pierre Hadot parafraseando a Friedmann indica “cada día debe practicarse un «ejercicio espiritual» —solo o en compañía de alguien que, por su parte, aspire a mejorar— [...]. Esforzarse por despojarse de sus pasiones” (Hadot, 2006, p. 23). Hadot explica el sentido de “espiritual”:

Permite comprender con mayor facilidad que unos ejercicios como estos son producto no solo del pensamiento, sino de una totalidad psíquica del individuo que, en especial, revela el auténtico alcance de tales prácticas: gracias a ellas el individuo accede al círculo del espíritu objetivo. (Hadot, 2006, p. 24)

2.1. Primeras llamas

Corría el 2020, como olvidar el primer año de la pandemia, pues bien, ese año llega el estoicismo que desarrolla BOECIO en prisiones por medio de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) con el ciclo *Filosofía más allá de la academia, la filosofía en cárceles* (UNAD, 2020); asistiendo al evento con la expectativa de conectar con otros estudiantes de filosofía en prisión, ello no ocurre, mejor aún hubo un primer contacto con el director del proyecto BOECIO, el profesor José Barrientos Rastrojo de la Universidad de Sevilla.

2020 y 2021, años atípicos han sido aprovechados para la investigación sobre el estoicismo, en el 2022 con *Filosofar entre rejas* (Barrientos-Rastrojo, 2021) y con este logré aprehender la praxis de lo que hasta este momento había permanecido en el ámbito de la teoría, reconociendo que la práctica se erige como el verdadero antídoto contra la simple especulación, permitiendo así que la filosofía se materialice en acciones concretas y significativas, es así como el 10 de junio del 2022 se

desarrolló el taller *diákrisis* (Cortés y Sarmiento, 2021a; Triana-Llano, 2023b), en la Cárcel y Penitenciaría con Alta y Media Seguridad La Paz, Itagüí, Colombia, quedando una pequeña llamita que crecía poco a poco y que ha motivado continuar el análisis teórico de los fundamentos estoicos del proyecto BOECIO (Triana-Llano, 2023a). Proponer un taller, Triana-Llano (2023c) y llevarlo a la práctica de manera consistente con la periodicidad semanal que indica Barrientos-Rastrojo (2023).

La llama del candil, es la práctica filosófica, tal como estaba acordado con las PPL y los funcionarios de los establecimientos, se desarrollaron los talleres presenciales o virtuales sincrónicos semanales con una duración de 90 minutos con cada grupo en la modalidad respectiva, siguiendo el modelo de filosofía experiencial que propone el Proyecto Internacional BOECIO, es decir, dejando ejercicios de entrenamiento para realizar diariamente antes de la siguiente reunión planificada, las PPL realizan los ejercicios filosóficos destinando 20 minutos diarios preferiblemente a la misma hora de cada día, esto es, entrenar como en un gimnasio, desarrollando el músculo filosófico.

En la modalidad presencial, de cincuentaicinco PPL inicialmente interesadas, veinte iniciaron el proceso, con una asistencia promedio del 59 %. En la modalidad virtual, veintitrés PPL se interesaron, iniciaron y se mantuvieron en el proceso, con una asistencia promedio del 76 %. Estos datos sugieren una mayor consistencia en la participación virtual, posiblemente debido a la menor interferencia de factores logísticos propios del entorno penitenciario, sin desconocer “falta de familiaridad con el uso de las TIC tanto por parte de las PPL como de sus supervisores, lo cual dificulta el desarrollo y el proceso de los talleres” (Sarmiento et al., 2024, p. 65). Aunque esto no ocurre en la modalidad presencial, pero sí que el grupo es menos asiduo, lo que recuerda el adagio popular: “nadie es profeta en su tierra”.

2.2. Intensidad lumínica

El vivir conforme la naturaleza, es el dogma por excelencia del movimiento estoico, en este dogma resuena el *ethos eudaimonista* estoico, “vivir conforme a la naturaleza significa vivir llevando a cabo con plenitud esta apropiación o conciliación del propio ser y de aquello que lo conserva y lo actualiza” (Reale y Antiseri, 1988, p. 233). Yo, hombre racional debe conciliar y mantener plenamente mi ser racional en una ética de la búsqueda inexorable de la virtud, como condición necesaria para la búsqueda de una felicidad en medio de aquello otro, en lo social.

La filosofía estoica resalta la importancia de la comunidad y del destino compartido, a pesar de ser una escuela clásica, el movimiento estoico es un movimiento vigente en nuestro tiempo, en la medida en que promueve el vivir conforme a la naturaleza y actuar éticamente, no solo buscar el bienestar egoísta e individual, sino contribuir con un bienestar social; tal como indicaba el filósofo emperador: “lo que no beneficia al enjambre, tampoco beneficia a la abeja” (Marco Aurelio, 2005, p. 127). La práctica estoica incluye el apostolado extendido de ayudar a otras PPL a descubrir su propio potencial y a reflexionar sobre sus vidas, llevando el mensaje y

la práctica estoica para transformar a otros, para transformar lo social; resuena de nuevo la idea de una abeja buscando lo mejor para la colmena.

Esta interconexión entre individuos es esencial para construir un destino común que fomente la resocialización y el desarrollo ético para que al interior de prisión empecemos a vivir y una vez pospenados, sigamos viviendo conforme la naturaleza, eligiendo el bien, el bien moral, al respecto indica Pohlenz (2022), “el bien moral no es solo el bien supremo, también es el único bien. Así pues, también debe estar en condiciones de asegurar por sí solo la *eutaimonía*” (p. 107).

En la modalidad presencial, se ha convocado para participación libre y voluntaria en el “Gimnasio Filosófico” con afiches (ver figura 28) en los diferentes pabellones del establecimiento. La convocatoria cautivó el interés de cincuentaicinco interesados (de 1 200 PPL), que han sido convocados a una reunión informativa para detallar los objetivos, la metodología, compromisos y resultados, a esta reunión han llegado veintitrés interesados, de los cuales finalmente se han inscrito veinte PPL.

Figura 28. Afiche usado para la convocatoria



Fuente: elaboración propia, en Canva.

En la modalidad virtual llevada a cabo en el Establecimiento Penitenciario de Mediana Seguridad y Cárcel Santa Rosa de Osos (EPC Santa Rosa de Osos), al norte del departamento de Antioquia, en Colombia; los participantes se han convocado para participación libre y voluntaria mediante afiches similares ubicados en los dos pabellones del establecimiento, obteniendo el interés de veintitrés PPL, que han sido convocados a una reunión informativa para detallar los objetivos, la metodología, compromisos y resultados, a esta han llegado los veintitrés preinscritos, manteniendo esta cifra para el inicio de los entrenamientos filosóficos estoicos.

La propuesta en ambas modalidades pretendía realizar los siguientes talleres:

1. Filosofía experiencial en prisión (Barrientos-Rastrojo, 2021, p. 18).
2. Ejercicios iniciales (Barrientos-Rastrojo, 2023, p. 209).
3. *Memento mori* (Barrientos-Rastrojo, 2023, p. 222).
4. Sociabilidad (Barrientos-Rastrojo, 2023, p. 229).
5. *Enkrateia* o gobierno de las pasiones (Barrientos-Rastrojo, 2023, p. 235; Pérez, 2021a, p. 41).
6. *Diakrisis* o distinguir lo que depende de mí y aceptar lo que no depende de mí (Barrientos-Rastrojo, 2023, p. 250; Cortés y Sarmiento, 2021a, p. 159).
7. Distinguir los *phantasmas* de las *phantasias* (Sarmiento y Cortés, 2021, p. 173).
8. *Prosoché* o atención profunda y ampliada (Barrientos-Rastrojo, 2023, p. 264; Nardi, 2021, p. 81).
9. Visión cósmica o *vision from above* (Barrientos-Rastrojo, 2023, p. 274; López, 2021, p. 123).
10. *Praemeditatio malorum* (Barrientos-Rastrojo, 2023, p. 284; Pérez, 2021b, p. 65).
11. Pérdidas reales o *Gymnastiké* (Barrientos-Rastrojo, 2023, p. 287; Henríquez, 2021, p. 137).
12. Aceptación y *akroasis* (Rojas y Carrero, 2021, p. 99).
13. Conceptualización, descripción e hipótesis (Barrientos-Rastrojo, 2023, p. 312; Cortés y Sarmiento, 2021b, p. 185).

14. Argumentos (razones, conclusiones y asunciones) y Preguntas (Barrientos-Rastrojo, 2023, p. 320; Salas, 2021, p. 197).
15. Lenguaje (Barrientos-Rastrojo, 2023, p. 332).
16. Falacias (Barrientos-Rastrojo, 2023, p. 335; Salas, 2021, p. 197; Sarmiento y Cortés, 2021, p. 215).
17. *Dialektiké techné*. Diálogo para el consenso o el disenso argumentativo (Triana-Llano, 2023, p. 127).
18. Taller final (el día después, síntesis y final abierto) (Barrientos-Rastrojo, 2023, p. 339).

Se planificaron fechas para realizar todos los talleres; sin embargo, por razones de régimen interno, operativos de control y dificultades de acceso a internet, se lograron realizar quince encuentros, trece talleres en la modalidad presencial y trece encuentros con una asistencia media de 59 % de PPL, once talleres en la modalidad virtual, con una asistencia media de 76 % de PPL.

Análogamente a la iluminación que arroja sobre las sombras en prisión el Gimnasio Filosófico, esta intensidad lumínica con tanto impacto, puede ser medido con instrumentos cuantitativos, tales como los desarrollados por Ardelt (2003) y Webster (2003), sobre ello aún se recolectan datos suficientes por lo que sería apresurado indicar resultados parciales; este impacto se extendió más allá de las transformaciones individuales, gradualmente, observamos cambios en la dinámica general de los participantes en sus respectivos pabellones, la comunicación reemplaza las agresiones, hombres que antes estaban consumidos por la ira y la desesperación empezaron a encontrar propósito y serenidad.

El impacto puede ser medido a nivel cualitativo, para ello se usaron instrumentos que permiten obtener información de primera mano tanto de los participantes como de los monitores del gimnasio. Los diarios de campo llevados en cada encuentro con el grupo de participantes recoge el detalle de las actividades sincrónicas (presencial o virtual) y los entrenamientos asincrónicos desarrollados y relatados por los participantes; de otra parte, cada PPL lleva un registro propio, su diario, el cual, de manera voluntaria es socializado en los encuentros mediante grupos focales, recabando una perspectiva más profunda sobre cómo los talleres han influido en su pensamiento y comportamiento, veamos la síntesis de estos instrumentos cualitativos.

Los testimonios de los participantes revelaron cambios significativos en su forma de pensar y actuar. Ver las figuras 29, 30 y 31. Estos testimonios reflejan la internalización de conceptos estoicos clave y su aplicación práctica en la vida diaria, el desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad de anticipar consecuencias, habilidades

cruciales para prevenir la reincidencia. Los gimnastas de BOECIO consideran que el entrenamiento ha permitido mejorar la comunicación y el trabajo colaborativo, reafirmando lo ya indicado por los antiguos estoicos, la sociabilidad de los hombres.

Figura 29. Reflexión del participante n.º 1

R2 (h):
 si soy capaz de darle un sentido positivo
 a lo que antes no era capaz
 ejemplo mi situación de preso para mí es algo positivo
 por que acá he aprendido a valorar amar a respetar
 cada día más y cada día logro estudiar algo
 analizo más pienso cada cosa más y brego a que todo
 sea mucho mejor.

Fuente: grupo focal, intervención del participante n.º 1.

Transcripción: Sí, soy capaz de darle un sentido positivo a lo que antes no era capaz, ejemplo: mi situación de preso para mí es algo positivo porque acá he aprendido a valorar, amar a respetar cada día más y cada día logro estudiar algo, analizo más, pienso cada cosa más y brego a que todo sea mucho mejor.

Figura 30. Reflexión del participante n.º 8

1) Si HE aprendido hacer más paciente con ellos con las situaciones
 que estamos viviendo y donde hay el mejor apoyo posible.
 si he disminuido la indiferencia hacia mis compañeros por que
 entiendo que estamos juntos en esta situación que debemos apoyarnos
 mutuamente.

Fuente: grupo focal, intervención del participante n.º 8.

Transcripción: Sí, he disminuido la indiferencia hacia mis compañeros porque entiendo que estamos juntos en esta situación, que debemos apoyarnos mutuamente.

Figura 31. Reflexión del participante n.º 15

C.) En situaciones en donde no, existe o es casi nula la "presión" de las pasiones, el pensamiento crítico ha sido considerablemente bueno, es cuando hay situaciones en donde las pasiones trasgreden, en donde el pensamiento crítico es un poco difícil de ejecutar. Sin embargo, con los talleres, he notado mayor capacidad de hacer ese análisis crítico en dichas situaciones. Por ejemplo, frente al comportamiento de grupo de compañeros que actualmente me encuentro monitoreando, he logrado a través del pensamiento crítico, entender sus acciones y comportamientos para que no alteren mi ser ni trasciendan esas pasiones que emanan de aquello externo.

Fuente: grupo focal, intervención del participante n.º 15.

Transcripción: En situaciones en donde no existe o es casi nula la "presión" de las pasiones, el pensamiento crítico ha sido considerablemente bueno, es cuando hay situaciones en donde las pasiones trasgreden en donde el pensamiento crítico es un poco difícil de ejecutar. Sin embargo, con los talleres, he notado mayor capacidad de hacer los análisis críticos en dichas situaciones, por ejemplo, frente al comportamiento del grupo de compañeros que actualmente me encuentro monitoreando, he logrado a través del pensamiento crítico, entender sus acciones y comportamientos para que no alteren mi ser ni trasciendan esas pasiones que emanan de aquello externo.

Los gimnastas de BOECIO consideran que el entrenamiento ha permitido mejorar el desarrollo del pensamiento crítico, la comunicación efectiva y el trabajo colaborativo, reafirmando lo ya indicado por los antiguos estoicos, la sociabilidad de los hombres. Se infiere de los resultados cualitativos que logran mejorar la convivencia, escuchar las ideas y opiniones del otro, así como resolver los conflictos de manera pacífica y les mueve a cuestionar patrones de comportamiento y mecanismos sujetadores que les atan a condiciones que contribuyeron a la privación de su libertad, ello, en la medida en que sean reconocidos y modificados por las PPL, pueden evitar la reincidencia. Los diarios de campo y grupos focales revelaron una mejora general en la convivencia dentro de los establecimientos penitenciarios. Los participantes reportaron una mayor capacidad para escuchar a otros, resolver conflictos pacíficamente y cuestionar patrones de comportamiento negativos. Ver la figura 32.

Figura 32. Reflexión del participante n.º 9

P. Si hay que aprender a vivir en el lugar que estemos en las condiciones que estemos hasta que salgamos de la situación a veces nos enfadamos o nos frustramos porque las cosas no salieron bien en este lugar

4. P. | Pues haciendo un resumen de todas las cosas que aprendimos en los talleres lo primero es manejar la tranquilidad la paciencia en todos los ámbitos y pensar en el momento *Memento Mori* el cual nos enseña que el tiempo es algo valioso en cualquier lugar que estemos

Fuente: grupo focal, intervención del participante n.º 9.

Transcripción: Si hay que aprender a vivir en el lugar que estemos, en las condiciones que estemos hasta que salgamos de la situación, a veces nos enfadamos o nos frustramos porque las cosas no salieron bien en este lugar. Pues haciendo un resumen de todas las cosas que aprendimos en los talleres, primero es manejar la tranquilidad, la paciencia en todos los ámbitos y pensar en el *memento mori*, el cual nos enseña que el tiempo es algo valioso en cualquier lugar que estemos.

De los grupos focales, se desprende que algunos participantes han logrado incrementar el músculo filosófico mediante la práctica cotidiana de los ejercicios filosóficos estoicos (ver la figura 32), adquiriendo escudos protectores contra las pasiones y han iniciado el camino hacia la *ataraxia*, la paz del alma, convidados por Marco Aurelio (2005) “mira el interior” (p. 113). Ver las figuras 33 y 34.

Figura 33. Reflexión del participante n.º 15

K.) Por la actual situación de reclusión, se han generado y presentado diversas situaciones en las que es complicado aplicar todo lo aprendido en los talleres por el BOBACIO durante todo el curso. He adaptado todas estas situaciones y en general realizo el ejercicio continuo en cada situación de mi devenir. Es legíticamente, el momento de “Memento Mori” ha cambiado y marcado la percepción de la vida y he tomado la costumbre de realizarlo a diario cada vez que comienzo un nuevo día

Fuente: grupo focal, intervención del participante n.º 15.

Transcripción: Por la actual situación de reclusión se ha generado y acontecido diversas situaciones en las que es completamente aplicable todo lo aprendido en los talleres de BOECIO durante todo el curso. Ha adaptado todas estas situaciones y en general realizo el ejercicio continuo en cada situación de mi devenir. Específicamente el módulo de *memento mori* ha cambiado y marcado la percepción de la vida y he tomado la costumbre de realizarlo a diario cada vez que comienza un nuevo día.

Figura 34. Reflexión del participante n.º 15

d.) Posterior a la realización de los talleres, puedo afirmar que al enfrentar y afrontar los problemas, puedo hacerlo realizando un análisis más profundo de las situaciones y sus posibles soluciones, entendiendo que una mejor solución se puede desprender desde la tranquilidad y el sosiego que puede generar el manejo de las pasiones, es decir desde la imperturbabilidad.

Fuente: grupo focal, intervención del participante n.º 15.

Transcripción: Posterior a la realización de los talleres, puedo afirmar que, al enfrentar y afrontar los problemas, puedo hacerlo realizando un análisis más profundo de las situaciones y sus posibles soluciones, atendiendo que una mejor solución se puede desprender desde la tranquilidad y el sosiego que puede generar el manejo de las pasiones, es decir, desde la imperturbabilidad.

El entrenamiento estoico, contribuye también con la socialización intracarcelaria y por ende extracarcelaria, es decir, afianza la resocialización requerida por el penado, en la medida que en los talleres se promueve el diálogo, la reflexión colectiva, el aprendizaje comunitario y refuerza el sentido de comunidad y de solidaridad, aspectos claves para lograr la resocialización, (figura 35).

Figura 35. Reflexión del participante n.º 1

para que no sea...
 en: si empujado mis pensamientos negativos asia las Dumas
 R: EJM:
 mirando a un compañero que habla solo trata mal a la gente me doy cuenta que esa persona la vida le a tratado muy duro por eso ese caracter y lo analiso y tambien tiene problemas psicologicos analizando pienso cada dia lucha para cur una persona de bien apesar de sus emociones por que en cual quier momento explota. si puede

Fuente: grupo focal, intervención del participante n.º 1.

Transcripción: Sí he mejorado mis pensamientos negativos hacia los demás, ejemplo: mirando a un compañero que habla solo, trata mal a la gente, me doy cuenta que esa persona la vida lo ha tratado muy duro, por eso ese carácter y lo analizo, y también tiene problemas psicológicos; analizando, pienso cada día lucha para ser una persona de bien a pesar de sus emociones porque en cualquier momento explota.

Tal parece que los participantes han logrado interiorizar la práctica filosófica de manera que ya es un hábito como función (*ethos-logos*), con lo que se espera se logre que la respuesta adecuada a la adversidad y consigan ser dueños de las pasiones y no que estas les gobiernen; o que externos les manipulen, manipulación que puede ser contrarrestada con el *logos* estoico y las habilidades de pensamiento crítico que se entrenan en BOECIO. Incluso, se puede inferir de la narrativa de algunos participantes la aceptación de la condición actual de vida (encierro) y la posibilidad de aprovechar el tiempo que se estará privado de la libertad, el *memento mori*. Ver figura 36.

Figura 36. Reflexión del participante n.º 15

5/1/10
Aún es temprano el día, pero ya hace algunos minutos, se
que me encuentro solo, todo se halla oscuro y demasiado
tranquilo, lo cual es inquietantemente extraño para el día que
comienza. Enciendo las luces que se encuentran en ~~el~~ el *logos*,
aún con conciencia de Vigor para dislocarme a darle *logos*,
movimiento a mi cuerpo y así *logos* por completo. Pocos
segundos estas, casi sin notarlas me encuentro en frente a mi
reflejo en el espejo de tamaño mediano que se encuentra
en una de las paredes del *logos* y al reconocer mi rostro en él,
lo primero que pienso casi que murmurándolo es "momento *logos*,
frase que comenzó como en *logos*, una simple prueba o estudio,
y que con el *logos* del tiempo se ha vuelto un hábito en
el recurrente hábito de recordar la muerte en un nuevo día
en el que hoy vivo. Para recordarla.

Fuente: diario personal del participante n.º 15.

Transcripción: Aún es temprano el día, pero ya hace algunos instantes, sé que me encuentro solo, todo se halla oscuro y demasiado tranquilo, lo cual es inquietantemente extraño para el día que comienza. Enciendo las luces que se encuentran en el lugar, aún con carencia de vigor para disponerme a darle completo movimiento a mi cuerpo y así levantarme por completo. Pocos segundos después, casi sin notarlo me encuentro en frente a mi reflejo en el espejo de tamaño mediano que se encuentra en una de las paredes del lugar y al reconocer mi rostro en él, lo primero que pronuncio casi que murmurándolo es *memento mori*, frase que comenzó como un ejercicio, una simple prueba o estudio, y que con el trasegar del tiempo se ha vuelto un hábito con el recurrente hábito de recordar la muerte en un nuevo día en el que hay vida. Para recordarla.

Para finalizar este apartado, indicamos algunos de los comentarios realizados por los participantes en uno de los grupos focales desarrollados, sobre el proceso y los aprendizajes en el Gimnasio Filosófico:

- Participante n.º 1: “Desde la llegada, los ejercicios que se hacen de una vez. Recomiendo, no enojarse antes de salir”.
- Participante n.º 3: “Me ha ayudado a recapacitar e ir aprendiendo un poco más a lo largo de este camino que nos tocó”.
- Participante n.º 6: “He aprendido sobre el gobierno de las pasiones, a tener mejor actitud hacia la vida, especialmente para cuando salga, cultivar más las buenas actitudes”.
- Participante n.º 11: “Las frases de superación, reflejan la cotidianidad dentro y fuera de la cárcel, son frases edificantes”. Además: “si me hubiera preparado pensando que podría llegar a la cárcel, no me hubiera salido de la legalidad, no es ser negativo, es ser práctico”.
- Participante n.º 15: “Invito a los compañeros a que no falten y realicen las prácticas diarias, partiendo de que puede ser difícil, pero se puede ir incrementando poco a poco” y al tallerista le sugiero “ver la teoría con más detenimiento”.

2.3. Para seguir iluminando

En la modalidad virtual, se identificaron problemas relacionados con la calidad de la conexión a internet y la falta de equipos individuales para cada participante. En la modalidad presencial, los principales desafíos fueron la disponibilidad de espacios adecuados y las interrupciones frecuentes debido a procedimientos de seguridad. Se observó la necesidad de desarrollar materiales didácticos específicos para el entrenamiento diario, que facilitaran el seguimiento del progreso individual y la recolección de datos para futuras investigaciones.

Los resultados sugieren que la filosofía experiencial, particularmente el estoicismo, puede ser una herramienta efectiva para la resocialización de las PPL. El enfoque en el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y autocontrol parece abordar las raíces del comportamiento delictivo de una manera que los programas tradicionales de reinserción no logran; ahora, se ha de perder del horizonte, la deseabilidad social de la PPL, por lo que es posible que al evaluar los talleres y en su vida misma se muestre diferente sin que necesariamente medie una transformación real.

La mayor firmeza en la asistencia en la modalidad virtual sugiere que, esta podría ser una opción viable para expandir el alcance del programa, especialmente en establecimientos con limitaciones logísticas para actividades presenciales.

Los testimonios de los participantes indican que los conceptos estoicos, como la *enkrateia* (gobierno de las pasiones) y la *prosoché* (atención profunda), son particularmente relevantes y aplicables en el contexto penitenciario. Estos conceptos parecen proporcionar a las PPL herramientas prácticas para manejar el estrés, la frustración y la incertidumbre propios de la vida en prisión.

El desarrollo de habilidades de comunicación y resolución de conflictos, evidenciado en los grupos focales, sugiere que el programa podría tener un impacto positivo no solo a nivel individual, sino también en la dinámica social dentro de los establecimientos penitenciarios.

Los desafíos identificados, particularmente en términos de tecnología y logística, subrayan la importancia de una planificación cuidadosa y una colaboración estrecha con las autoridades penitenciarias para la implementación exitosa de estos programas.

La práctica diaria de la filosofía estoica, como sugiere Pierre Hadot, implica ejercicios espirituales que permiten despojarnos de nuestras pasiones y enfocarnos en lo que realmente importa. Este enfoque no solo es personal, sino que también tiene un impacto comunitario, ya que, al mejorar como individuos, fortalecemos el tejido social que nos une.

Conclusiones

Así como la vista se turba al pasar de la luz a la oscuridad o viceversa, las PPL que participan en estos talleres experimentan un proceso de transformación gradual, pasando de la sombra de las limitaciones y condicionamientos del sistema penitenciario, a la luz de la esperanza, la autonomía y la posibilidad de reorientar sus vidas. Este proceso, iluminado por el candil de la filosofía estoica, les permite desarrollar las herramientas necesarias para afrontar de manera autónoma las condiciones que pueden propender a la obstinación criminal y eventualmente la reincidencia penitenciaria.

Los talleres de filosofía experiencial propuestos por el proyecto BOECIO han demostrado ser un candil que ilumina el camino hacia la transformación personal

de las Personas Privadas de la Libertad. A través de la práctica de ejercicios filosóficos estoicos, estos talleres promueven el desarrollo de la autonomía, la resiliencia y un cambio profundo en la forma de pensar actuar y ser de los participantes y talleristas.

Mediante la repetición y el entrenamiento constante, los talleres fomentan la interiorización de hábitos positivos que permiten a las PPL enfrentar las adversidades de manera crítica, reflexiva y resiliente. Estos hábitos éticos, adquiridos a través del “Gimnasio Filosófico”, son fundamentales para que los pospenados puedan reintegrarse a la sociedad de manera exitosa, evitando la reincidencia y rompiendo el ciclo de exclusión social.

En un sistema penitenciario que a menudo falla en su objetivo resocializador, los talleres de filosofía experiencial propuestos por BOECIO ofrecen una alternativa prometedora. Al promover el desarrollo de capacidades de pensamiento y autocontrol, estos talleres habilitan a las PPL en competencias emancipadoras y de dominio de sí mismo, vacunándolas contra la manipulación ideológica de las esferas criminales. De esta manera, los participantes pueden reintegrarse a la sociedad con una perspectiva renovada, herramientas para afrontar las adversidades y un compromiso firme con la legalidad y el bien común.

El proyecto BOECIO demuestra el potencial transformador de la filosofía experiencial en el contexto penitenciario colombiano. Los resultados preliminares sugieren que los talleres de filosofía estoica pueden contribuir significativamente al desarrollo de habilidades cruciales para la resocialización efectiva de las PPL. El programa ha contribuido a mejorar la convivencia y las habilidades de comunicación de los participantes, lo cual es crucial para su futura reinserción social. Se infiere de los resultados cualitativos que logran mejorar la convivencia, escuchar las ideas y opiniones del otro, así como resolver los conflictos de manera pacífica y les mueve a cuestionar patrones de comportamiento y mecanismos sujetadores que les atan a condiciones que contribuyeron a la privación de su libertad; ello, en la medida que sean reconocidos y modificados por las PPL, pueden evitar la reincidencia.

Sobre las modalidades, aunque se deben recabar más datos, especialmente de largo aliento, de momento se puede indicar que tanto la modalidad presencial como la virtual han mostrado ser efectivas, con la modalidad virtual mostrando una mayor solidez en la asistencia. Esto sugiere la posibilidad de expandir el programa a través de plataformas digitales.

Los talleres de filosofía experiencial del proyecto BOECIO se erigen como un faro de esperanza en el complejo y desafiante panorama del sistema penitenciario colombiano. Al iluminar el camino hacia la transformación personal, cultivar hábitos positivos y promover una reinserción social des-insertada-mente, estos talleres representan un paso significativo hacia la consecución del fin esencial de la pena: la resocialización efectiva de las PPL.

BOECIO y la práctica de la filosofía estoica entregan algo que ninguna sentencia puede quitar: la libertad de pensamiento y la fortaleza de espíritu. Demostrado que, incluso en las circunstancias más adversas, es posible no solo sobrevivir, sino florecer y crecer.

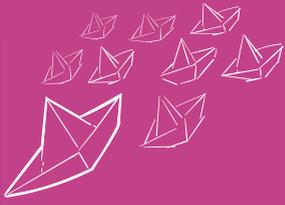
Referencias

- Ardelt, M. (2003). Empirical assessment of a three-dimensional wisdom scale. *Research on Aging*, 25(3), 275–324. <https://doi.org/10.1177/0164027503025003004>
- Barrientos-Rastrojo, J. (Ed.). (2021). *Filosofar entre rejas*. Plaza y Valdés.
- Barrientos-Rastrojo, J. (2023). *Filosofía para privados de libertad*. Amazon.
- Barrientos-Rastrojo, J. y Moreno-Lax, A. (2024). Prácticas filosóficas (o filosofía aplicada) en prisiones. En Sumiacher D'Angelo, D. y Barrientos Rastrojo, J. (Comps.), *La filosofía en movimiento. Estado y situación de las prácticas filosóficas a nivel mundial* (pp. 191-223). CECAPFI – UNIMINUTO. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/19218>
- Corporación Excelencia en la Justicia. (2024). *Reincidencia carcelaria en Colombia*. <https://cej.org.co/indicadores-de-justicia/criminalidad/reincidencia-carcelaria/>
- Cortés, J. y Sarmiento, I. (2021a). Diakrisis o distinguir lo que depende de mí y aceptar lo que no depende de mí. En J. Barrientos (Ed.), *Filosofar entre rejas* (pp. 159-172). Plaza y Valdés.
- Cortés, J. y Sarmiento, I. (2021b). Pensamiento crítico III. Falacias. En J. Barrientos (Ed.), *Filosofar entre rejas* (pp. 185-196). Plaza y Valdés.
- Epicteto. (1993). *Disertaciones por Arriano*. (P. Ortiz García, Trad.) Gredos.
- Gómez-Gómez, J., & Mendieta, D. (2022). Unconstitutional state of affairs and Colombian prison and prison system [Estado de cosas inconstitucional y sistema penitenciario y carcelario de Colombia]. <http://hdl.handle.net/11407/8571>
- Hadot, P. (2006). *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*. (J. Palacio, Trad.). Siruela.
- Henríquez, M. (2021). Gymnastiké o entrenamiento físico. En J. Barrientos (Ed.), *Filosofar entre rejas* (pp. 137-157). Plaza y Valdés.
- Jaller, S. y González, E. (2018). La resocialización en Colombia: un fracaso de recursos o de voluntad. *Anuario de Derecho*, (48), 290–298. <https://doi.org/10.48204/j.aderecho.n48a21>
- Larrota, R., Gaviria, A., Mora, C. y Arenas A. (2018). Aspectos criminogénicos de la reincidencia y su problema. *Revista Universidad Industrial de Santander Salud*, 50(2), 158-165. <http://dx.doi.org/10.18273/revsal.v50n2-2018007>

- Ley 65 de 1993 (19 de agosto), por la cual se expide el Código Penitenciario y Carcelario. *Diario Oficial* 40.999. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=9210>
- López, M. (2021). Visión cósmica. En J. Barrientos (Ed.), *Filosofar entre rejas* (pp. 123-135). Plaza y Valdés.
- Marco Aurelio. (2005). *Meditaciones*. (R. Bach Pellicer, Trad.) Gredos.
- Nardi, E. (2021). *Prosoché* o atención profunda y ampliada. En J. Barrientos (Ed.), *Filosofar entre rejas* (pp. 81-98). Plaza y Valdés.
- Platón. (2006). *República*. (A. Camarero, Trad.). Eudeba.
- Pérez, C. (2021a). *Enkrateia* o gobierno de las pasiones. En J. Barrientos (Ed.), *Filosofar entre rejas* (pp. 41-64). Plaza y Valdés.
- Pérez, C. (2021b). Praemeditatio malorum. En J. Barrientos (Ed.), *Filosofar entre rejas* (pp. 67-79). Plaza y Valdés.
- Pohlenz, M. (2022). *La Stoa. Historia de un movimiento espiritual*. (S. Mas, Trad.). Taurus.
- Reale, G. y Antiseri, D. (1988). *Historia del pensamiento filosófico y científico*. Tomo Primero Antigüedad y Edad Media. Herder.
- Rojas, V. y Carrero, C. (2021). Aceptación y *akroasis*. En J. Barrientos (Ed.), *Filosofar entre rejas* (pp. 99-122). Plaza y Valdés.
- Salas, A. (2021). Pensamiento crítico II. Argumentos y criterios. En J. Barrientos (Ed.), *Filosofar entre rejas* (pp. 197-214). Plaza y Valdés.
- Sarmiento, I. (2023). Repensar la formación carcelaria en Colombia desde una perspectiva filosófica. *Revista Internacional de Filosofía Aplicada Haser*, (14), 17-40. <https://revistascientificas.us.es/index.php/HASER/article/view/22885>
- Sarmiento, I. y Cortés, J. (2021). Distinguir los phantasmas de las phantasias. En J. Barrientos (Ed.), *Filosofar entre rejas* (pp. 173-184). Plaza y Valdés.
- Sarmiento, I., Esparza-Oviedo, S. y Triana-Llano, L. (2024). Educación filosófica virtual para la reinserción social de personas privadas de la libertad. *EducaT: Educación Virtual, Innovación y Tecnologías*, 5(1), 63-67. <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/educat/article/view/8932>
- Sentencia 181-16 del 2016 (13 de abril) (M.P. Gloria Stella Ortiz Delgado). <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2016/C-181-16.htm>
- Triana-Llano, L. (2023a). *Proyecto BOECIO: el estoicismo como filosofía experiencial con enfoque resocializador para las personas privadas de la libertad en Colombia*. [Proyecto de investigación]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/56316>

- Triana-Llano, L. (2023b). Experiencia en el taller diákrisis: ejercicio estoico dirigido a preliberados y familiares. En I. Sarmiento y J. Cortés, (Eds.), *De la comprensión a la práctica del estoicismo. Diálogo entre el Proyecto Internacional BOECIO y la UNAD* (pp. 115-125). Sello Editorial UNAD. <https://doi.org/10.22490/9789586519144.07>
- Triana-Llano, L. (2023c). *Dialektiké techné*: diálogo para el consenso o el disenso argumentativo. En I. Sarmiento y J. Cortés, (Eds.), *De la comprensión a la práctica del estoicismo. Diálogo entre el Proyecto Internacional BOECIO y la UNAD* (pp. 127-137). Sello Editorial UNAD. <https://doi.org/10.22490/9789586519144.08>
- Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020). *Filosofía más allá de la academia. La filosofía en cárceles*. <https://eventos.unad.edu.co/filosofia-mas-alla-de-la-academia-la-filosofia-en-carceles>
- Webster, J. (2003). An Exploratory Analysis of a Self-Assessed Wisdom Scale. *Journal of Adult Development* 10, 13–22. <https://doi.org/10.1023/A:1020782619051>





La aplicación de proyecto BOECIO en niños y niñas en riesgo de exclusión social: mi primera vez como formadora infantil

The application of the BOECIO project in children at risk of social exclusion: my first time as a children's instructor

Claudia López Pineda *

Resumen

En este capítulo detallo mi experiencia como formadora en proyecto BOECIO aplicado a niños de entre diez a doce años en riesgo de exclusión social, con el objetivo de compartir praxis eficaces, ineficaces, o de impacto medio para la realización de talleres estoicos con base a la concreción del grupo que he trabajado, así como relatar las sensaciones personales que experimenté como persona que impartía talleres por primera vez.

Palabras clave: cuidado, grupo, juego, reflexión filosófica, sociabilidad.

Abstract

In this chapter I detail my experience as a trainer in the BOECIO project applied to children between 10 and 12 years old at risk of social exclusion, with the aim of sharing effective, ineffective, or medium-impact practices for carrying out Stoic workshops based on the specificity of the group I have worked with, as well as recounting the personal feelings I experienced as a person giving workshops for the first time.

Keywords: care, game, group, philosophical reflection, sociability.

Introducción

* Universidad de Sevilla.
Correo electrónico: tributochelista@gmail.com

Todo se remonta al 14 de febrero del 2024, en el barrio sevillano del Polígono Sur. Nerea, Miguel y yo, llevábamos ya unos meses buscando en el primer cuatrimestre la manera y el espacio en el que proyecto BOECIO pudiera encajar en alguna institución. Al principio, iba a impartirse desde el Servicio de Actividades Deportivas de la Universidad de Sevilla (SADUS), lo cual era bastante interesante, dada la vinculación del estoicismo con el deporte. Hasta llegamos a hacer un lindo cartel para crear promoción de estudiantes y abonados. Lo añadido aquí por Claudia, diseñadora gráfica nocturna, que, si bien hizo un cartel muy chulo, quedó en simple estética por un contratiempo administrativo y de gestión del tiempo que nos impidió llevar a cabo el taller en el SADUS (gracias Canva de todos modos).

Figura 37. Cartel



Fuente: diseño en Canva.

En cualquier caso, un poco deprimida en vista de que no encontrábamos el lugar, Miguel propuso acercarnos a una asociación de su barrio que le había resultado idónea para lo que impartiríamos en el taller. Manos Abiertas con Norte es una asociación sin ánimo de lucro que ayuda a los niños y niñas de este barrio más desfavorecido y humilde, a través de una red de voluntariado académico a impartir clases de apoyo en las asignaturas que más se les atraganta a los chavales: lengua, mates, etcétera. Además de ello, por lo que pudimos ver, hacen semanalmente talleres sobre distintas problemáticas sociales que les ayudan a reflexionar sobre ellos mismos y el entorno que los rodea.

Tuvimos la primera reunión con Juan, coordinador principal junto a Cristina y un poco el papá de los chiquillos. Ya de primera hora nos aclaró que eran niños problemáticos y considerados como fracasos escolares en el colegio, con lo que no nos frustráramos si las cosas no salían como esperábamos, que fuésemos pacientes y que cada día era un logro para ellos. Aunque no fueron textualmente esas las palabras, eso fue lo que se ha quedado en mi mente después de este tiempo, y que me ha acompañado en todo el proceso como formadora.

El 14 de febrero pues, tuvimos nuestra primera toma de contacto con los niños (Juan nos explicó que era mejor si nos conocían antes de impartir el taller como tal porque solían desconfiar de los adultos que no conocían), así que allí fuimos sin dudarlo. Recuerdo que la noche anterior apenas pude dormir de los nervios. No paraba de pensar en cómo serían, sus caras, sus risas. También me causaba algo de inseguridad si tendría o no mano con ellos, siempre se me han dado mejor los animales que los niños pequeños, y eso me causaba algo de incertidumbre.

En cualquier caso, las dudas se fueron disipando conforme fui tratando con ellos y más cuando conocí a Manuela, era una niña de unos once años que me llamó por primera vez en mi vida “seño Claudia”. En ese justo momento, sentí un fulgor recorriendo mi ser que me conmovió y me llenó de energía, fue algo indescriptible. También me contó que quería ser médico, pero que le daba algo de palo estudiar tanto, así que la animé a esforzarse y conseguirlo, hasta me puso “su primera inyección” con un portaminas. Su cariño y entusiasmo me sirvió para darme cuenta de que es normal sentir inseguridad con los integrantes del taller, no los conoces aún, y al final el roce hace el cariño; la confianza es un proceso lento y amoroso, esa lección me la llevo con este grupo, ya que a medida que nos fuimos familiarizando los unos con los otros, el desarrollo de las sesiones fue mucho más óptimo y nutritivo para todos.

Nerea, Miguel y yo nos organizamos con un cronograma por turnos semanales en el que por sesión solo iríamos dos de los formadores (así nos era más adaptativo de compaginar con estudios, trabajo y demás proyectos), aunque al final por cuestiones personales solo quedamos Miguel y yo, con lo que adaptamos el taller a una semana sí y otra no, o cada dos semanas, dependiendo de cómo dispusiéramos de nuestro tiempo. En mi opinión, creo que esto nos benefició como formadores porque nos permitió hacer una investigación y diseño más profundo de cada sesión, pero en relación con los integrantes del grupo pienso que nos restó una mejor observación del progreso de grupo e individual, ya que el resto de educadores sociales que hacían las prácticas con ellos cada día de la semana nos comentaban cómo iban teniendo la semana, de modo que este factor acababa viéndose reflejado en el desarrollo del taller.

Herramientas, recursos y metodologías para aplicar proyecto BOECIO en niños(as)

Una vez analizados los aspectos más administrativos del taller, a continuación, detallaremos las herramientas que utilizamos para el desarrollo de los mismos, destacando los momentos personales que manifestaron un avance como grupo y de cada integrante; y las metodologías aplicadas para la impartición de materia académica estoica en niños(as).

Al principio localizamos dos problemas fundamentales: carencia de pensamiento crítico (los debates eran muy pobres porque no sabían elaborar reflexiones propias ni grupales) y fuerte establecimiento de bandos y jerarquías, donde Dani Capitán era el “malandro chulito” que dirigía la clase. Con el tiempo vimos que esta figura no era tan así y que en el fondo buscaba más atención, cuidado y cariño adulto más que un daño deliberado hacia los demás. Dado este contexto de grupo, decidimos incidir en más talleres introductorios de sociabilidad y que el pensamiento crítico no fuera un taller como tal al final, sino que constituyera una herramienta presente en cada sesión, de modo que esta se fuera afinando a medida que la entrenásemos. Finalmente, el cronograma que generamos fue algo así:

Tabla 1. Cronograma

Mes	Día	Tema sesión
Febrero	14	Primer contacto con los niños(as).
	19	¿Qué es la filosofía? Taller introductorio.
Marzo	6	Introducción a las habilidades estoicas: sociabilidad.
	20	Círculo restaurativo: énfasis en la sociabilidad estoica.
Abril	3	<i>Memento mori.</i>
	24	<i>Enkrateia.</i>
Mayo	8	<i>Diakrisis.</i>
Junio	5	Dinámicas de cierre: <i>prosoché</i> y conclusiones.

Fuente: Elaboración propia.

El programa inicial incluía dos sesiones más, pero por contratiempos de la asociación (días especiales, partidos de fútbol, etcétera) no se llevaron a cabo. Aun así, intentamos adaptarlo para que no se perdiera coherencia de contenido.

Todos los talleres presentados, exceptuando el de “Círculo restaurativo: énfasis en la sociabilidad estoica” y “¿Qué es la filosofía? Taller introductorio” se encuentran reflejados en el libro *Filosofía para privados de la libertad* (2023) de José Barrientos Rastrojo (pp. 211-365); de modo que dicho libro y *Filosofía aplicada experiencial: más allá del posturo filosófico* (2020), concretamente el capítulo Talleres de

Filosofía Aplicada (pp. 53-73), sirvieron como guía e inspiración metodológica a la hora de poner en práctica los talleres generados.

Dado que la primera sesión, llevada por Nerea y Miguel, fue algo más reflexivo y pa-rado, pensé que a lo mejor un formato más dinámico les llamaría más la atención, con lo que planteé un juego introductorio de baile al principio de la sesión, en el que tenían que elegir un color, de modo que este estaba asociado de forma previa a un género musical (en su caso eligieron el rojo, el cual estaba asociado al *heavy metal*), así que cuando sonara la música debían bailar durante un minuto al ritmo de la música que sonara. La iniciativa estuvo bien, y desde luego les encantó, pero las rivalidades intragrupalas aún estaban demasiado vigentes y aprovecharon el al-boroto para darse piñas unos a otros. Recomiendo esta práctica entonces para un grupo que ya haya trabajado de forma previa la sociabilidad, y mejor para un grupo de adultos, ya que ayuda a liberar tensiones, pero a los niños los altera aún más.

No obstante, nos dimos cuenta de que los juegos previos, y sobre todo que estuvie-ran relacionados con la cuestión que fuéramos a tratar, ese día funcionaban muy bien, por ejemplo:

- El día que trabajamos *prosoché* hicimos el juego de adivinar lo que tu compa-ñero te dibujaba en la espalda, para así preparar la atención de los sentidos.
- El día que trabajamos *enkrateia*, que había actividad física, calentamos con un “Simón dice” versión deportiva, en la que cada uno dictaba una acción física al resto del grupo cuando era su turno (una flexión, una sentadilla, un salto, etcétera).

De esta manera, los integrantes ya están poniendo en funcionamiento y familiari-zándose de forma inconsciente con la habilidad que vayamos a aprender ese día, facilitando la integración del conocimiento más a largo plazo.

De esta manera, el formato de cada sesión consistía en:

1. Juego introductorio.
2. Ejercicio práctico (uno o dos): en el cual, sin haber dado teoría previa, pusié-remos en práctica la habilidad estoica a aprender para ese día.
3. Círculo de diálogo sobre el ejercicio: solíamos tener algunas preguntas con-ductoras auxiliares que ayudasen a la agilización del debate filosófico, pero si no era necesario siempre preferíamos que ellos nos contasen su experiencia con el ejercicio, ¿qué habían sentido y pensado? El foco siempre estaba en sus voces, ya que vimos que este era un problema de contexto que les atra-vesaba vitalmente a todos: la falta de atención y cuidado con lo que ellos necesitaban expresar. La gran mayoría de las veces, pudimos sacar una conclu-sión grupal sobre lo experimentado, de modo que esto permitiera crear lazos

interpersonales entre los integrantes, flanqueando así las barreras de sus propias jerarquías. Al final de este debate, explicábamos el concepto estoico del que hubiese tratado la sesión.

4. Evaluación: por último, realizábamos una encuesta verbal a cada uno de ellos que a través de otro elemento consiguiese reflejar su grado de satisfacción con la sesión del día. Además, se hacía una encuesta de comportamiento de los compañeros a través de un sistema de colores rojo y verde, en el que también con sus matices, el rojo significaba un mal comportamiento y el verde un buen comportamiento; aunque esta evaluación era perteneciente al sistema de la propia asociación.

Así pues, ejemplifico con un taller real que llevamos a cabo para esclarecer la dinámica:

Taller 5 de junio del 2024

Tema: *prosoché* y dinámicas de cierre.

1. Juego introductorio: como el objetivo de la *prosoché* es agudizar la apreciación estética del ser, comenzaremos con un juego en el que han de trabajar la atención enfocada hacia el dibujo que el compañero le dibuje en su espalda, (no es necesario que se la descubran).

El objetivo es, al igual que en el teléfono roto, descubran cuál era el dibujo inicial, por lo que se formará una fila donde el primero formule el dibujo y el último adivine el resultante.

Si es preciso por la afluencia de personas, se generarán dos filas.

2. Caja de los sentidos: en una caja con un agujero vendrá introducida una naranja.
 - Fase 1: cada participante habrá de explorar sensorialmente el contenido (empezando por el olfato y luego el tacto metiendo la mano) y adivinar colectivamente ¿qué objeto es?
 - Fase 2: una vez adivinado el objeto, se saca y se comienza una *prosoché* visual (los coordinadores procurarán que sea vertical para profundizar en las características propuestas).
 - Fase 3: por último, se reparten gajitos de naranja a los participantes para iniciar una *prosoché* gustativa. Los coordinadores encauzarán el debate tomando en cuenta la consideración de la fase anterior.
3. Contraste crítico: se realiza la misma dinámica solo que esta vez se sustituirá la naranja por una esencia de naranja, iniciando pues un debate que nos permita profundizar más en la sensibilidad de los participantes:

¿En qué se diferencia la naranja de la esencia de naranja si la base es la misma?

4. Pequeña aportación teórica poniendo de manifiesto los beneficios de la aplicación de la *prosoché* en nuestra existencia: leemos el fragmento de Séneca en una cartita que le regalaremos.

Obra así, mi querido amigo Lucilio, encuéntrate a ti mismo y el tiempo que hasta ahora se te quitaba, se te llevaba a escondidas o desaparecía, recógelo y guárdalo [...] ¡abarca todas las horas! De ese modo, resultará que estarás menos pendiente del tiempo pasado si te entregas al presente. (Séneca, Cartas a Lucilio)

5. Evaluación dinámicas de cierre: se llevará a cabo un diálogo iniciado por los coordinadores para que reflexionen acerca del tiempo con los otros.
 - Di algo positivo: ¿qué destacarías de tu compañero de la derecha o izquierda, es irrelevante?, ¿qué has aprendido en este tiempo que hemos tenido los talleres?
 - Di algo positivo de ti mismo: ¿qué has aprendido en este tiempo que hemos tenido los talleres?

El objetivo de esto, es verificar si han mejorado sus habilidades comunicativas con el otro (gracias a los distintos ejercicios de sociabilidad en los que incidimos al principio para mejorar las relaciones conflictivas de grupo que los marcaban tanto) y consigo mismos, (procurando prestar atención a los participantes que no participaban ni compartían nada, y a lo largo del taller han conseguido abrir su interior con el entorno, tales como Dani Capitán, Macarena, Dani Sousa o Adán, por ejemplo).

Como propuesta para observar el progreso con los primeros talleres, propondremos unos minutos de baile libre para despedirnos, en la cual entre todos haremos una última decisión colectiva con respecto a cuál será la canción.

Otro recurso que también nos funcionó muy bien a la hora de abordar la dinamización del debate filosófico y la gestión del turno de palabra, fue la introducción de un muñeco (el que más utilizamos fue un conejo de peluche llamado Conejo) cuyo nombre decidíamos colectivamente. De esta manera, la regla consistía que quien tuviera el muñeco era el único que tenía el turno de palabra. De esta manera conseguimos que los niños, aunque solo fuera por tener el muñeco en las manos, participasen más en las reflexiones grupales (siempre felicitándolos por su aportación, para incentivarlos a que siguieran haciéndolo) y regularlos a través del tacto del peluche, (el cual era suave y tenía varios elementos, con lo que solían utilizarlo como *fidget toy*), consiguiendo de los integrantes mejores aportaciones porque estaban más relajados.

De este modo, el muñeco no solo ordenaba el discurso del debate, sino que permitía desarrollar la concentración y escucha activa de los integrantes que no lo poseyeran, así como generar el espacio de atención y cuidado para que el niño que lo sostuviera sintiera que aquello que estaba compartiendo era importante, ya que el resto escuchaba. Además, esta dinámica de juego permitió que los integrantes

asimilaran lo suficiente las reglas como para automoderarse; ya no era necesario que los formadores recordásemos que no debían hablar si no poseían el muñeco, sino que esperaban su turno con paciencia y se recordaban entre ellos las normas si alguno las incumplía.

Resultados de aplicación: éxitos y retos en los talleres BOECIO en niños y niñas

Entre los resultados más satisfactorios de la aplicación de talleres de filosofía estoica BOECIO en niños(as) en riesgo de exclusión social destacaré:

- Mejora de la comunicación: entre los integrantes, con los formadores e incluso consigo mismos. Las faltas de respeto, que en las primeras sesiones estaban preocupantemente presentes, fueron desapareciendo progresivamente.
- Apertura emocional: el trabajo en el respeto mutuo tuvo repercusiones positivas en el nivel de exposición emocional de los integrantes a lo largo de las sesiones, el cual progresaba gradualmente a medida que se incentivó la escucha activa y asertiva, inhibiendo juicio alguno de las aportaciones de los participantes.
- Proactividad y colaboración: los elementos anteriormente mencionados impactaron positivamente en el nivel de implicación de los participantes, enriqueciendo así la profundidad de los debates filosóficos.
- Disolución jerárquica: finalmente, la incidencia en la sociabilidad y recursos utilizados a lo largo de las sesiones consiguieron que las diferencias entre los distintos integrantes del grupo se vieran notoriamente disueltas en comparación a las primeras sesiones.

Asimismo, localizamos como reto fundamental la introducción de material teórico estoico para este grupo. En las primeras sesiones propusimos que después del ejercicio práctico añadiríamos unos minutos de explicación sobre el por qué habíamos elegido dicho ejercicio, acompañando la justificación con una breve exposición del estoicismo y el concepto trabajado. Al principio fue un tanto frustrante, porque en cuanto los niños nos escucharon dar una enseñanza desconectaron *ipso facto*. Así que decidimos introducirlo de dos modos:

1. En el debate filosófico, aclarando que el concepto sobre el que estábamos reflexionando era un concepto estoico y buscando una utilidad práctica a los mismos, a través de ejemplos concretos de su vida personal (este es el recurso que más nos funcionó porque era lo suficientemente breve para que no desconectasen y lo suficientemente efectivo como para dinamizar el debate, permitiendo así seguir trabajando el concepto).

2. A través de una lectura en voz alta de una sentencia estoica para buscarle una moraleja a la misma. Esta herramienta solo la utilizamos una vez, en la última sesión, cuando sentimos que el grupo ya estaba lo suficientemente maduro como para aplicar el pensamiento crítico que veníamos trabajando en todas las sesiones anteriores; ya el respeto al turno de palabra era una cuestión lo suficientemente asentada como para que pudieran reflexionar con tranquilidad sin que se interrumpiesen entre ellos.

Como último acontecimiento a destacar, que consideré como fruto manifiesto de la incidencia en el pensamiento crítico; resaltaré el día en el que, a raíz de un ejercicio de *enkrateia* en el que había que realizar ejercicio físico, se creó un círculo de comprensión y conciencia feminista con las niñas del taller. Para la praxis del ejercicio nos dividimos en dos grupos: uno con Miguel y otro conmigo, en el que coincidió ser todas chicas. El ejercicio consistía en varias series de repeticiones progresivamente en aumento de saltos-tijeras, con el objetivo de analizar las sensaciones y pensamientos presentes en momentos de fatiga y cansancio. El problema surgió cuando empezaron los saltos y los niños se rieron de una de las educadoras porque se le movía el pecho con el salto, cosa con la que se sintió muy molesta y le regañó por ello. En ese momento, la educadora decidió que era mejor que ella no participase, las niñas se sintieron muy disgustadas, llegando a tal grado de empatía por lo sucedido que quisieron realizar el ejercicio con ella en un lugar del patio en el que los niños no pudieran verla, para que no se sintiera incómoda.

Cuando nos trasladamos pues, las niñas nos confesaron que los niños siempre les decían cosas y se reían de ellas (con lo que deduje que puede que gran parte de los problemas de participación en las intervenciones reflexivas de los debates podían deberse a ese miedo a que se rieran de ellas), nos contaron sus experiencias concretas, nos enfadamos y en un momento Manuela apuntó con lucidez: “el problema es que los educan así, pero si los educaran de otra forma, no nos tratarían así”. Me sentí agrí dulce por la situación, pero ilusionada de que hubiera prendido en ellas entonces la chispa de la conciencia. Le pusimos nombre, hablamos de machismo y de feminismo, aclaramos el concepto, que el feminismo no era la superioridad de la mujer, sino la igualdad, la liberación y el apoyo. Al final nos sonreímos entre nosotras, y las niñas que al principio sentían rechazo y vergüenza por el ejercicio, acabaron haciéndolo entre risas y sin complejos. Fue mágico.

Y creo que en esto consiste ser formadora, es una gran responsabilidad. Es satisfacción ver el progreso de los participantes en los talleres y de ti mismo, es frustración y gestión de la misma, cuando las cosas no son como esperábamos o cuando tenemos todos unos malos días y no pasa nada. Es una experiencia única que te hace ver las cosas de otra manera. Espero que mis palabras puedan servirle a quién me lea para no simplemente impartir sus talleres, sino para vivirlos y sentirlos de forma plena. Gracias siempre.

Referencias

Barrientos-Rastrojo, J. (2020). *Filosofía aplicada experiencial: más allá del posturoo filosófico*. Plaza y Valdés.

Barrientos-Rastrojo, J. (2023). *Filosofía para privados de libertad*. Amazon.

Conclusiones

La obra ha presentado una visión del Proyecto Internacional BOECIO, iniciativa que mediante la filosofía experiencial estoica, y con un enfoque innovador, ha permitido adaptar la filosofía a las realidades en prisión, promoviendo una transformación personal y social, cosa que ha sido posible en parte gracias a los facilitadores que han narrado en esta obra algunas de sus experiencias, pero muy especialmente a las Personas Privadas de la Libertad que como unos verdaderos gladiadores han enfrentado las vicisitudes propias del encierro interiorizando prácticas reflexivas y de comportamiento ético conforme avanzaron en el entrenamiento filosófico.

Los participantes de los talleres han desarrollado habilidades de pensamiento crítico, comunicación efectiva y gobierno de las pasiones, habilidades que devienen esenciales para su reintegración social y para evitar la reincidencia criminal. En medio de la complejidad de la prisión, la filosofía estoica se alza como un faro, iluminando el camino de quienes en estos lúgubres senderos han propiciado un cambio de sus coordenadas existenciales y han tejido en el lienzo cotidiano de la compleja condición del encierro proyectan con hilos de esperanza y sabiduría, invitándonos a soñar, actuar y transformar.

Los educadores de BOECIO han sembrado semillas de conocimiento en los corazones de los gimnastas, cada palabra, cada gesto, cada reflexión individual y puesta en común, fortalece la común-unidad, deviene como rayo de luz que rompe las cadenas de la desesperanza e invita a la comprensión del contexto. En cada sonrisa de gratitud, reside la promesa de un futuro mejor para todos.

A los filósofos les extendemos la invitación a descender de las alturas del pensamiento abstracto y llevarlo al río de la vida cotidiana, sumergirse en el río de Heráclito y ayudar a que ante estas corrientes renovadas y cada vez más contaminadas todos podamos disfrutar, nadar críticamente en sus aguas, incluso los que están en riesgo de exclusión social; hacer filosofía social es un acto de compromiso, escuchar y entender el latido del mundo, que se escucha fuertemente en la periferia y en los recónditos lugares de exclusión. Responder con acciones que fortalezcan el pensamiento crítico es fundamental para lograr un mejor futuro para todos, sean sus palabras puentes y no muros, sus ideas semillas de cambio y no simples adornos intelectuales.

A los lectores les proponemos un pacto de transformación en el que no queden satisfechos con el puro acto de leer y reflexionar, es necesario actuar; con cada uno de nuestro saber y nuestras capacidades, tal como BOECIO ilumina la oscuridad de los dispositivos de exclusión social. Podemos ser faros en la oscuridad, guías en el desierto, voces en el silencio; allí en cada lugar donde estamos, donde nos movemos, donde llegamos; en nosotros, en cada uno reside el poder de hacer la diferencia, de ser el cambio que anhelamos vivir en el mundo.

En este viaje de descubrimiento y transformación, recordemos siempre que la filosofía no es solo un ejercicio intelectual, es un canto del alma, el grito que llama a la acción, la invitación a vivir con propósito, con pasión, al *memento vivere*.

Luis Alberto Triana Llano

Filósofo e investigador semilla
Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
Educador Proyecto Internacional BOECIO/PPL
Cárcel y Penitenciaría La Paz
Itagüí, Colombia, 19 de enero del 2025



Sello Editorial

Universidad Nacional
Abierta y a Distancia

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA
Y A DISTANCIA (UNAD)**

Sede Nacional José Celestino Mutis
Calle 14 Sur 14-23
PBX: 344 37 00 - 344 41 20
Bogotá, D.C., Colombia

www.unad.edu.co